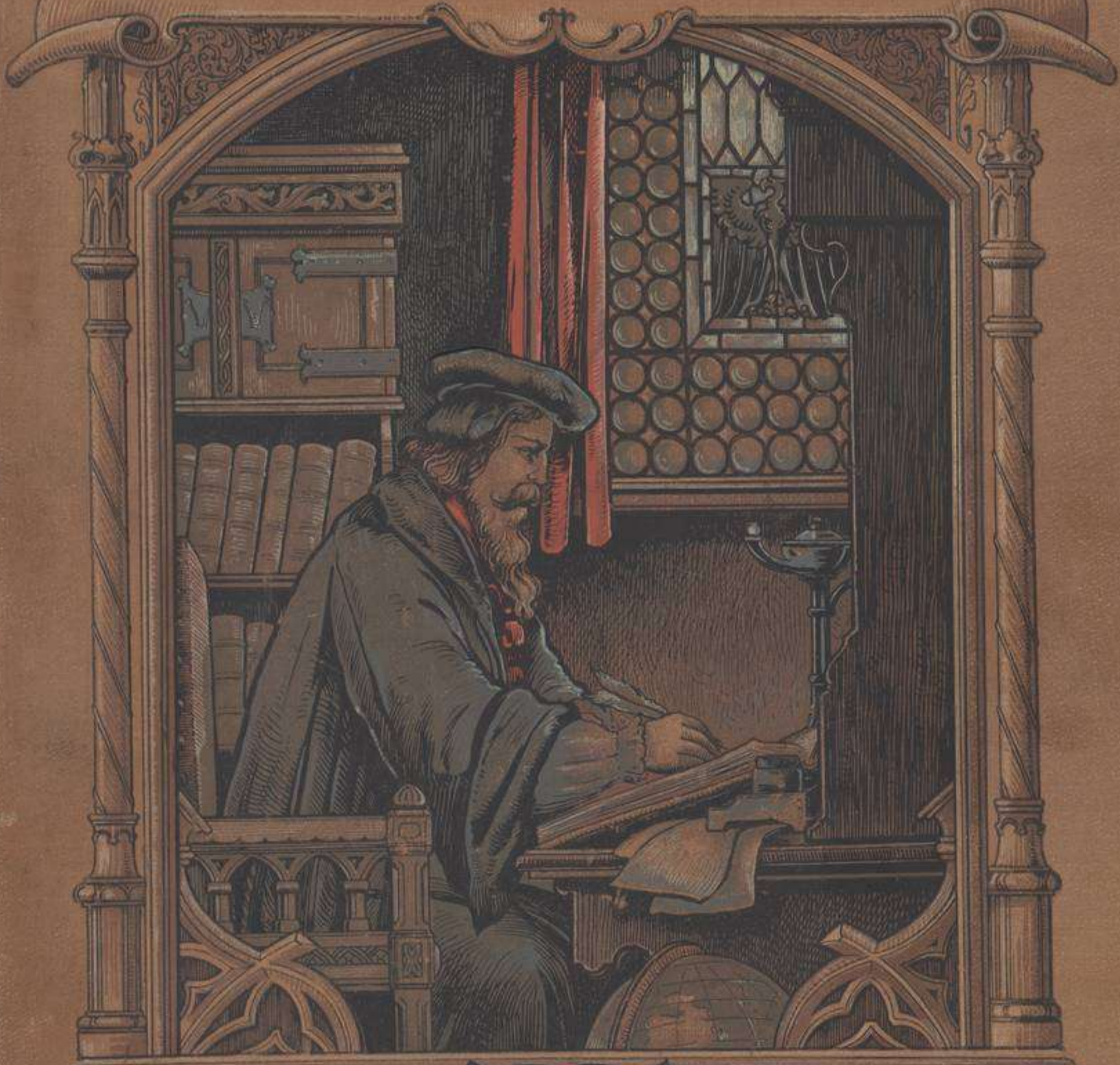


F

MUNDO INTELECTUAL

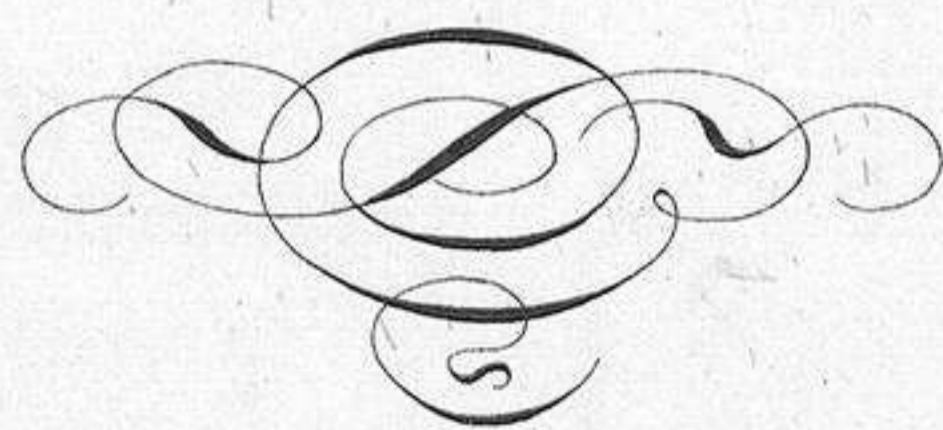


RD LIEBEN 90

Mundo y Intelectual.

Galería de contemporáneos
en el terreno de
artes y ciencias.

Editor Dr. Anton Mansch.



Berlin-Charlottenburg,
Adolf Ecksteins Verlag.

“Mundo intelectual”.

Esta expresión es de un significado tan abundante para todo el movimiento de naturaleza intelectual, artística, científica-técnica é industrial, que, como se dijo, deberían llevarse buos á Atenas, para definir este significado.

Como el movimiento literario abrió su camino estrepitosamente desde hace como dos decenios, así también el artístico y otros, que tal vez se abrieron su camino aún con mucha mayor fuerza. Ahora, aún más, el cambio científico y técnico, y la industria que descansa sobre ellos.

“Todo pasa”, dice el sabio griego, y solamente aquellas personalidades que tienen su mira consciente desde alta atalaya intelectual, no pierden su mirada sobre las trascendentales. Tales personalidades han alabado á los pueblos cultos, y necesitamos miles de ellos en nuestro periodo transitorio.

El contenido de este volumen, — al cual seguirían tal vez varios otros — no estará sujeto á un programa político artístico ó agrícola. El hombre mismo, sus esfuerzos y su posición en la vida intelectual de las naciones se describirá en él y su retrato, en ejecución artística, se presentará al círculo de nuestros distinguidos lectores.

Berlin-Charlottenburg.

El editor.

ALFONSO XIII.

Rey de España por la Gracia de Dios, y de Castilla, León, Aragón, Sicilia, Jerusalem, Navarra,
Granada, Córdoba, Toledo, Valencia, Galicia, Mallorca, Numancia, Sevilla, Murcia, Isla Canarias,
Indias Orientales y Occidentales, etc. etc. etc.



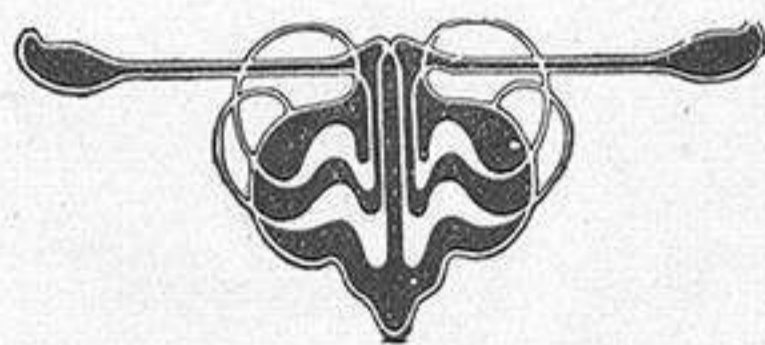
El día 17 de Mayo de 1886 fué un gran día conmemorativo para el pueblo español, puesto que en ese día vió por primera vez la luz del mundo el actual Soberano del Reino de España, á quien se proclamó el mismo día de su nacimiento; y mientras tanto la Reina Doña Maria Cristina continuaba llevando el mando gubernativo, el cual condujo por la senda del progreso y la paz hasta el día 17 de Mayo de 1902, día en que S. M. R. cumplió 16 años de edad y obtuvo la mayoría de edad.

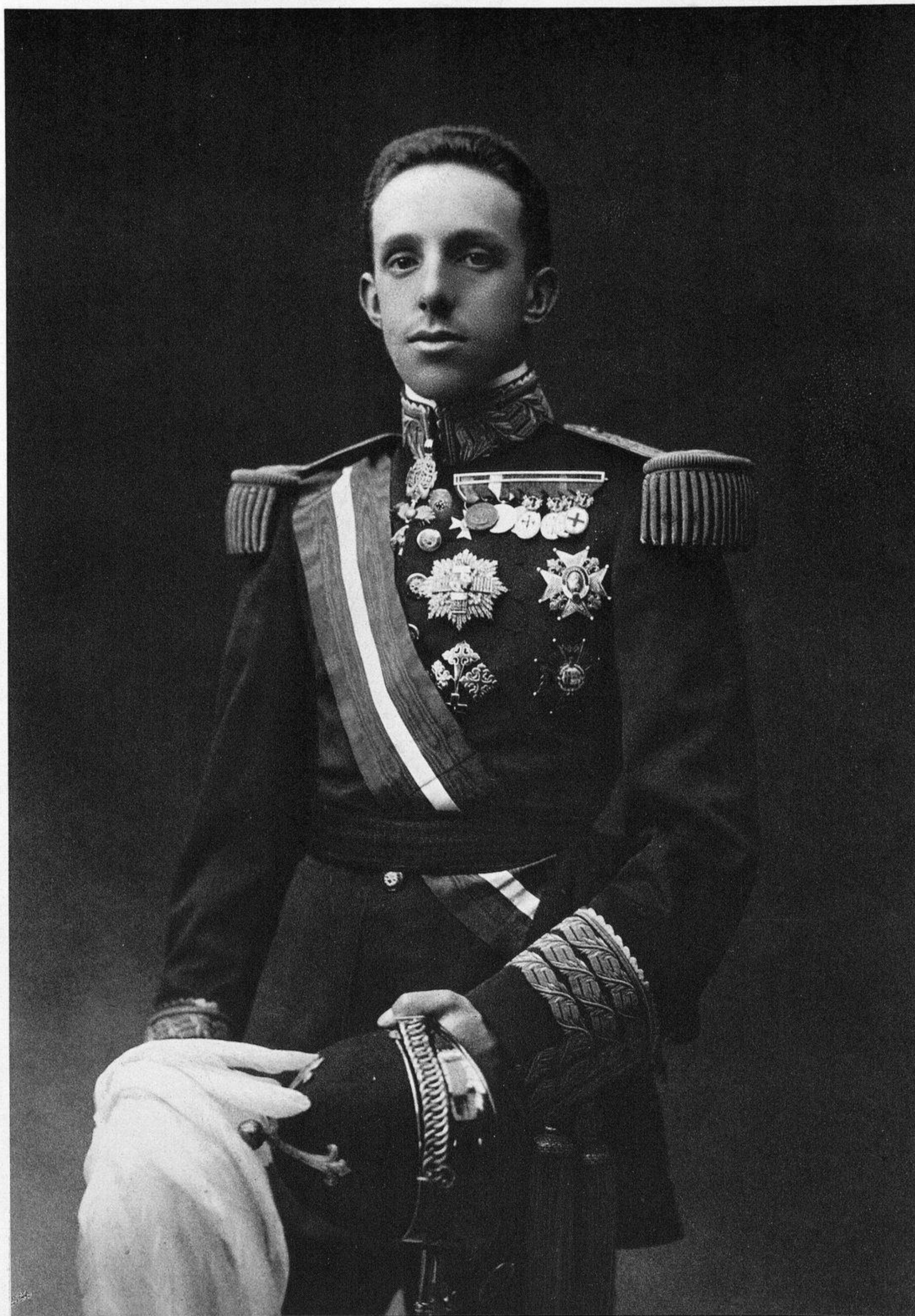
Á los 20 años y 14 días de edad, esto es el día 31 de Mayo de 1906, contrajo matrimonio con S. M. R. Doña Victoria, Reina de España, Princesa de la Gran Bretaña y de la Isla de Wight. Este mismo día S. M. R. manifestó nuevamente gran valor personal, en el momento del atentado en la Calle Mayor; valor que es tradicional y característico de todo el pueblo español. S. M. R. Don Alfonso XIII. es actualmente el Monarca más joven del mundo.

S. M. R. Don Alfonso XIII. es aficionado al Sport en alto grado, como es bien sabido. Primero se dedicó Don Alfonso á la fotografía, la que cultivaba con verdadero furor, luego á la equitación, mas tarde á la esgrima y al billar, después al tiro de pichon, la caza y últimamente el automovil y el sport náutico le absorben más que nada. Se dice que con respecto á la música anda un poco mal; únicamente le distraen los aires marciales y las canciones populares. Se relata, que al final de un concierto en el camino de San Sebastian en que la orquesta dirigida por el eminente maestro Arbós había hecho prodigios, todos felicitaban al maestro y S. M. R. solo pudo encontrar este cumplido: "¿Sabe Ud., maestro, que comienza á interesarme un poco la música?"

S. M. R. Don Alfonso tiene un deseo constante, que aún no lleva trasas de realizarse, y es tener bigote; sus bromas á este respecto son muy frecuentes. Además es aficionadillo al bello sexo, según una pequeña anecdota, que junta algo de esto y su vivacidad al mismo tiempo, y es la siguiente: Cuando chico jugaba frecuentemente con la bella hija de un alto personaje paladino en los jardines de Miramar. El joven se arrimaba no poco á la niña, esta inocente se lo hizo observar á S. M. R. Doña María Cristina; la Reina llamó á Don Alfonso y lo reprendió severamente. En la primera ocasion, el Rey cogió por el talle á la pequeña y dándole un beso en una mejilla, le dijo: "¡Ahora cuéntaselo á Mamá!"

El joven Monarca, á pesar de su juventud, ha demostrado que sabe conducir á toda perfección las riendas del mando gubernamental y deseamos que Dios Nuestro Señor, le conserve la vida por muchísimos años, para gloria de la Nación y el bien del pueblo español.





Según fotografía de Franzen Madrid.

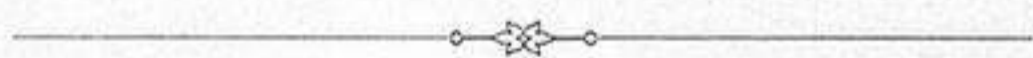
Alfonso

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg

9367

VICTORIA

Reina de España, Princesa de la Gran Bretaña y de la Isla de Wight.



S. M. R. la Reina de España nació el 24 de Diciembre de 1887 en Balmoral, es hija del Príncipe Don Enrique Mauricio de Battenberg que falleció en el año de 1896 y de la Princesa Beatriz Baría, Gobernadora Capitana de la isla de Wight y Princesa de la Gran Bretaña; fué su abuela materna la finada Reina Victoria de la Gran Bretaña, quien sentia un cariño singular por su nieta. Se nos asegura que el Príncipe Don Enrique Mauricio de Battenberg, padre de la actual Reina de España, le presagió en su última carta que le escribió, los días venturosos que había de pasar en España. S. M. R. es de una bellaza perfecta como se puede apreciar por el retrato que adjunto publicamos, así como la distinción y gentileza de su cuerpo; y si físicamente sugestionaba la preciosa niña, era mayor el encanto que producía con sus palabras, á cuantos con ella hablaban, pues revela las bonbades de su alma y las dotes de su inteligencia que se han visto confirmados una vez más en ocasion del reciente nacimiento del Príncipe de Asturias y heredero de la Corona de España.

La Reina Victoria no es muy aficionada al sport; es una Señora que no puede estar quieta, necesita hacer siempre algo, toca el piano, borda ó lee, prefiriendo esto último; pinta muy bien y le gusta la música extraordinariamente. De los maestros, prefiere la magna Señora, á Tosti y á Beethoven; el primero, célebre compositor italiano, fué su professor de música en Lóndres. Ella prefiere entre los colores, el rosa, predominando este color en sus habitaciones particulares. La distinguida Señora habla español pero con alguna dificultad y para perfeccionarse en este idioma y al mismo tiempo para que S. M. el Rey se perfeccione en el inglés, han hecho un convenio los esposos reales, en que S. M. la Reina hable en este idioma con su real esposo y S. M. el Rey Don Alfonso, le contesta en español.

Á S. M. la Reina le agradan los espectáculos taurinos, sin embargo la suerte de varas le disgusta, ella no puede verla con tranquilidad y cuando llega, ó se tapa el rostro con su abanico ó procura hablar con la persona que esté más cerca de ella.

Ella posé un corazón y sentimientos tan bellos, como poco ser humano, y aunque hasta ahora no lo ha manifestado en toda su extension, es por la dificultad con que tropieza aún con el idioma. Dios quiera conservar á la Reina para el bien de la Nación y orgullo de España.





Según fotografía de Frøzen, Madrid.

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg.

9368

ISABEL DE BOURBON Y BOURBON,

Infanta de España,

Princesa de la casa de Nueva Sicilia, Duquesa de Girgenti, etc. etc. etc.



Isabel de Bourbon, hija de S. S. M. M. R. R. Isabel II. Reina de España y el Rey Don Francisco de Asis de Bourbon, nació el 20 de Diciembre de 1851.

La educación que recibió la Infanta fué una esmeradísima, la que despertó en ella el gérmen que se desarrolló altamente, y su interés, en las Bellas Artes y Ciencias.

Infinidad de jóvenes pobres agradecen á la magna Señora su felicidad por sus verdaderas ayudas mecenas. Miles de francos sacrifica anualmente á este objeto. Ella preside diversas y principales congregaciones y asociaciones benéficas y otras instituciones de adelantos, por lo tanto es la Infanta más querida entre otras.

La Infanta Isabel de Bourbon es una gran entusiasta en la música y todos los buenos cantores dramáticos que llegan á Madrid, tienen entrada en sus salones ó ella los da recomendaciones introductoras para los salones más distinguidos de Madrid, etc.

Por lo tanto ella es la favorita del público y cuando ella sale, recibe grandes ovaciones del pueblo al quien ella quiere entrañablemente.

Dios nuestro Señor conserve la vida á la magna Señora para el progreso de las Bellas Artes y Ciencias y el bien de su pueblo.





Fotogr.: Franzen, Madrid.

Isabel de Borbon

Adolf Ecksteins Verlag Berlin-Charlottenburg.

10122



Wilhelm

FRIEDRICH WILHELM VICTOR AUGUST ERNST

Kronprinz des Deutschen Reiches und Kronprinz von Preußen

Kaiserliche und Königliche Hoheit, Hauptmann und Kompanie-Chef im 1. Garde-Regiment zu Fuß
à la suite des Grenadier-Regiments Kronprinz (1. Ostpreußisches No.1), des 2. Garde-Landwehr-Regiments
und des 1. Seebataillons, Ehren-Vorsitzender des Preußischen Landes-Krieger-Verbandes.



Im Marmorpalais zu Potsdam, welches des jetzt regierenden Kaisers und Königs Majestät nach seiner als Prinz Wilhelm von Preußen mit Prinzessin Auguste Victoria zu Schleswig-Holstein am 27. Februar 1881 vollzogenen Vermählung bezog, wurde am 6. Mai 1882 dem Erlauchten Paar der erste Sohn geboren, der damalige Prinz, jetzige Kronprinz des Deutschen Reiches und von Preußen, Friedrich Wilhelm Victor August Ernst. Durch die Geburt des jungen Hohenzollerns ereignete sich der überaus seltene Fall, daß in der Primogenitur des Herrscherhauses vier zur Kronenfolge berufene Generationen zu gleicher Zeit lebten, von denen die beiden ältesten bereits seit anderthalb Jahrzehnten mit unvergänglichen Lettern in das goldene Buch der Geschichte der Hohenzollern — dieser unvergleichlichen in der Reihe der regierenden Fürstenfamilien — eingegraben waren. Zehn Jahre waren damals seit dem Frankfurter Frieden verflossen. In noch ungeschwächter Kraft führte Kaiser Wilhelm der Große die Zügel des von ihm neubegründeten Reiches; ihm zur Seite ragend stand die Siegfried-Gestalt seines Sohnes, des Kronprinzen, dem als solchen bereits beschieden gewesen war, in zwei glorreichen Kriegen als Heerführer unverwelklichen Lorbeer im Schlachtendonner pflücken zu dürfen.

Wenn aber der Urgroßvater und der Großvater die Träger der im Siegeskranz strahlenden Epoche gewesen waren, so hatte der Vater seine Knabenjahre im Zeichen des jungen Ruhmes des Vaterlandes verlebt. Als siebenjähriger Knabe war die Siegesnachricht von Königgrätz an sein Ohr geklungen; schon als Offizier der Armee angehörig, durchlebte er die kurze Zeitspanne, in der zahlreiche Ehrentage verzeichnet werden konnten. Als ein erster Sohn ihm geboren wurde, war er, der in jugendlicher Frische blühende, im Begriff, seine Kraft zu stählen für seinen zukünftigen Herrscherberuf, damals noch nicht voraussehend, wie bald dessen Bürde auf seine Schultern gelegt werden sollte. Ältester der hohen Mutter, begrüßten die Kaiserliche Urgroßmutter und die Großmutter mit höchster Freude den Erstgeborenen einer neuen jungen Generation im Hohenzollernhause. In sonniger Kindheit, umhegt von zärtlicher Elternsorge, wuchs der junge Prinz, dem im Laufe seiner fünf ersten Lebensjahre drei Brüder geboren wurden, auf.

Da senkten sich in jenem Frühjahr 1888 beim Heimgang des großen Kaisers Wilhelm und wenige Wochen darauf beim nach qualvollen Leiden erfolgten Abscheiden des Kaisers Friedrich die Flaggen in rascher Aufeinanderfolge zweimal auf Halbmast, und eine Zeit tiefster, schmerzlicher Trauer warf ihre Schatten in das bisher ungetrübte, kinderfrohe, junge Leben des nunmehrigen Thronerben, dem nach der am 15. Juni erfolgten Thronbesteigung seines kaiserlichen Vaters die Würde eines Kronprinzen des Deutschen Reiches und von Preußen zufiel.

Fürstensöhnen, insbesondere aber denen, welche zu der Krone eines großen Reiches geboren werden, fallen Aufgaben zu, welche schon in früher Jugend die Inanspruchnahme ihres vollen Leistungsvermögens bedingen. Schon im Spiel der Jugend spricht sich das aus, selbst dies schon wird geleitet im Hinblick auf späteres unerläßliches Können. So bezieht sich beispielsweise das spielende Erlernen militärischer Fertigkeiten auf den bereits nach Vollendung des zehnten Lebensjahres erfolgenden Eintritt der Prinzen unseres Königshauses in den Rahmen der Armee.

So lange der Kronprinz seine Erziehung und seinen Unterricht im Elternhause zu Potsdam empfangt, leitete denselben der Major von Falkenheyn als Militärgouverneur und der ihm zur Seite gestellte damalige Domkandidat, jetzige Hofprediger Keßler als Zivilgouverneur, während für Spezialfächer eine Reihe anderer Lehrer angestellt wurden. Am 6. Mai 1892 erfolgte die Ernennung des Kronprinzen zum Secondeleutnant im Ersten Garde-Regiment zu Fuß und gleichzeitig die Verleihung des hohen Ordens vom Schwarzen Adler. — Hatte seinerzeit Kaiser Friedrich zur Absolvierung des Studienganges seiner Prinzensöhne ein preußisches Gymnasium (das zu Kassel) bestimmt, so wurde durch Seine Majestät den regierenden Kaiser hierfür das Kadettenhaus in Plön in Holstein, dem Stammlande Ihrer Majestät der Kaiserin, bestimmt.

Hier in dem reizend zwischen Buchenwald und See gelegenen stillen Ort wuchs der Kronprinz gemeinsam mit seinem nur um ein Jahr jüngeren Bruder Eitel Friedrich zum Jüngling heran. Mit den beiden Prinzen teilten vier besonders hierzu ausgewählte Kadetten den Unterricht, der, über den Lehrplan der Kadetten-Voranstalt hinausgreifend, das gesamte Wissensgebiet umfaßte, welches die Ablegung des Abiturientenexamens erfordert. Das Zusammenleben mit den Kameraden, denn als solches war der Aufenthalt in Plön gedacht, führt in den Lebensgang unserer jungen preußischen Prinzen ein Moment ein, welches den Söhnen von Herrschern in der Regel fehlt. Es fällt dadurch das Abgeschlossene, Welt- und Menschenfremde fort, das in früherer Zeit das Emporwachsen derselben kennzeichnete. Trotz der äußeren Gleichförmigkeit der Lebensbedingungen, denen sie unterstehen, entwickeln sich im Korps die Charaktere der jungen Kadetten doch in ganz verschiedener Weise. Bei Lernen und Spiel und im täglichen Zusammensein finden deshalb die Kaisersöhne dort schon als Jünglinge Gelegenheit, sich die für Fürsten wichtigste Eigenschaft in ihren ersten Elementen anzueignen: die Menschenkenntnis. Beruht doch auf ihr die Gabe, diejenigen zu wählen, welche die geeigneten Organe für die Ausführung eines Fürstenwillens sind. Und daß zur Menschenkenntnis sich Menschenliebe paaren muß, um keine Menschenverachtung aufkommen zu lassen, diesen Grundsatz pflanzte in das Gemüt des jungen Kaisersohnes der Mann, den Seine Majestät der Kaiser mit der Erteilung des Religionsunterrichtes und der Vorbereitung zur Konfirmation beauftragt hatte, der langjährige Garnisonpfarrer von Berlin, Pastor Emil Frommel. Die Schulstudien des Kronprinzen wurden in Plön bis zur Ablegung des Abiturientenexamens zu Ende geführt. Seine Konfirmation erfolgte gemeinschaftlich mit der seines Bruders Eitel Friedrich im Mai des Jahres 1898. Für die weihevollen Handlung war die Friedenskirche zu Potsdam gewählt worden, die stimmungsvolle Ruhestätte des verewigten Kaisers Friedrich. Im Jahre 1900 erfolgte die feierliche Großjährigkeitserklärung des Thronerben, die nach der Tradition des Herrscherhauses nach vollendetem achtzehnten Lebensjahre stattfindet. „Sei fest und sei ein Mann“ war das bedeutungsreiche Geleitwort des Kaiserlichen Vaters, der darauf den Sohn seinem Regiment zum Dienst in der Front übergab, der in demselben am 1. November 1900 seine erste Beförderung, die zum Oberleutnant, erlebte.

Nach Verlauf eines Jahres, zu Ostern 1901, bezog nunmehr Kronprinz Friedrich Wilhelm die Universität Bonn, schloß sich, wie alle dort studierenden preußischen Prinzen, dem Korps Borussia an und verlebte im fröhlichen, ungebundenen studentischen Treiben in der heiteren Musenstadt am Rhein die beiden für das Universitätsstudium vorgesehenen Jahre, während welcher er juristische, philosophische, nationalökonomische und kunstgeschichtliche Vorlesungen hörte. Im Frühjahr 1903 kehrte er nach Potsdam zurück, um die dienstliche Tätigkeit wieder aufzunehmen und wurde am 18. September desselben Jahres zum Hauptmann und Chef der 2. Kompanie ernannt, deren Führung er bis jetzt behalten hat.

Es ist bei den Prinzen unseres Kaiserhauses selbstverständlich, daß neben den Beschäftigungen mit wissenschaftlichen Dingen die verbleibende Zeit zur Pflege aller ritterlichen Uebungen vollauf ausgenutzt wird. Schon in frühester Jugend steigen sie zu Pferde und lernen die Waffen führen. Schwimmen, Rudern und Segeln, Schlittschuhlaufen, Tanzen und die Pflege des Tennisspiels stählen Körper und Geist. So ist denn der Kronprinz auf jedem Gebiete des Sports, auch auf dem modernsten heimisch. Vor allem ist er ein außergewöhnlich vortrefflicher Reiter, der im Nehmen von Hindernissen keine Schwierigkeiten kennt. Mit vollendeter Meisterschaft lenkt er seinen Viererzug. — Von Seiner Majestät dem Kaiser, der selbst ein unvergleichlicher Jäger ist, liegt dem Sohne die Passion für die Jagd im Blut, er ist ein hirschgerechter Jäger, der bereits manchen Kapitalhirsch zur Strecke gebracht hat. Auf dem Gebiete der Künste ist es die darstellende Kunst im klassischen und modernen Gewand, sowie die Musik, die sein Interesse im hohen Grade in Anspruch nimmt. In der kaiserlichen Familie ist die Pflege guter Musik Tradition geworden; sie beschränkt sich nicht auf das Hören derselben, sondern seit den Zeiten des großen Königs haben sowohl mit Bezug auf Kompositionen wie auf Spiel der verschiedensten Instrumente viele Mitglieder des Hohenzollernhauses weit über den Dilettantismus Hinausgehendes geleistet. Der Kronprinz spielt Geige, stellt an sich selbst hohe Anforderungen und liebt alte Meister, unter ihnen in erster Linie Bach.

Der Kronprinz hat bereits ein schönes Stück von der Welt bereist und geschaut. Mit seinen kaiserlichen Eltern befuhr er als Knabe bereits die Adria und lernte die von ihm besonders geliebten Bayerischen Alpen kennen. Als rüstiger Bergsteiger durchstreifte er diese, als er mit seiner kaiserlichen Mutter und seinen Brüdern zu Besuchen bei der Herzoglichen Familie Carl Theodor in Bayern in Tegernsee weilte. Als schlichter Fuß-

reisender durchstreifte er mit zweien seiner Prinzenbrüder das Thüringer Land. Besuche an den befreundeten und verwandten Höfen führten ihn 1902 nach Wien und 1903 an den Zarenhof in St. Petersburg. Er kennt die Schweiz und aus mehrfachen größeren Reisen Italien. In Rom besuchte er mit seinem kaiserlichen Vater das italienische Königspaar und den Vatikan.

Am bedeutungsvollsten für sein ferneres Leben gestalteten sich aber doch die Besuche am Hofe von Schwerin. Lernte er doch hier seine unter dem Jubel und der innigsten Anteilnahme des gesamten Volkes ihm angetraute jugendliche Gemahlin, die Herzogin Cecilie von Mecklenburg kennen, mit der ihn nicht Rücksichten der hohen Politik, nicht Staatsraison, sondern reinste Herzensneigung zusammengeführt hat.

Das Hohenzollerngeschlecht und das Großherzogliche Haus von Schwerin stehen seit der am 25. Mai 1822 geschlossenen Vermählung der damaligen Prinzessin Alexandrine von Preußen, der zweiten Tochter der Königin Luise, mit dem Erbgroßherzog, späteren Großherzog Paul Friedrich in engster verwandtschaftlicher Beziehung, die jetzt in der vierten Generation erneut wieder aufgenommen worden ist. Seine Kaiserliche Hoheit der Kronprinz ist der erste Hohenzoller, der als Erbe der Kaiserkrone des Deutschen Reiches den Bund fürs Leben schließt. Unzählige Gebete und heiße Wünsche, daß dieser Bund ein Segen sein möge für das hohe neuvermählte Paar, für Reich und Volk, steigen stets erneut zum Himmel auf; mögen sie Erhörung finden im reichsten Maße!

Seine Majestät der Kaiser hat bei Gelegenheit der Vermählung den Kronprinzen à la suite des 1. Seebataillons gestellt, der außerdem bereits durch à la suite-Stellung den folgenden deutschen Truppenteilen angehört: dem Grenadier-Regiment Kronprinz, dem 2. Garde-Landwehr-Regiment, dem Kgl. Sächsischen Grenadier-Regiment Kaiser Wilhelm König von Preußen, dem Bayerischen 1. Ulanen-Regiment Kaiser Wilhelm II. König von Preußen, dem Kgl. Württembergischen Infanterie-Regiment No. 120. Er steht außerdem à la suite des Russischen Leib-Garde-Regiments König Friedrich Wilhelm III. und des Kleinrussischen Dragoner-Regiments No. 40. Endlich ist er Oberst, Inhaber des K. K. Oesterreichischen Husaren-Regiments der Jazygier und Kumaren No. 13. Dem Landes-Krieger-Verband steht Seine Kaiserliche Hoheit als Ehrenpräsident vor.

Das Kronprinzliche Paar wird zunächst seine Residenz im Marmorpalais nehmen. Wo seine Wiege stand, wo der Kronprinz die ersten Lebensjahre verlebte, dorthin führte er seine junge Gemahlin, dort wird die Hofhaltung bis zu dem Moment bleiben, wo die geplanten baulichen Veränderungen von Schloß Babelsberg, das zum definitiven Sitz für das junge fürstliche Paar bestimmt ist, beendet sein werden. In Berlin werden die Räume des ursprünglich von König Friedrich Wilhelm III. und seit 1858 vom Kronprinzen Friedrich Wilhelm bewohnten Palais die Residenz bilden.

Dem Kronprinzen ist bei seiner Großjährigkeit das Thronlehen Oels zugefallen. Das alte, mannigfache Erinnerungen an die Herzöge von Braunschweig-Oels enthaltende Schloß liegt in der waldreichen fruchtbaren Gegend, die westlich Breslaus sich auf der Abdachung des Trebnitzer Hügellandes erstreckt. Als hochgetürmter, im deutschen Burgenstil aufgeführter Bau übersieht es von dem Hügel des Schloßberges das weite Gebiet des kronprinzlichen Besitzes. Wohlgehegter Wildbestand machen denselben für den kronprinzlichen Jagdherrn zu einem gern gewählten Aufenthaltsort. Schon wiederholt war der „Fürst von Oels“ zur Jagdzeit in dem schönen Revier, in dem er sich nahe des dort belegenen Dorfes Klein-Ellguth ein reizendes Jagdhaus hat erbauen lassen. Nun, da der Kronprinz seine junge Gattin heimgeführt hat, hoffen die Bewohner des Fürstentums auch ihrer fürstlichen Herrin dort huldigen zu können.

Ein sonniges, ungetrübtes Leben liegt bis heut hinter dem Thronerben des Deutschen Reiches, dessen hellster Teil jetzt — im Besitz seiner Gemahlin — für ihn angebrochen ist, mit der vereint er den großen Aufgaben entgegenwachsen möge, die, seiner Geburt entsprechend, seiner harren. Mögen ihm durch Gottes gnädige Führung zur Vorbereitung darauf lange Jahre beschieden sein; möge der Segen, welcher auf dem Bund seiner kaiserlichen Eltern so sichtbar ruht, auch dem seinigen zuteil werden!





Wilhelm Kronprinz.
des Deutschen Reiches und von Preussen

Adolf Eckstein's Verlag, Berlin-Charlottenburg.

63

Excelentísimo Señor

Don José Cotoner y Allendesalazar,

Conde de Sallent, Abogado, Diputado á Córtes, Ex-Secretario en el Ministerio de Estado,

Ex-Secretario del Congreso, Maestrante de la Real de Zaragoza, Pertenece al Consejo Superior de

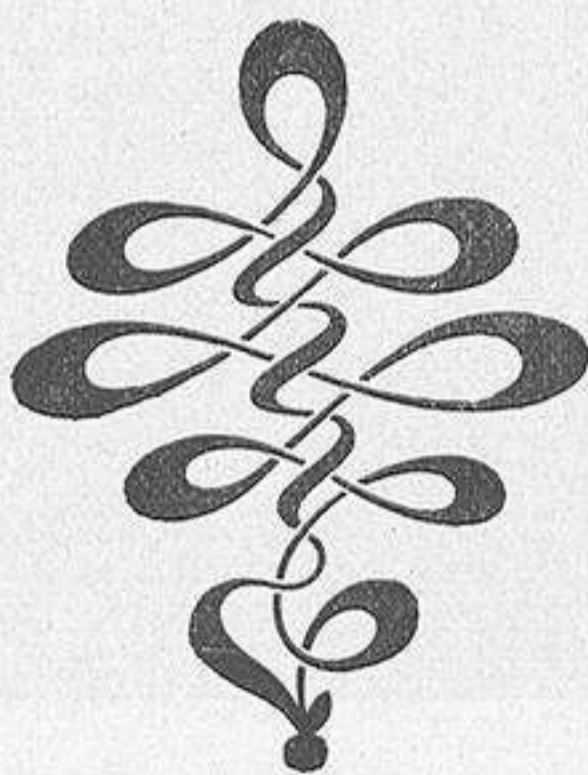
Agricultura, Gentilhombre de S. M. el Rey, etc. etc. etc.

MADRID.



Como el espacio que tenemos disponible en esta obra es sumamente limitado para poder describir detalladamente la biografía de tan insigne personaje, nos limitamos á nuestro pesar á copiar literalmente la descripción biográfica que leemos en la obra titulada "Las Córtes Españolas" que se publicó el año pasado (1907) y dice así:

Sr. D. José Cotoner y Allendesalazar, Conde de Sallent. Nació en Palma de Mallorca en 1848. Abogado. Diplomático en su juventud, fué Secretario de Legación en el Ministerio de Estado. En estudios y viajes ha adquirido esmeradísima cultura, fecundada por su talento. Diputado en las Cortes del 79, 81, 84, 86, 96, 901, 903 y 905, es decir, lleva nueve Cortes generales con las presentes, como ejecutoria de su importancia política. Ha sido Secretario del Congreso desde el 84 al 90, y siempre ha militado entre los conservadores. Pertenece al Consejo Superior de Agricultura y es Gentilhombre de Cámara con ejercicio y servidumbre. Conservador.





Fotograf. Cao, Madrid

Mariano Allende Salazar

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg.

9965

Excelentísimo Señor
Don Marcelo de Azcárraga y Palmero,

Teniente General del Ejército español — Ex-Ministro de la Guerra — Ex-Presidente del Consejo
de Ministros — Presidente del Senado.

MADRID.



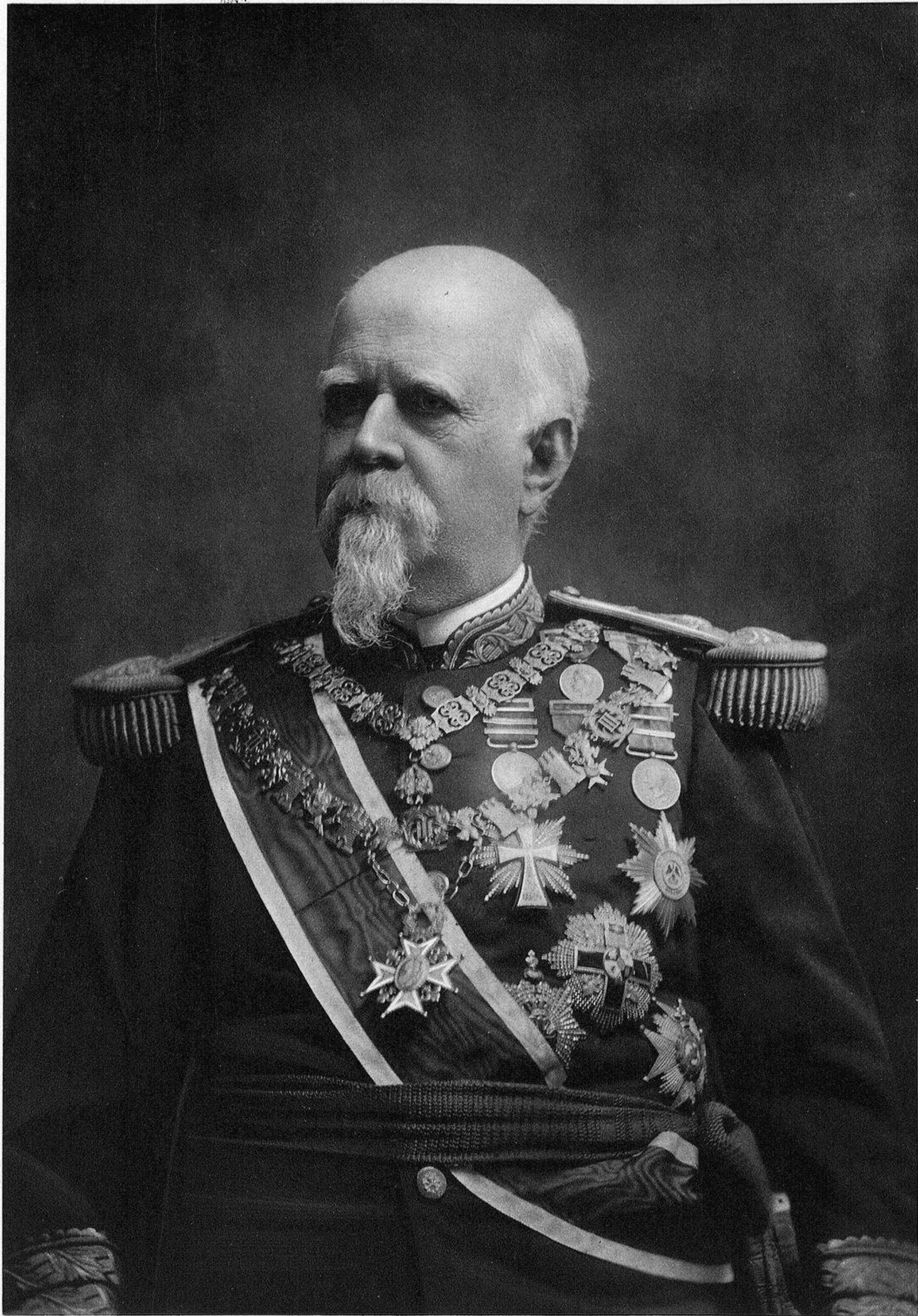
En la ciudad principal de las Islas Filipinas, Manila, é hijo del Señor Don José de Azcárraga y Ugarte, segundo de una casa solariega de Oñate, provincia de Guipúzcoa, y Doña María de la Concepción Palmero Verzosa, nieta del Conde de Lizarraga, nació Don Marcelo de Azcárraga y Palmero, el 4 de Septiembre de 1832; quien después de haber terminado los estudios necesarios para su carrera en la Escuela especial del Cuerpo de Estado Mayor del Ejército, fué nombrado Oficial y ascendió hasta su actual jerarquía militar por antigüedad y por mérito de guerra, habiéndose distinguido en distintas ocasiones, ya contribuyendo á dominar movimientos sediciosos en las calles de Madrid, ya en las campañas contra republicanos y carlistas, especialmente en los sitios de Cartagena, Cantavieja y Seo de Urgel. Formó también parte de la expedición á México en 1861.

Está condecorado con la insigne Órden del Toisón de Oro y con otras condecoraciones nacionales y extranjeras.

Fué Diputado á Córtes, después Senador, perteneciendo al partido político conservador-liberal, habiendo sido tres veces, por sus grandes méritos, Ministro de la Guerra, y sucesivamente Presidente del Consejo de Ministros, Presidente del Senado etc. Sus tendencias políticas han sido siempre monárquicas constitucionales dinásticas.

Mencionar aquí todos los méritos de nuestro biografiado, no nos sería posible por falta de espacio disponible en este album; pero no podemos omitir el manifestar que su vida y carrera son dignas de ejemplo en todos sentidos.





Fotogr. Kaulak, Madrid.

M. de Sarrago

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg.

10052

Profesor Don
Gumesindo de Azcárate y Menendez Morán,

Doctor en Derecho,

Profesor en la Universidad de Madrid, Miembro de la Académiá de Ciencias Morales Políticas y
de la de la Historia, Presidente de la Asociación para la enseñanza de la mujer, etc. etc.

M A D R I D.



El 13 de Enero de 1840 nació en León Don Gumersindo de Azcárate y Menendez Morán, hijo de Don Patricio de Azcárate y Doña Justa Menendez Morán.

La primera y segunda enseñanza las cursó en León y la de derecho en las Universidades de Oviedo y Madrid, habiéndose dedicado principalmente al estudio de las Ciencias Morales y Políticas y á la Historia.

Con respecto á su carrera en la vida pública podemos dar los datos siguientes: Fué Director general de los Registros Civil, de la Propiedad y del Notariado en 1873; Diputado á Córtes desde 1886 hasta la fecha (1908) y actualmente Presidente de la minoría republicana del Congreso y Vicepresidente 4^o de la Cámara; Presidente del Instituto de Reformas Sociales y Miembro del Consejo de Instrucción pública, de la Comision de Códigos y del Consejo penitenciario.

Es Profesor de Legislación comparada en la Universidad de Madrid, Miembro de las Academias de Ciencias Morales Políticas y de la de la Historia, Presidente de la Asociación para la enseñanza de la mujer, Ex-Presidente del Ateneo Científico y Literario de Madrid y Ex-Rector de la Institución libre de enseñanza. El Profesor Señor de Azcárate ha cooperado al establecimiento de la Institución libre de enseñanza y de la Asociación para la Enseñanza de la mujer; y pertenece al partido republicano conservador.

Entre las obras que él ha publicado encontramos, entre otras, las valiosísimas siguientes:

Ensayo de una introducción al estudio de la Legislación comparada y programa de esta asignatura,

Estudios económicos y sociales,

El Self-government y la Monarquía doctrinaria,

Estudios filosóficos y políticos,

La Constitución inglesa y la política del Continente,

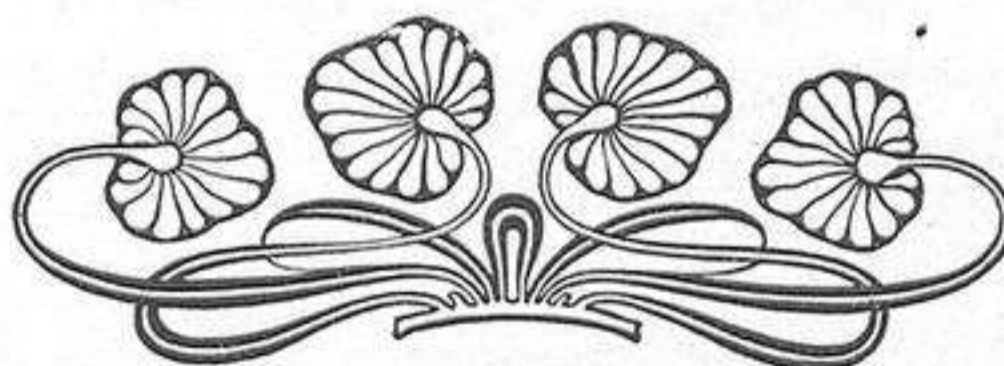
Resumen de una discusión sobre el problema social,

Minuta de un testamento,

El poder del Jefe del Estado en Francia, Inglaterra y los Estados Unidos,

Ensayo sobre la historia del derecho de propiedad y su estado actual en Europa,

Tratados de política, resúmenes y juicios críticos, etc. etc. etc.



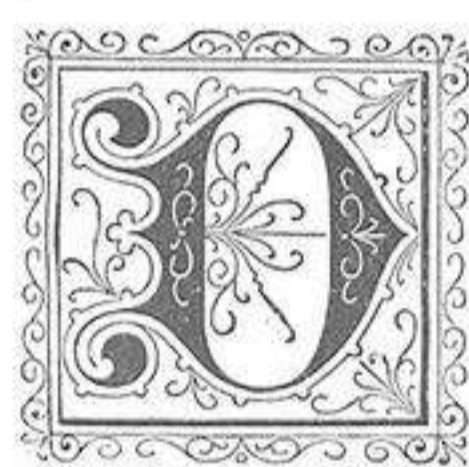
Kgl. bayerischer Kriegsminister

Adolf Freiherr von Asch zu Asch auf Oberndorff

Excellenz

General der Infanterie, Kgl. bayerischer Staatsrat im ordentlichen Dienst

M Ü N C H E N.



Der bayerische Kriegsminister Adolf Freiherr von Asch ist am 30. Oktober 1839 als Sohn des Freiherrn Joseph von Asch zu Asch und dessen Gattin, einer Freiin von Schrenck, geboren. Nichts war natürlicher, als daß das väterliche Soldatenblut sich auch in des Sohnes Neigungen bemerkbar machte. Hatte doch der Vater am Feldzuge 1812 und an den Freiheitskriegen teilgenommen und war bis zur Erreichung der Altersgrenze im aktiven Dienst gestanden, um dann unter Beförderung zum Generalmajor zum Sekondeleutnant in der Leibgarde der Hartschiere ernannt zu werden.

So trat denn Adolf am 4. November 1852 in das bayerische Kadettenkorps ein, erhielt dort seine wissenschaftliche und militärische Vorbildung, um nach deren Abschluß am 16. August 1858, also mit neunzehn Jahren, als Junker im 1. Infanterie-Regiment eingestellt zu werden. Aus der langen, militärischen Laufbahn nennen wir folgende Daten. Am 16. Mai 1859 wird Freiherr von Asch zum Unterleutnant im 1. Infanterie-Regiment befördert, der 22. April 1866 sieht ihn als Adjutanten des II. Bataillons dieses Regiments. In dieser Eigenschaft macht er den Feldzug von 1866 mit, nachdem er am 20. Mai zum Oberleutnant befördert worden war. Er kämpft bei Kissingen am 10. Juli, sowie bei Helmstadt am 25. und bei Roßbrunn am 26. Juli jenes Jahres. Der 17. August 1866 bringt die Ernennung zum Regimentsadjutanten.

Kurze Zeit später erfolgt das Kommando zur Kriegsakademie, die der noch nicht 30jährige vom 1. November 1867 bis zum 8. April 1870 besucht, um dann zum Adjutanten beim Generalkommando des I. bayerischen Armeekorps ernannt zu werden.

Dann kam der Krieg gegen Frankreich. Es ist eine stattliche Reihe der ehrenvollsten Tage, an denen der heutige Kriegsminister damals teilgenommen hat.

Am 6. August 1870 das heiße Ringen bei Wörth. Zwei Wochen später zum Hauptmann ernannt, kämpft er am 30. August bei Beaumont, am 31. August an der Brücke von Bazilles, um am dritten dieser Gigantentage bei Sedan Zeuge aller jener Ereignisse zu werden, die mit ehernem Griffel damals Klio in die Geschichtstafeln schrieb. Am 10. Oktober macht von Asch das Gefecht bei Artenay, am Tage darauf das Treffen bei Orleans mit; der 9. November sieht ihn bei Coulmiers, der 21. November bei La Fourche und Thieron Gardais — acht Tage später nimmt er an dem Gefecht bei Varize teil, um dann vom 1. bis 10. Dezember täglich das verzweifelte Anstürmen der französischen Nordarmee in trotz oder infolge der Kälte so furchtbar heißem Ringen zurückwerfen zu helfen. Da ist am 1. Dezember Villepion, am 2. Dezember Loigny Poupry, am 3. und 4. die Kämpfe bei Orleans; der 7. sieht ihn bei Meung, und dann nimmt er teil an den drei Schlachttagen bei Beaugency-Cravant, die diese Kampfperiode abschließen.

Durch zwei Armeebefehle, in dem vom 29. September und einem solchen vom 2. Dezember wird Freiherr von Asch „für tapfere Taten und hervorragende Leistungen in der Schlacht bei Wörth und in dem Gefecht von Orleans belobt“.

Bis zum 18. Januar 1871, dem Tage der Kaiserproklamation, bleibt von Asch vor Paris und kehrt dann in die Heimat zurück, um dort weiter an seiner militärischen Ausbildung zu arbeiten. Am 28. Februar 1874 erfolgt seine Versetzung in den Generalstab, am 1. Oktober desselben Jahres wird er zum großen Generalstab

nach Berlin kommandiert. Genau ein Jahr später wird er der historischen Abteilung des großen Generalstabes zugeteilt, behufs Bearbeitung des Anteils der bayerischen Korps am Feldzuge 1871 von der Schlacht bei Sedan bis zum Schlusse des Krieges.

Am 31. März 1876 wird Freiherr von Asch zum Major befördert, und nun geht es in raschem Tempo weiter. Vom 30. Juni bis 3. November 1878 macht er bei der Zentralstelle des bayerischen Generalstabes und beim Generalstab der II. Division Dienst; von da wird er zum Kriegsministerium kommandiert, übernimmt am 8. April 1879 die Geschäfte des Abteilungschefs für persönliche Angelegenheiten, um nach weiteren neunzehn Monaten — am 3. November 1880 — zum Oberstleutnant und Abteilungschef im Kriegsministerium befördert zu werden.

Nach 6 $\frac{1}{2}$ jähriger Tätigkeit im Verwaltungsdienst bringt ihm der 24. März des Jahres 1885 die Ernennung zum Obersten und Kommandeur des 1. Infanterie-Regiments (München), in dem er bekanntlich seine Laufbahn begonnen hat. Wieder 3 $\frac{1}{2}$ Jahre Frontdienst sind in dieser Stellung vergangen — der alte Kaiser und Kaiser Friedrich waren gestorben — und von Asch wird am 4. Dezember 1888 mit der Führung der 7. Infanterie-Brigade (Würzburg) beauftragt, bis vierzehn Tage später, am 19. Dezember, die Ernennung zum Brigadekommandeur erfolgt. Schon nach weiteren acht Wochen — am 15. Februar 1889 — ist Freiherr von Asch Generalmajor. Nachdem er am 18. September 1892 zum Generalleutnant ernannt worden war, vertauschte er am 7. Mai 1893 das Brigadekommando mit dem der II. Division, um schließlich am 5. Juni desselben Jahres zum Kriegsminister und gleichzeitig zum Staatsrat im ordentlichen Dienste ernannt zu werden.

Eine besondere Anerkennung seitens seines Landesherrn erfuhr der erprobte Offizier dadurch, daß dieser ihn Silvester 1894 à la suite des 1. Infanterie-Regiments stellte.

Eine weitere Stufe auf der militärischen Rangleiter wurde am 12. März 1899 erstiegen und Freiherr von Asch wird zum General der Infanterie ernannt.

Es ist hier natürlich nicht der Ort, um des näheren auf die beruflichen Eigenschaften des Ministers einzugehen. Sicher ist aus der glänzenden Laufbahn zu entnehmen, daß seine Vorgesetzten von vornherein seine Fähigkeiten und seine Kenntnisse zu schätzen wußten und ihn nicht aus den Augen verloren.

Und wie dieses Anerkenntnis seines Wissens und seiner Leistungen in allererster Linie durch seine heutige, so unendlich wichtige Stellung dokumentiert wird, so ist die große Zahl von Orden und sonstigen Auszeichnungen ein weiterer Beweis der hohen Wertschätzung, die der verdiente Offizier nicht nur bei sämtlichen deutschen Bundesfürsten, sondern auch bei fremden Herrschern genießt.

Freiherr von Asch besitzt an Kriegsdekorationen:

Armeedenkzeichen 1866, Kriegsdenkmünze 1870/71 aus Bronze, das Ritterkreuz II. Klasse des Militär-Verdienstordens mit Schwertern (1. November 1870), Eisernes Kreuz II. Klasse (26. September 1870), lippe-schaumburger Militär-Verdienstmedaille (15. September 1871), mecklenburgisches Militär-Verdienstkreuz II. Klasse (8. Januar 1872);

an Friedensdekorationen:

Dienstauszeichnungskreuz I. Klasse, Verdienstorden vom heiligen Michael I. Klasse (28. Dezember 1893), Großkreuz des Militär-Verdienstordens (31. Oktober 1895), Großkreuz des Verdienstordens der bayerischen Krone (9. März 1900), Kommandeur-Kreuz II. Klasse vom dänischen Dannebrog-Orden (6. Januar 1883), preußischer Kronenorden II. Klasse (3. Februar 1883), Komturkreuz des hessischen Verdienstordens Philipps des Großmütigen (11. Juni 1892), Großkreuz des Königl. sächsischen Albrecht-Ordens mit Stern (30. September 1897), Großkreuz des württembergischen Friedrichs-Ordens (13. Juni 1894), Großkreuz des Ordens der württembergischen Krone (20. September 1897), Großkreuz des italienischen St. Mauritius- und Lazarus-Ordens (20. September 1897), Großkreuz des badischen Ordens Berthold des Ersten (20. Dezember 1898), Großkreuz des japanischen Verdienstordens der aufgehenden Sonne (21. Februar 1901), preußische Erinnerungsmedaille (März 1897), China-Denkmünze aus Stahl (30. September 1901), Großkreuz des preußischen Roten Adlerordens (17. Juni 1902).

Erst im reifen Mannesalter gründete Freiherr von Asch seinen eigenen Herd. Er war schon Kriegsminister, als er am 26. Oktober 1891 mit Frau Marie von Helvig, der Witwe des Generalleutnants von Helvig, die Ehe einging. Nach sieben Jahren glücklichen Zusammenlebens trennte der Tod diesen Bund.





DON MATIAS BARRIO Y MIER,

Doctor en Derecho y en Filosofía y Letras,

Decano y Catedrático de la Facultad de Derecho de Madrid, Diputado á Córtes,

Consejero de Instrucción pública y Vocal de la Comisión General de Codificación.

MADRID.

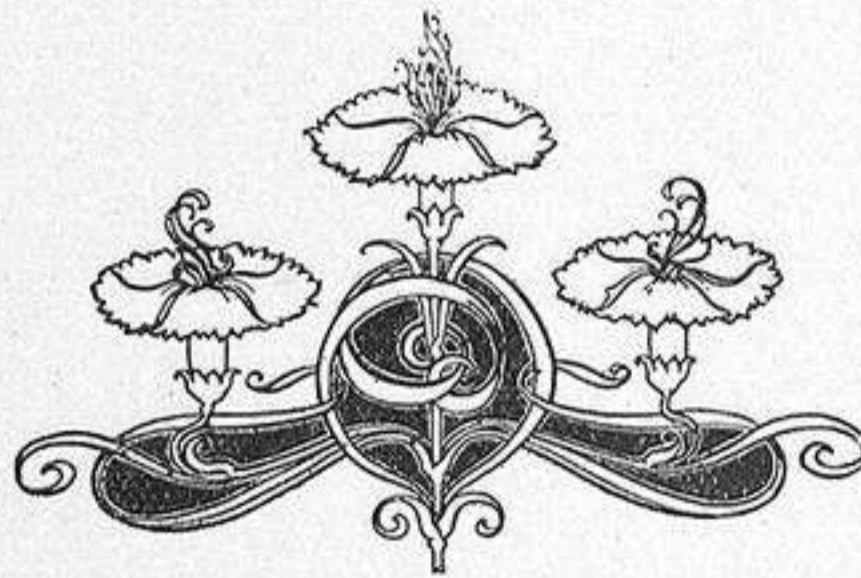


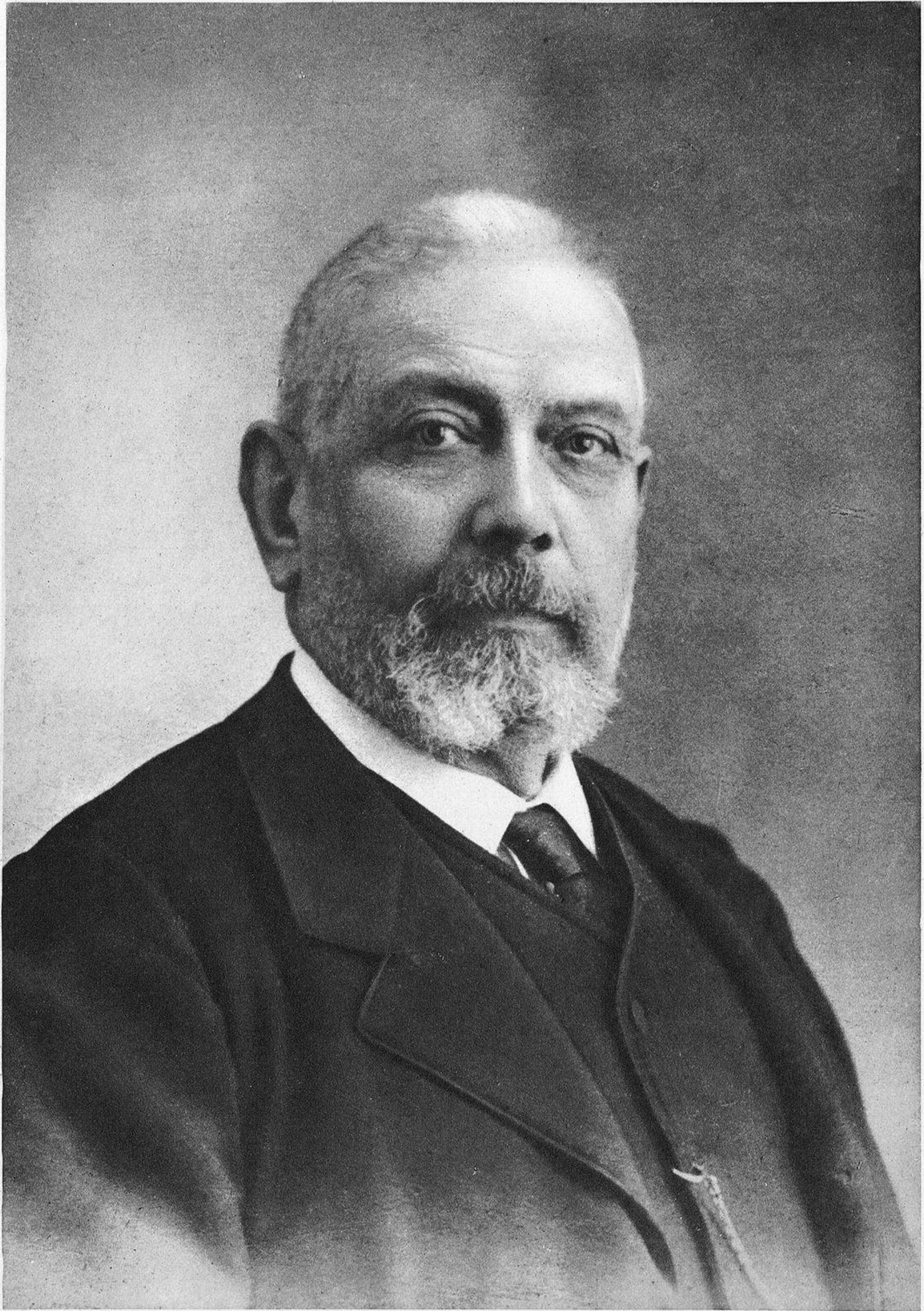
Hijo de Don José Barrio y Doña Susana de Mier, nació el 10 de Febrero de 1844 Don Matias Barrio y Mier en el pueblo de Verdeña, provincia de Palencia.

Después de haber terminado sus estudios preliminares y preparatorios, pasó á las Universidades de Valladolid y Madrid, donde se dedicó al estudio de las Facultades de Derecho y de Filosofía y Letras, obteniendo los grados de Bachiller, Licenciado y Doctor en dichas Facultades con calificación de "Sobresaliente" y varios Premios, tanto ordinarios como extraordinarios.

Hoy, nuestro biografiado, es Doctor en las Facultades de Derecho y de Filosofía y Letras, y Decano y Catedrático de la primera de ellas en la Universidad de Madrid.

Con respecto á la vida pública, podemos manifestar, que es Diputado á Córtes por Cervera de Pisuerga (Palencia), y Jefe-Delegado del partido carlista en España; además es tambien escritor, Abogado en ejercicio, Consejero de Instrucción Pública y Vocal de la Comisión General de Codificación.





Fotogr Verones, Madrid.

Motric Barrio Iñer

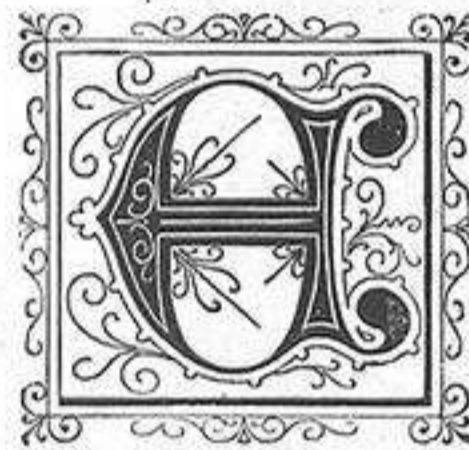
Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg.

9807

Señor Doctor Don Antonio Barroso y Catillo,

Doctor en Derecho Civil y Canónico, Diputado á Córtes, Director General de Penales y de Correos y Telégrafos, Gobernador de Madrid, Subsecretario de Gracia y Justicia y Ministro de Gracia y Justicia.

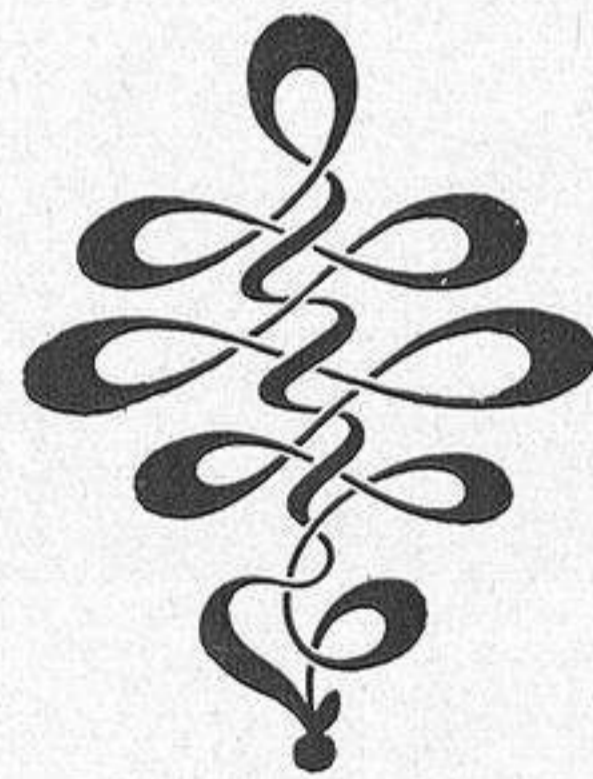
MADRID.



El Señor Doctor Don Antonio Barroso y Catillo, nació en Córdoba el 25 de Octubre de 1854. Casado. Doctor en Derecho Civil y Canónico. De abolengo democrático, identificado con el Señor Montero Ríos, integra el partido liberal. Su nombre es muy estimado por las dotes de inteligencia y bondad que ha demostrado el Señor Barroso en su larga carrera parlamentaria y política.

En las elecciones de 1881, fué derrotado por pocos votos y en 1886 alcanzó la representación á Córtes, por Córdoba que ha ostentado dignamente veinte y tres años sin interrupción, en todas las Córtes desde aquella fecha hasta hoy día, reconociéndosele como orador fácil y competente en cuantos asuntos tuvo ocasion de tratar.

Ha sido Director General de Penales y dos veces de Correos y Telégrafos, Gobernador de Madrid, Subsecretario de Gracia y Justicia y por último Ministro de esta cartera en la dos últimos Gobiernos liberales bajo la presidencia de los Señores Moret y Marqués de la Vega de Araujo.





Adolfo

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg

10202

LOUIS BARTHOU



MONSIEUR Louis Barthou, Béarnais pur sang, est né à Oloron-Sainte-Marie (Basses-Pyrénées), le 25 août 1862.

Elève au lycée de Pau, avocat, docteur en droit, secrétaire de la Conférence des avocats de Paris, conseiller municipal de Pau et rédacteur à l'*Indépendant des Basses-Pyrénées*, M. Barthou a fait de grandes enjambées ; il a eu les débuts les plus faciles et la carrière la plus heureuse.

Député à vingt-sept ans, ministre à trente-deux, il a du premier coup donné la mesure de sa valeur et trouvé l'emploi de ses rares et brillantes facultés.

Pendant deux ans, du mois d'avril 1896 au mois de juin 1898, le jeune député d'Oloron a occupé le Ministère de l'Intérieur sous le Cabinet Méline. C'est dire qu'il a dû prendre part à des luttes, engager sa responsabilité dans une politique de combat ; il a reçu et donné des coups au cours de ces rudes batailles et de ces querelles regrettables.

J'aurais mauvaise grâce à insister sur les souvenirs qui nous divisent, alors que tant d'actes et d'écrits de l'ancien et éloquent ministre nous rapprochent l'un de l'autre. Il m'est toutefois agréable de rappeler que M. Louis Barthou a contribué puissamment dans cette période, par sa parole et par son autorité, au vote de cette loi de 1898 sur les Sociétés de Secours mutuels, qui a été comme la charte d'émancipation de la mutualité française.

En 1897, M. Barthou a inauguré le Congrès National d'Assistance de Rouen, et il a prononcé, à l'Hôtel de Ville, un discours mémorable par lequel il apportait son adhésion personnelle et gouvernementale au principe de l'assistance obligatoire aux vieillards, aux infirmes et aux incurables.

Une affaire retentissante, dont l'écho n'est pas près de s'affaiblir, a provoqué chez M. Louis Barthou une véritable crise morale. L'ancien membre du cabinet Charles-Dupuy tint à honneur, comme il l'a dit lui-même, de libérer sa conscience ; il aperçut dans ces circonstances — et il n'a pas manqué de le déclarer avec une courageuse franchise — le danger de la désunion républicaine.

Dès lors, à partir du jour où le péril d'une réaction césarienne et cléricale apparut à ses yeux, ce modéré ne s'est pas départi d'une fermeté clairvoyante. On le vit délibérément soutenir de ses votes, de ses discours, de sa plume, le ministère Waldeck-Rousseau d'abord, le ministère Combes ensuite, tout en demeurant lui-même et sans manquer à aucune de ses amitiés anciennes, sans aliéner son indépendance personnelle.

L'Alliance républicaine démocratique, fondée et présidée par M. Adolphe Carnot, n'a pas d'adhérent plus convaincu, d'interprète plus fidèle. Nul, dans ce milieu d'élite, ne prodigue davantage les conseils de concorde et de tolérance. « Les excommunications, écrivait-il dans un récent article de *La Petite Gironde*, sont la négation de la pensée libre et de l'idéal républicain. »

Cette modération courtoise, M. Barthou en fait sa règle de conduite comme journaliste, car il s'enorgueillit d'être des nôtres, et il a revendiqué modestement son admission comme membre de l'Association des Journalistes républicains, qui lui a ouvert les rangs avec le plus grand plaisir.

La plume est acérée, fine et digne du brillant orateur qu'est M. Barthou.

En ces dernières années, les problèmes d'assistance et de sociologie l'ont attiré de préférence. Il a présidé avec un dévouement infatigable et une compétence éprouvée les discussions de la Société internationale pour l'étude des questions d'assistance.

Rapporteur à la Chambre de la Commission du travail, il a élargi le cadre de ses études, et il a donné,

comme préface au débat qui doit s'engager sur la réforme de la loi sur les Syndicats professionnels, un remarquable et substantiel volume sur l'*Action Syndicale*.

L'honorable M. Barthou, soit comme conférencier, soit comme écrivain, soit comme orateur politique, remonte de plus en plus aux sources historiques, s'efforçant d'être mesuré dans ses conclusions non moins que documenté dans ses considérants.

Le député d'Oloron n'a pas dit son dernier mot, il est dans la force de l'âge et dans la pleine possession de son talent. L'avenir lui réserve à coup sûr plus d'une occasion de montrer la souplesse de ses facultés, sa puissance d'assimilation et de travail la sincérité de sa foi républicaine et démocratique.

PAUL STRAUSS.





Karl Barthou

LA FRANCE CONTEMPORAINE. 7444.
Émile Deltour & Co. Éditeurs, Paris.

Modèle suivant Cliché: L. Disdori, Paris.

173-175 Boulevard Murat. XVI^e Hôtel Particulier.

PIERRE BAUDIN



La première impression que produit la physionomie de M. Pierre Baudin est celle du calme, de la résolution, de la ténacité. Il y a quelque chose de solide dans toute sa personne ; quoiqu'il soit grand et élancé, on ne s'avisera pas de le trouver mince. La constitution du corps tout entier est robuste, les lignes du visage, la clarté des yeux, le dessin de la bouche et du menton témoignent d'une grande force de volonté.

C'est, en effet, la caractéristique de cet homme encore jeune qui a eu sur la plupart de ses contemporains l'avantage de savoir très exactement de bonne heure ce qu'il voulait et de le réaliser. Après avoir fait sérieusement son droit, il ne s'est pas attardé sur le chemin à suivre. Ni barreau, ni magistrature. La politique le prit tout de suite pour ne plus le lâcher. Il continuait ainsi les traditions de sa famille. Né à Nantua, le 21 août 1863, il était le fils du maire républicain de cette ville et le neveu du député qui se fit tuer sur les barricades en 1851 pour la défense du droit. Son nom demeuré très populaire à Paris le désignait aux suffrages des Parisiens. Il n'avait pas encore atteint vingt-sept ans lorsque les électeurs du quartier des Quinze-Vingts l'envoyèrent, le 4 mai 1890, au Conseil Municipal par plus de quatre mille voix.

Cette assemblée, qui a formé beaucoup d'hommes politiques, fut pour Pierre Baudin une école de travail en même temps qu'une occasion de diriger son esprit vers les questions sociales. Il n'avait pas pris simplement pour la forme, pour se conformer au goût du jour et du quartier, l'étiquette de radical-socialiste ; il la justifia par la sollicitude avec laquelle il s'occupa en toutes circonstances des intérêts des travailleurs. Ses électeurs en eurent si bien la conscience qu'ils le réélirent deux fois, en 1893 et en 1896, avec un chiffre de voix de plus en plus élevé. Le 4 mai 1890 il obtenait 4.107 suffrages. Six ans après il en obtenait 1.800 de plus.

Pendant ces six années, Pierre Baudin avait frappé ses collègues par la vigueur de son intelligence et par son application au travail. Après l'avoir vu à l'œuvre, le Conseil municipal lui témoigna l'estime dans laquelle on le tenait en le nommant d'abord rapporteur général du budget — tâche lourde et délicate — puis président de l'Assemblée. Il eut en cette qualité à recevoir les souverains russes à l'Hôtel de Ville. Il le fit avec autant de tact que de distinction.

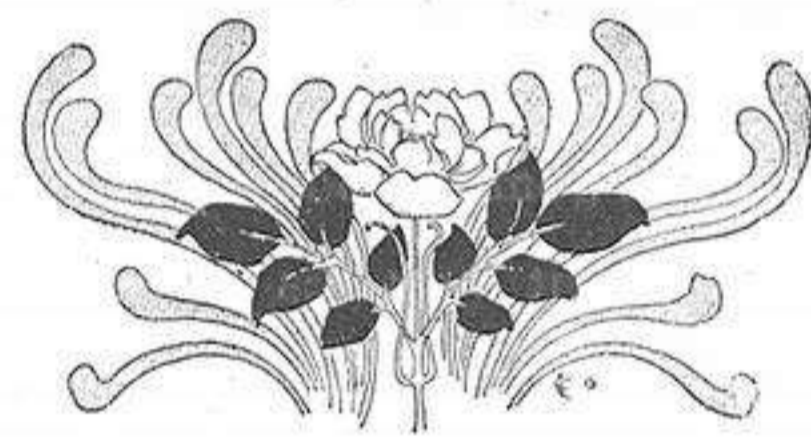
Le Conseil municipal conduit souvent à la Chambre des Députés les hommes qui y ont tenu une place importante. Ce fut le cas de Pierre Baudin. Dans ce nouveau milieu, il se fit si honorablement remarquer tout de suite que M. Waldeck-Rousseau, au moment de composer son cabinet, lui offrit le portefeuille des travaux publics. Il y marqua son passage par les sacrifices qu'il imposa aux compagnies de chemins de fer pour augmenter les heures de repos et améliorer la situation d'un certain nombre de leurs employés. On lui doit également l'élaboration d'un vaste plan d'ensemble destiné à doter la France d'un réseau habilement combiné de ports, de canaux et de voies navigables. Ce projet voté sans difficulté par la Chambre exigeait une dépense de 700 millions dont une partie serait supportée par les intéressés, industriels, Conseils municipaux, Conseils généraux, Chambres de commerce. Pour ménager les finances de l'Etat, le Sénat a ramené le projet à 200 millions, en laissant toutes les perspectives ouvertes pour l'avenir. Si, plus tard, nos ressources nous permettent de réaliser un si beau plan, l'honneur de l'avoir conçu en reviendra à Pierre Baudin.

Son style écrit est comme sa parole, net, précis, vigoureux. Aucune phrase, aucun artifice de rhétorique. Des faits et des chiffres. C'est sous cette forme pratique qu'il a publié l'ouvrage intitulé : *Forces perdues*. Il y compare l'activité commerciale et industrielle de nos voisins à une certaine inertie, à une certaine langueur,

qui se manifestent quelquefois chez nous, et il en profite pour stimuler nos industriels en leur indiquant ce qu'ils auraient à faire pour n'être pas débordés.

Le portrait de Pierre Baudin ne serait pas complet si j'omettais une autre de ses qualités la cordialité de son caractère et la confiance qu'il inspire. Nous ne suivons pas tout à fait la même ligne politique. Il est sensiblement plus avancé que je ne le suis moi-même. J'ai voté souvent contre le ministère dont il faisait partie. Jamais nos rapports personnels ne se sont ressentis de cette différence d'opinions. Au Comité de l'Association des journalistes parisiens dont nous faisons tous deux partie, nous nous rencontrons deux fois par mois, sans qu'aucun nuage ait jamais obscurci notre amitié. Je suis heureux de lui rendre publiquement ce témoignage, de dire tout haut le bien que je pense de lui.

A. MÉZIÈRES.





Pierson

LA FRANCE CONTEMPORAINE. 8996
Clément Delcourt & C^{ie} Editeurs, Paris.

Modèle suivant Cliché Ad. Braun & C^{ie} Paris.

18 Rue Louis-le-Grand.

AUGUSTE BEERNAERT

Ministre d'Etat

BRUXELLES.



Beernaert naquit à Ostende le 24 juillet 1829 où son père était fonctionnaire de l'enregistrement; après avoir étudié à l'Université de Louvain, où à vingt ans, il remporta brillamment le diplôme de docteur en droit, puis successivement à Paris, à Berlin et à Heidelberg, il devint Avocat à la Cour d'Appel de Bruxelles en 1853, Avocat à la Cour de Cassation en 1859, et bâtonnier de l'Ordre en 1883. Ses hautes connaissances, ses admirables facultés d'assimilation, la droiture de son jugement lui amenèrent très vite une clientèle d'élite dans le monde de l'aristocratie et de la finance, et la Société Générale pour l'encouragement de l'industrie s'empressa de le nommer jurisconsulte tandis que S. A. R. le comte de Flandre le choisissait comme Conseiller judiciaire et le duc d'Aumale lui délégua ses pouvoirs pour le représenter dans le Conseil d'administration du journal „L'Etoile belge“.

Comme on le voit, Beernaert se trouve investi de nombreuses occupations; mais il les remplit toutes avec une certaine habileté, en même temps qu'avec une grande logique et lorsqu'en 1874, il fut choisi comme successeur de M. Moncheur, au Ministère des Travaux publics, dans le cabinet Malou, il s'affirma aussitôt comme orateur parlementaire et administrateur de premier ordre.

Aussi en 1878, les électeurs de Thielt le choisirent pour les représenter à la Chambre, et depuis cette époque ayant pris une part très active à la politique militante, il devint président de l'Association Conservatrice de Bruxelles sut par ses hautes capacités ramener dans le pays l'union des partis catholiques et conservateur; ce qui lui valut l'élévation au fauteuil de la Présidence du Conseil avec le portefeuille des finances au mois de juin 1884.

Un fait saillant domina sa féconde carrière: la revision de la constitution qui portait sur l'extension du droit de suffrages.

Beernaert occupa aussi le fauteuil de la présidence de la Chambre pendant 5 ans, fut un des collaborateurs de Léopold II dans l'œuvre congolaise, délégué par le Gouvernement belge à la Conférence de la Haye.

Il est président d'un grand nombre de sociétés savantes, littéraires, artistiques, et philanthropiques; membre de l'Académie royale de Belgique, de l'Académie des Beaux-Arts d'Anvers; vice président de la Commission directrice des Musées royaux de peinture et de sculpture. En 1898, l'Académie des sciences morales et politiques de France, l'élevait à l'unanimité membre associé; ce titre est la plus haute et la plus rare distinction dont l'illustre société française puisse honorer un savant étranger.

En outre tous les Chefs d'Etat tiennent en l'honorant de distinctions, à lui témoigner leur sympathie et leur estime; Grand-Cordon des Ordres de Léopold, de la Légion-d'Honneur, de l'Etoile africaine, de l'Aigle rouge, de la Cour et l'Epée, de l'Aigle Blanc, de l'Osmanié, du Danebrog, d'Albert le Valeureux, de l'Etoile de Roumanie, du Lion et du Soleil, de Pie, de la couronne royale de Prusse et de la Couronne de Fer, de la Maison de Hohenzollern, du St-Sépulcre, de l'Etoile brillante, décoré de la Médaille du Lakiat, porteur de la Médaille de 1^{ère} classe pour services rendus au pays; jamais Ordres ne furent portés plus dignement et si justement dédiés.





A. Bernaer

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg

8375

D. MARIANO BORDAS Y FLAQUER,

Abogado, diputado á Córtes por Berga.

BARCELONA.

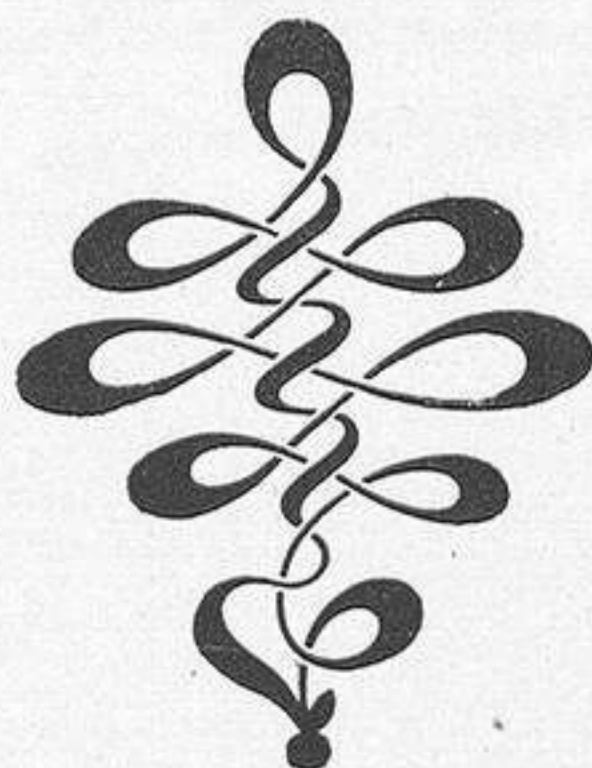


Por línea indirecta paterna descendiente de la casa señorial de Sallent, nació nuestro biografiado, Mariano Bordas y Flaquer, el día 2 de Julio de 1879, siendo sus padres D. Jerónimo Bordas y Roca y Dña. Emilia Flaquer y Vila. Después de haber terminado sus estudios preliminares en los colegios de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y de los Padres de la Sagrada Familia, cursó también con estos últimos los de Bachiller, pasando luego al Seminario de Vich, donde completó sus conocimientos en lengua latina, dedicándose á más de esto y con carácter exclusivo á las asignaturas de Metafísica general y especial y Lugares Teológicos. Alumno de la Universidad de Barcelona, signió en ella los estudios propios de la Licenciatura en Derecho y Ciencias Sociales y perfeccionó sus estudios de Derecho Civil Catalán en la cátedra libre sostenida por la institución que en Barcelona ha establecido distintas cátedras completamente desligadas de toda intervención del Estado y llamada „*Estudis Universitaris Catalans*“.

En su vida pública ha merecido, en las últimas elecciones generales celebradas en España, ser elegido Diputado á Córtes por el distrito de Berga, perteneciente al Principado de Cataluña y provincia de Barcelona. — Es el diputado más joven de la minoría que representa en el Congreso á la Comunión Tradicionalista, cuyo Jefe es D. Carlos de Borbón y Austria-Este; y como todos los diputados por Cataluña (excepción hecha de uno solo) pertenece también á la minoría de Solidaridad Catalana.

El Sr. Bordas distinguióse ya por sus trabajos en la esfera social ántes de terminar sus estudios universitarios, habiendo cooperado á distintas obras de extensión universitaria y fundado en Barcelona la „*Lliga d'Estudiants Catòlics*“, destinada á la propaganda obrera. Terminada su carrera ha intervenido nuestro biografiado en múltiples obras sociales, figurando entre los elementos directivos de algunas de ellas y siendo en la actualidad Secretario del Patronato de menores abandonados y presos, Presidente de la sociedad mutualista obrera „*La Concordia*“ y delegado del partido carlista de Barcelona para la fundación en esa ciudad de Sindicatos obreros católicos.

Pertenece, además de estas, á otras varias entidades y asociaciones destinadas exclusivamente á propaganda católica, desempeñando actualmente los cargos de Secretario de la „*Junta Diocesana para la defensa de los intereses católicos*“ presidida por el Cardenal-Obispo de Barcelona y formada por los presidentes de todas las sociedades católicas del Obispado, Secretario del Centro Diocesano de la buena prensa, y Secretario también de la Academia de la Juventud Católica.





Fot. Audouard, Barcelona.

Mariano Bordas y Pagés

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg

9726

HENRI BRISSON

Président de la Chambre



MONSIEUR Henri Brisson offre le plus éclatant exemple d'unité de vie morale et politique. Tel il était à ses modestes commencements, tel il se montre dans l'exercice des plus hautes fonctions de l'Etat.

Il faudrait, pour mettre en plein relief une telle figure, écrire l'histoire du parti républicain depuis 1860 jusqu'à nos jours, évoquer le Second Empire et passer en revue les événements qui se sont succédé à partir du 4 septembre 1870 : le Siège de Paris, l'Assemblée nationale, le 24 Mai, le 16 Mai, le Boulangisme, le Nationalisme. Cette large esquisse tentera sans doute un jour la plume d'un historien informé et impartial.

La formation et l'évolution du parti républicain auquel appartient depuis son extrême jeunesse M. Henri Brisson, sera d'un haut enseignement pour les générations nouvelles, trop facilement oublieuses des services rendus par les précurseurs et les fondateurs de la troisième République.

Le Président de la Chambre est né à Bourges, le 31 juillet 1835, dans la *France dormante des grandes plaines* dont a parlé Michelet.

Etudiant en droit, avocat, journaliste, M. Henri Brisson entra de plain-pied dans la politique parisienne et dans l'opposition à l'Empire. Rédacteur du *Temps*, de l'*Avenir national*, de la *Revue politique et parlementaire*, il acquit du premier coup une rare vigueur de dialectique, un esprit de généralisation et de synthèse, le goût le plus vif pour les considérations juridiques et philosophiques.

Comment ne pas associer au nom de M. Henri Brisson celui de Massol, l'apôtre de la morale indépendante, qui fut le conseiller écouté et l'ami sûr des premières années ! Un tendre lien, si cruellement rompu, prolongea et personnifia pour ainsi dire le souvenir d'une fraternité mémorable.

Le philosophe n'en était pas moins un homme de lutte et d'action. Adjoint au maire de Paris pendant le Siège, membre de l'Assemblée nationale, président de l'extrême-gauche, rapporteur de la Commission d'enquête sur les actes du Ministère de Broglie-Fourtou, M. Henri Brisson ne reculait devant aucune responsabilité.

Un jour vint où le vaillant rédacteur du *Siècle* fut appelé aux plus hautes charges ; il y était préparé par un labeur opiniâtre, une culture étendue, une vaste intelligence, une haute compréhension du devoir civique.

Successivement président de la Commission du budget, président de la Chambre, président du Conseil (en 1885 et en 1898), et de nouveau président de la Chambre, M. Brisson n'a cessé de mettre au service de son parti et de la République laïque tout son cœur et toutes ses forces.

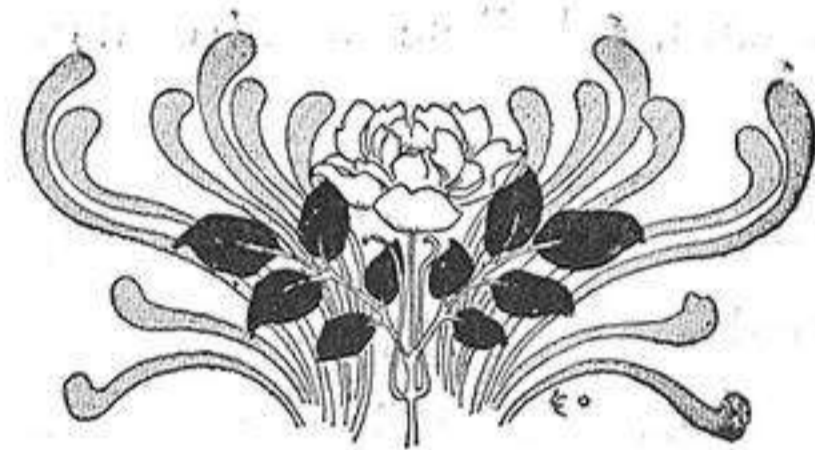
Une heure d'ingratitude de ses électeurs du dixième arrondissement, soudainement infidèles au promoteur de la révision du procès Dreyfus, a donné pour représentant à la ville de Marseille le chef le plus respecté du parti radical. Représentant de Marseille ou de Paris, président ou simple député, M. Henri Brisson reste lui-même, sans perdre une parcelle de son légitime ascendant, investi par son parti tout entier d'une véritable magistrature morale.

Nul n'a porté de plus rudes coups au cléricisme et à la congrégation, de 1871 à 1901, avec une clairvoyance qui ne s'est jamais démentie. Un recueil d'opinions et de discours qu'il a publié sous le titre *La Congrégation* témoigne d'une continuité de pensée et d'efforts exceptionnellement remarquable.

Il est de mode en certains milieux de traiter le président Brisson de puritain et d'anabaptiste, parce

qu'il est sérieux et convaincu, parce qu'il appelle au devoir aux heures critiques et troubles. Ce sont railleries significatives et élogieuses, dont il convient de retenir et de dégager la moralité. M. Henri Brisson a été et sera d'autant plus violemment attaqué parce qu'il est pour le parti républicain, qu'il honore et qu'il sert depuis bientôt un demi-siècle, une force et une conscience.

PAUL STRAUSS.





Henri Brisson

LA FRANCE CONTEMPORAINE. 5277.
Clement Deltour & Co. Editeurs. Paris.

Modèle suivant Cliché Nadar-Paris.

173175 Boulevard Murat XIIe. (Hôtel Particulier).

BERNHARD FÜRST v. BÜLOW

Exzellenz

Kanzler des Deutschen Reichs

BERLIN.



Der Reichskanzler, Präsident des Preußischen Staatsministeriums und Minister der auswärtigen Angelegenheiten, Bernhard Heinrich Martin Carl von Bülow, Oberst à la suite der Armee, Ritter des Schwarzen Adler-Ordens, Kapitular des Domstifts Brandenburg, Ehrenbürger der Stadt Bromberg, Ehrendoktor der Universitäten Königsberg und Münster, wurde am 3. Mai 1849 zu Klein-Flottbeck in Holstein als Sohn des damaligen Dänischen Gesandten und bevollmächtigten Ministers bei der deutschen Bundesversammlung, späteren Preußischen Staatsministers und Staatssekretärs des Auswärtigen Amts des Deutschen Reichs, Bernhard Ernst von Bülow, geboren. Er entstammt der Linie Wedendorf, des uralten, in allen Ostseeländern angesessenen Geschlechts von Bülow, dessen zuerst im Jahre 1154 urkundlich Erwähnung getan wird und das seinen Namen von dem Dorf Bülow bei Rehna in Mecklenburg annahm. Die ordentliche Stammreihe des Geschlechts beginnt mit dem Ritter Gottfried von Bülow, der um 1231 lebte und in Gemeinschaft mit seinem ohne Hinterlassung von Nachkommen verstorbenen Bruder Johann von Bülow den Fürsten Johann von Mecklenburg in seinen Bestrebungen zur Ausbreitung des Christentums und deutscher Bildung unter den Obotriden unterstützte. Von 1250 bis 1375 saßen mit geringen Unterbrechungen fünf Glieder des Geschlechts: Rudolf, Gottfried, Ludolf, Heinrich und Friedrich auf dem bischöflichen Stuhl in Schwerin. Vike von Bülow, gest. 1367, führte mit dem Bischof von Schwerin im Jahre 1357 wegen eines Besitzstreites eine Fehde, infolge deren das Geschlecht von Bülow von dem Papst drei Jahre lang in den Bann getan wurde. Vicco von Bülow, gest. 1443, war Prokurator des Schwanenordens U. L. Frauen vom Berge. Seine Töchter sind die Stammütter der von Alvensleben und der von der Schulenburg. Die Großmutter König Gustavs I. von Schweden, des Stammvaters des Hauses Vasa, war eine Bülow, die Enkelin Viccos von Bülow, Schwedischen Reichsrats.

Unter den später lebenden Mitgliedern des Geschlechts von Bülow zeichneten sich viele durch ihre großen Verdienste im Hof- und Staats- sowie im Militärdienst aus, so: Dietrich von Bülow, gest. 1492, erster Rat des Kurfürsten Johannes I. von Brandenburg, erster Kanzler der Universität Frankfurt a. O., Bischof von Lebus, Levin von Bülow, Minister König Sigismunds von Polen, Bartold von Bülow, gest. 1661, Schwedischer General der Infanterie und Gouverneur von Neu-Vorpommern, verteidigte mit Ruhm Thorn für Schweden gegen die Polen, Gotthart von Bülow, gest. 1675, Polnischer Kabinettsminister und Statthalter von Kurland, Emanuel von Bülow, gest. 1678, Russischer General der Infanterie, David von Bülow, gest. 1678, Polnischer General der Kavallerie, Christian von Bülow, gest. 1702, Russischer General der Artillerie und Generaladjutant Peter des Großen, Cuno Josua Reichsfreiherr von Bülow, gest. 1733, Hannoverscher Feldmarschall und Chef der Garden, Wilhelm, Reichsfreiherr von Bülow, gest. 1737, Obersthofmeister der Königin Sophie Charlotte von Preußen, Oberhauptmann von Spandau und einer der ersten Ritter des Schwarzen Adler-Ordens, Engelke von Bülow, gest. 1740, Dänischer Oberstmarschall, Ernst August, Reichsgraf von Bülow, gest. 1766, Hannoverscher Oberstkämmerer und Oberstmarschall, Friedrich von Bülow, gest. 1776, Oesterreichischer General-Feldzeugmeister und Generalgouverneur der österreichischen Niederlande, Albrecht von Bülow, gest. 1776, Preußischer General der Kavallerie und Ritter des Schwarzen Adler-Ordens, der am 15. August 1760 die Schlacht bei Liegnitz entschied, Christoph von Bülow, gest. 1778, Preußischer General der Kavallerie, Ritter des Schwarzen Adler-Ordens, General-Inspekteur der Kavallerie, erster Kommandeur des 2. Kürassier-Regiments (Königin), der sich am 3. November 1760 in der Schlacht bei Torgau hervortat, Wilhelm, Graf Bülow von Dennewitz, gest. 1816, Preußischer General der Infanterie, Ritter des Schwarzen Adler-Ordens, Großkreuz des Eisernen Kreuzes, der Sieger von Möckern, Luckau, Großbeeren und Dennewitz, der Holland eroberte und großen Anteil an dem Siege von Waterloo hatte, Johann

von Bülow, gest. 1828, Dänischer Hofmarschall und Schöpfer der meisten Akademien und gelehrten Gesellschaften Dänemarks, Hans, Graf von Bülow, gest. 1831, Preußischer Minister der Finanzen, des Handels und des Innern, Heinrich, Freiherr von Bülow, ein Großheim des gegenwärtigen Reichskanzlers, gest. 1846, Preußischer Minister der auswärtigen Angelegenheiten und Schwiegersohn von Wilhelm von Humboldt, Hans, Graf von Bülow, gest. 1858, Preußischer Wirklicher Geheimer Rat und Staatsminister, Rudbeck von Bülow, gest. 1861, Dänischer Generalissimus während des Schleswig-Holsteinschen Krieges, Detlef, Graf von Bülow-Kühren, gest. 1882, Großherzoglich Mecklenburg-Schwerinscher Ober-Kammerherr und Ober-Jägermeister, Hans von Bülow, gest. 1897, Preußischer General der Artillerie, Freiherr Ernst von Bülow, gest. 1901, Preußischer Generalleutnant und kommandierender General des 7. Armeekorps, Adolf von Bülow, Preußischer General der Kavallerie und General-Adjutant Seiner Majestät des Kaisers und Königs, Ritter des Schwarzen Adler-Ordens, Karl von Bülow, Preußischer Generalleutnant und kommandierender General des 3. Armeekorps. In weiten Kreisen bekannt sind der feinsinnige Novellist Eduard von Bülow (gest. 1853) und sein Sohn, der geniale Musiker Hans von Bülow, gest. 1893. Bei der Krönung des ersten Preußischen Königs, Friedrichs I., wie bei der Krönung Königs Wilhelms I. fungierten als Oberhofmeisterinnen Frauen aus dem Geschlecht von Bülow, nämlich 1700 Christine Antoinette von Bülow, geborene von Krosigk, und 1861 Gabriele von Bülow, geborene von Humboldt.

Bernhard Heinrich Martin Karl von Bülow besuchte die Gymnasien in Frankfurt a. M., Neu-Strelitz, dann bis zum Abiturium das Königl. Pädagogium in Halle a. S. Seine Universitätsbildung genoß er in Lausanne, Leipzig und Berlin. Den deutsch-französischen Krieg machte er bei den Bonner Königshusaren mit; aus dem Felde kehrte er als Offizier zurück und stand bis 1872 im Regiment. Nach Ablegung der Referendarprüfung und dem üblichen juristischen Vorbereitungsdienst wandte er sich 1874 der diplomatischen Laufbahn zu. von Bülow wurde zunächst als Attaché der deutschen Botschaft in Rom zugeteilt, war dann nacheinander dritter Botschaftssekretär in St. Petersburg, zweiter Botschaftssekretär in Wien und Geschäftsträger in Athen. Von hier aus wurde er in das Sekretariat des Berliner Kongresses berufen (1878), war dann bis 1884 Botschaftssekretär in Paris, danach bis 1888 Botschaftsrat in St. Petersburg, bis 1894 Gesandter in Bukarest. In diesem Jahre wurde ihm der Botschafterposten in Rom übertragen. Im Jahre 1897 übernahm er zunächst stellvertretungsweise, am 20. Oktober definitiv die Leitung des Auswärtigen Amts. Bevor er sich auf seinen Posten nach Berlin begab, machte er am 28. Juni einen Besuch beim Fürsten Bismarck in Friedrichsruh.

Von den wichtigsten Ergebnissen seiner dreijährigen Amtsführung als Staatssekretär sind hervorzuheben: die Besitznahme von Kiautschou und die vertragliche und politische Befestigung dieser Position; die Errichtung einer internationalen Kontrolle über die griechischen Finanzen nach dem türkisch-griechischen Krieg; die schnelle Erledigung des Konflikts mit Haiti wegen des Falles Lüders (Dezember 1897); der Geheimvertrag mit England über südafrikanische Fragen (Herbst 1898); die Erwerbung der Karolinen-, Marianen- und Palauinseln (Juni 1899); das Samoa-Abkommen mit England und Nord-Amerika, das uns die beiden Hauptinseln der Gruppe verschaffte (November 1899); die energische Durchführung der Differenzen mit England wegen der Beschlagnahme deutscher Dampfer im Verlauf des südafrikanischen Krieges; ein Handelsabkommen mit Amerika, das uns in den Genuß gewisser anderen Staaten eingeräumter Vergünstigungen setzte (Juli 1900).

Am 22. Juni 1899 wurde der Staatssekretär in den Grafenstand erhoben. Am Kampf für die erweiterte Flottenvorlage beteiligte Graf Bülow sich sowohl im Reichstage wie außerhalb des parlamentarischen Forums (Taufe des Damfers „Deutschland“). In den letzten Abschnitt seiner Tätigkeit als Staatssekretär fällt der Beginn der chinesischen Wirren und der Expedition nach Ostasien. Am 11. Juli 1900 ergeht sein Rundschreiben an die Bundesregierungen über die chinesischen Ereignisse. Im Oktober desselben Jahres wird mit Großbritannien das Jangtse-Abkommen abgeschlossen.

Am 17. Oktober 1900 wird Graf Bülow zum Deutschen Reichskanzler, Preußischen Ministerpräsidenten und Minister der auswärtigen Angelegenheiten ernannt. In der auswärtigen Politik führt er die chinesische Expedition durch, hält gegenüber dem südafrikanischen Kriege eine strikte Neutralität aufrecht unter Abweisung der Bestrebungen, die zu einer Intervention drängten. Am 28. Juni 1902 erneuert er den Dreibund-Vertrag. In Gemeinschaft mit England zwingt er Venezuela zur Anerkennung der deutschen Entschädigungsansprüche. In der Zollpolitik setzte Graf Bülow einen der Landwirtschaft günstigeren Zolltarif durch. In der preußischen Politik inaugurierte er eine energische Behandlung der Polenfrage (250 Millionen für den Ansiedlungsfonds).

Am 6. Juni 1905, am Tage der Vermählung des Kronprinzen mit der Prinzessin Cecilie, wurde Graf Bülow in Anerkennung seiner Verdienste um die Erledigung der Marokko-Differenzen in den Fürstenstand erhoben.

Der Fürst ist vermählt mit Donna Maria Beccadelli di Bologna aus dem alten sizilianischen Geschlecht der Fürsten von Camporeale.





Wilow

J. Eckstein's Verlag, Berlin - Charlottenburg.

4964

Señor Profesor Dr. D. José Canalejas y Méndez,

Presidente del Congreso, Presidente del Consejo de Ministros, Senador, Doctor en Derecho

y Filosofía y Letras, Catedrático de la Universidad Central, etc. etc. etc.

M A D R I D.



Como nuestra pluma sería demasiado débil para poder narrar como es debido la biografía del eminente político español, nos reducimos tan solo á copiar lo que encontramos en la obra aparecida en 1907 y titulada "Las Córtes Españolas", que dice lo siguiente de tan insigne personaje:

Sr. D. José Canalejas y Méndez. Personalidad extremadamente prestigiosa y esclarecida de la política española. Astro de primera magnitud en la tribuna, inteligencia poderosa cuidada y fomentada con esmero desde la niñez por copiosísimas y variadas lecturas y por la propia intensa observación; espíritu atormentado por todas las ansias de progreso patrio y de mejoramiento humano, pensador ilustre, devorador insaciable de libros y revistas, escritor de alto vuelo en el periódico y en el libro, jurista eminente, economista y sociólogo, no hay rama de las ciencias políticas y morales que no haya cultivado con éxito brillante en su vida pública, mucho más larga por la intensidad y por la lozanía y copia del fruto, que por los años. La lengua española tiene en el insigne demócrata un cultivador de léxico caudaloso, rotundo, adecuado, expresivo; y la oratoria un sacerdote augusto que produce en el auditorio hondas y vivas emociones cuando oficia de pontifical, y que persuade á su razón y subyuga á su sentimiento con arte supremo. Procedente de la democracia republicana que parió la revolución de Septiembre, siempre ha mantenido dentro de la Monarquía su significación radical, y ahora constituye, con el general López Domínguez, el partido demócrata-monárquico, hermano del partido liberal en aspiraciones y deseos, pero formando iglesia aparte y con denominaciones distintas, quizás por sólo diferencias de fórmulas ó de procedimientos. De todos modos, sea cualquiera el azar de la política para las colectividades, el ilustre Canalejas, con sus poderosos medios y representando como representa en lo económico, en lo social y en lo político anhelos de buena parte de la nación, tiene una situación sólida y un porvenir seguro.

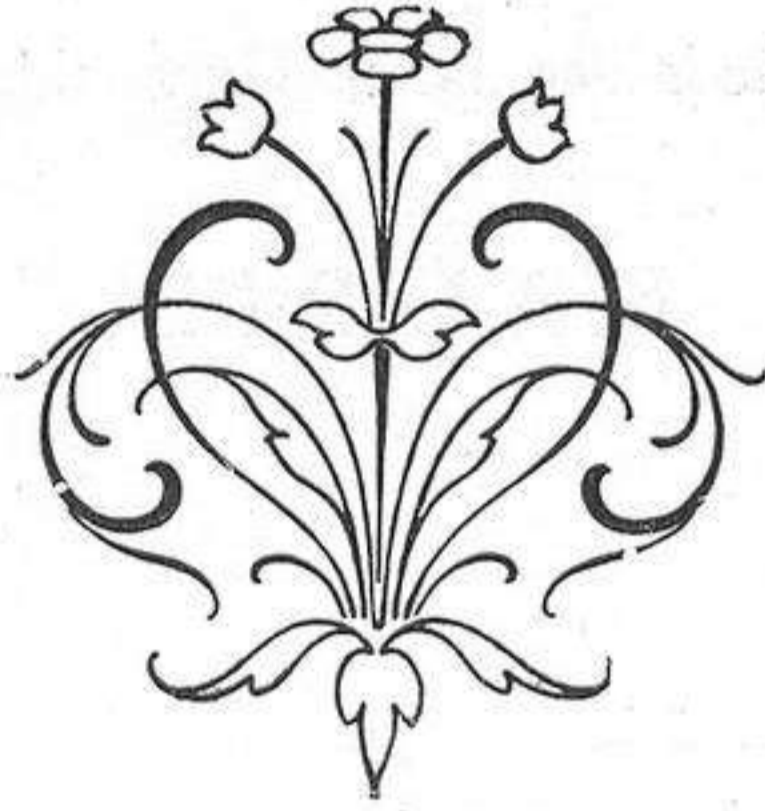
Cifras y datos. Nació en 1854 en el Ferrol, en donde sus padres residían accidentalmente. Viudo. Doctor en Derecho y en Filosofía y Letras; Catedrático auxiliar de la Central á los diez y ocho años; Diputado la primera vez en las Cortes del 81, desde entonces viene formando parte del Parlamento, en las del 84, 86, 91, 93, 96, 98, 901, 903 y 905. Fué Vicepresidente del Congreso en 1886 á 88, y llegó á la Presidencia, es decir, á la más alta categoría dentro del régimen, á la que comparte el supremo poder político con el Presidente del Consejo de Ministros, en 1905. Por cierto que en ese cargo de Presidente del Congreso, ajustado admirablemente al espíritu del señor Canalejas, dió el ilustre demócrata la medida de sus poderosas facultades de pensamiento y de palabra.

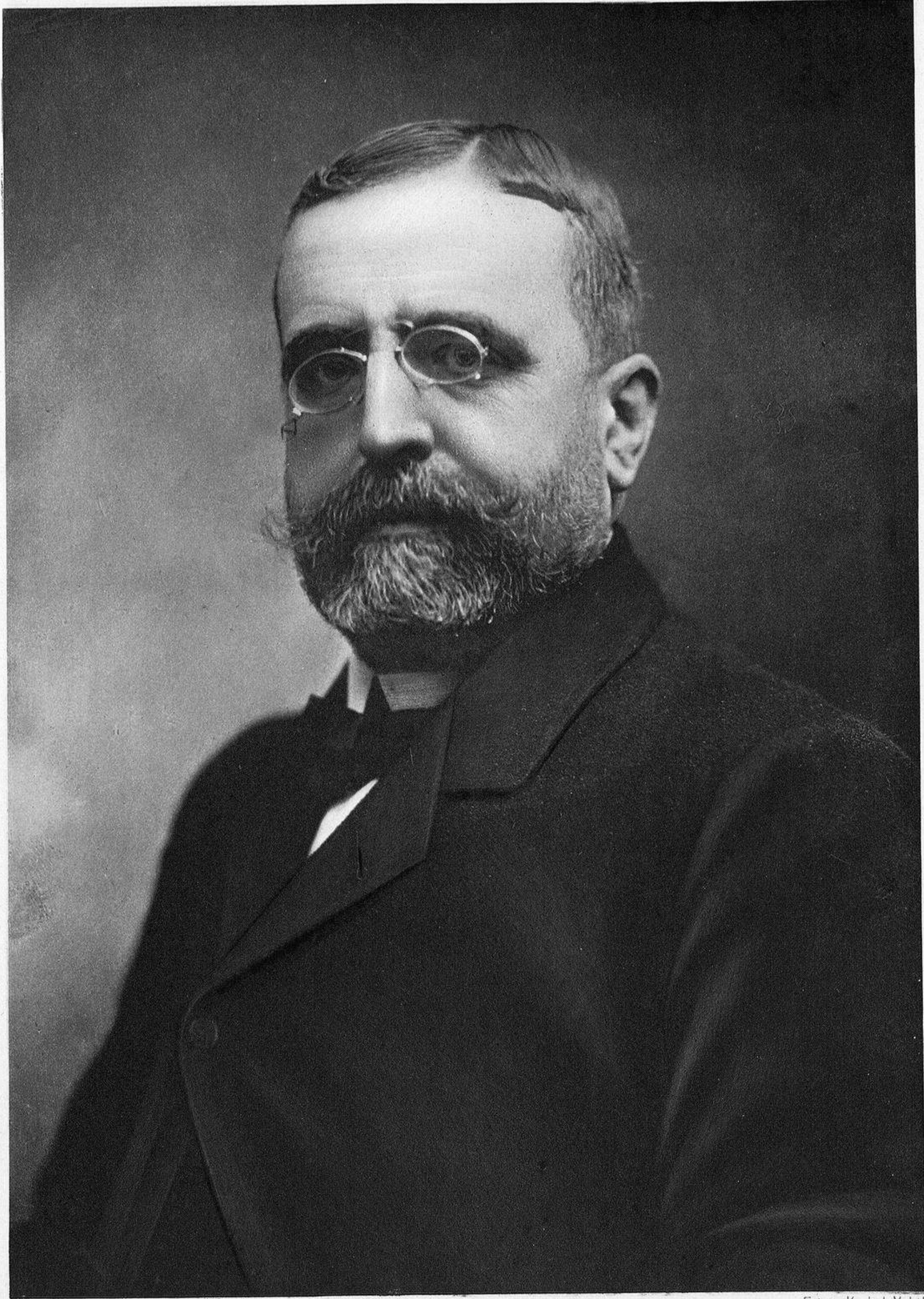
Fué Subsecretario de la Presidencia en 1883 con Posada Herrera, y Ministro los años siguientes: el 88 de Gracia y Justicia y de Fomento; el 89 y el 90 de Gracia y Justicia; de Hacienda el 94, y de Fomento en 1902. En algunos períodos liberales no ha desempeñado Ministerio alguno, pero no por eso ha dejado de influir con su significación democrática en la marcha de los Gobiernos afines; ejemplo de ello, la situación presidida por el General López Domínguez, que acometió la reforma de la ley de Asociaciones. Por entender que

el señor Sagasta atenuaba el espíritu democrático de los Gobiernos que presidía, se separó de aquel llorado jefe en 1903, recabando esa significación con la cual continúa caracterizándose. Ha sido un sembrador de ideas y sus discursos parlamentarios y académicos formarían muchos tomos.

Ha sido ó es: Vocal del Consejo Penitenciario; Gran Cruz del Mérito Militar, Gran Cruz del Mérito Naval con distintivo blanco, Vocal del Instituto de Reformas Sociales, creado por él como Ministro de Fomento; Cruz de primera clase de Beneficencia; Académico de la Española, de la de Ciencias Morales y Políticas, y Presidente de la Academia de Jurisprudencia.

Ahora séanos tan solo permitido manifestar públicamente nuestro voto de admiración y aprecio.





Fotogr. Kaulack, Madrid.

José Canalejas y Menéndez

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg

9850

DON JOSÉ MORENO CARBONERO,

Insigne y eminente pintor español.

MADRID.



Malagueño neto é hijo de Don José Moreno y Doña Rosario Carbonero, nació en Málaga el 24 de Marzo de 1860, sus primeros estudios los terminó en su ciudad natal, pasando á la edad de 17 años á Paris y más tarde á Roma; habiendo sido discípulo de los Señores Profesores Ferrandiz en Málaga, Gerome en Paris, pensionado de mérito en la Real Academia de España en Roma.

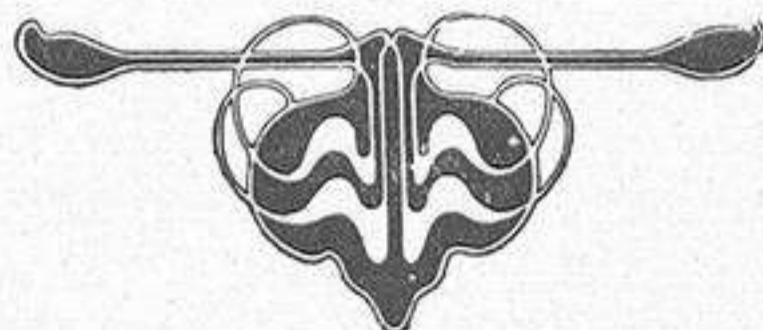
Describir minuciosamente las obras artísticas de Moreno Carbonero, sería un trabajo que dilataría muchos años y al final se varía que la pluma no es capás para describir lo que el artista puede alcanzar con sus pinceles.

El ilustre pintor español, no tan solo alcanza tan merecidamente su renombre en Madrid ó queda sofocado en los límites de España, sino que el mismo es, con toda la extension de la palabra, universal; sus cuadros no están tan solo encerrados en las habitaciones de ricos particulares, sino tambien están expuestos en casi todos los Museos de Artes de todo el mundo; entre los principales cuadros históricos de gran tamaño, hacemos tan solo mención de los siguientes, por falta de espacio: "El Príncipe de Viana" y "La conversion del Duque de Gandía", Museo Nacional de Madrid, "Entrada de Roger de Flor en Constantinopla", "Senado del Reino en Madrid", "Doña Blanca de Navarra", "El sermón de la montaña" en el templo de San Francisco el Grande, de Madrid; Cuadros de género: "Una aventura de Gil Blas", Galería Nacional de Berlin, cuadro mandado comprar por el Emperador de Alemania; "Un vado en el Guadalquivir", Galería Nacional en Budapest, "Conversion del Duque de Gandía", que fué propiedad de Leon XIII, reproducción en pequeño, Museo de San Juan de Letrán en Roma; infinidad de Cuadros del Quijote, Gil Blas, asi como de costumbres populares modernas y retratos de las Reyes de España como de las principales personalidades de la aristocracia española alemana, inglesa y suramericanas de Paris, etc. etc.

La gran valía de sus obras se puede ver por los premios y honores que nuestro biografiado ha recibido, de los que aquí tan solo mencionamos algunos de los principales: Dos medallas de oro en las exposiciones nacionales de Madrid en 1881 y 1884, Gran Medalla de oro en Munich 1888, Gran Medalla de oro en Viena 1888, Medalla de oro en Roma, la Gran Medalla de oro del Estado en Budapest 1890, el Gran Diploma de Honor en Berlin 1891 la Medalla de Chicago en 1894, etc. etc.

El Señor Moreno Carbonero es Académico de la Real de San Fernando y socio de honor de varios Centros de Arte de España y extranjeros, etc. etc.

Por los méritos artísticos y personales que posee, ha sido condecorado el Señor Moreno Carbonero con las dos Grandes Cruces de Isabel la Católica y de Alfonso XII, es Comendador de Isabel la Católica, Carlos III. y Estrella Polar de Suecia y San Miguel de Baviera.





Fotogr. Frenzen, Madrid.

J. Moreno Carbonero

[Signature flourish]

Adolf Ecksteins Verlag Berlin-Charlottenburg

9903

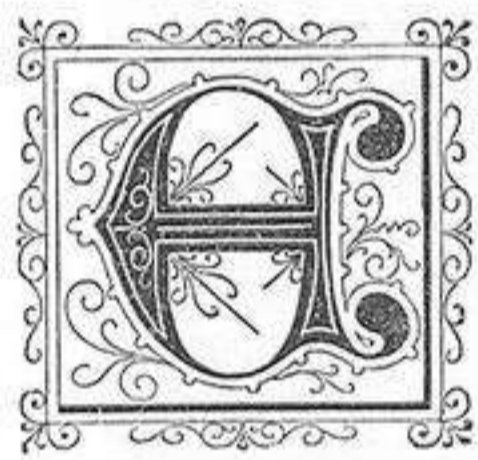
Profesor Dr. D. Florencio de Castro y Latorre,

Profesor Catedrático numerario de Técnica anatómica, Director de trabajos y Museos anatómicos,

Presidente de la Academia de Medicina y Cirugía, Doctor en Medicina y Cirugía de la Facultad

de Medicina de la Universidad Central.

MADRID.



El Señor Profesor Doctor Don Florencio de Castro y Latorre es oriundo de Asturias, nació el 23 de Diciembre de 1846; después de haber terminado los estudios preparatorios, pasó á la Universidad de Madrid estudiando allí la Medicina, todos sus exámenes los sostuvo á completa satisfacción de la comision examinadora, alcanzando en todos ellos la asignación de „Sobresaliente“ por oposición. Durante su carrera se ha distinguido de una manera muy notable habiendo sido elegido para ocupar puestos de suma responsabilidad de los cuales podemos mencionar, entre otros los siguientes: Catedrático numerario de técnica anatómica, Director de trabajos y Museos anatómicos, Presidente de la Academia de Medicina y Cirugía Española, Presidente de la Comision internacional encargada de estudiar la Vacunación Jerran.

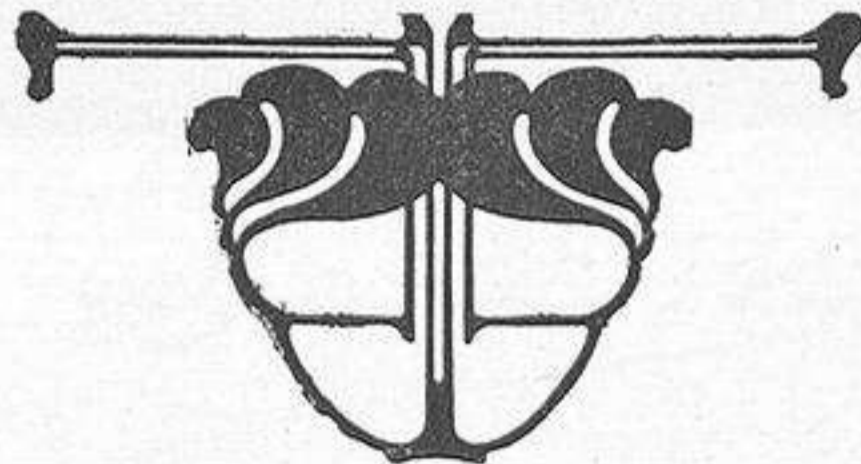
Aún con sus innumerables ocupaciones se ha dedicado tambien á la literatura científica escribiendo muchas obras, de las cuales nombramos algunas á continuación:

Tratado de técnica anatómica,
Anatomía descriptiva y general,
Manual de ligaduras etc. etc.

así como tambien ha escrito y escribe artículos científicos en todas las revistas españolas como por ejemplo

Siglo médico,
Revista de Medicina y Cirugía,
Archivos de Medicina,
Archivos de Medicina y Farmacia etc. etc.

Sus tendencias políticas han sido siempre las republicanas; y es Miembro de la Junta Central Republicana y Presidente de la de Madrid.

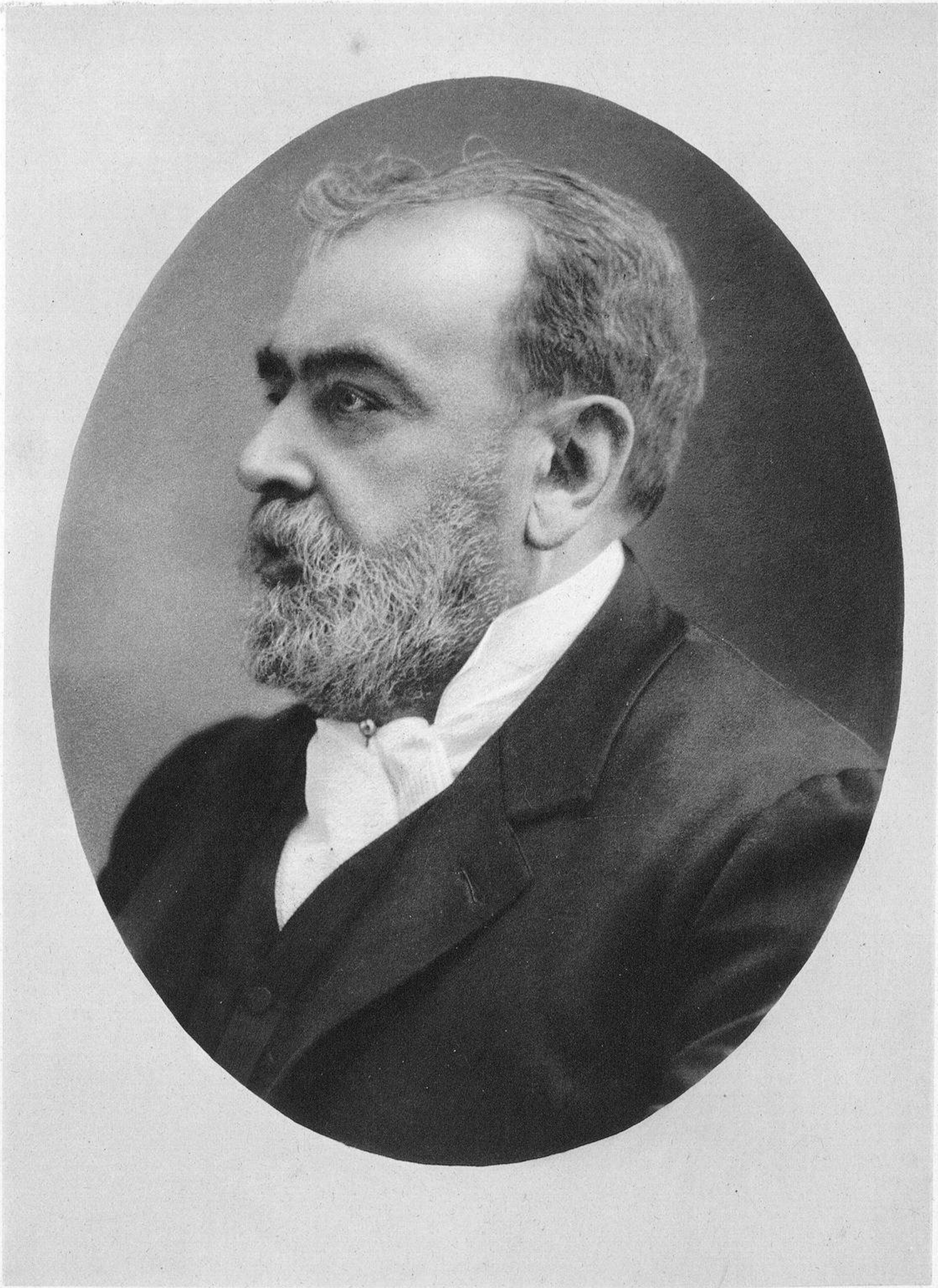




Dr. Castañeda

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg.

9789



José M. Llerenas

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg

Fotogr. Alviach, Puerto.

9974

Señor Doctor Don Eduardo Cobian y Roffignac,

Abogado ilustre de la Familia Real de España,

Doctor en Derecho, Diputado á Córtes, Ex-Ministro de Marina, etc. etc.

M A D R I D.



Don Eduardo Cobian y Roffignac nació en Pontevedra, Galicia el 19 de Marzo de 1857, es hijo de un afamado médico de Galicia.

Hizo sus estudios en el Colegio de los Padres Escolapios y en las Universidades de Santiago y Madrid, donde obtuvo el grado de Licenciado en Derecho con nota de "Sobresaliente".

Fué Diputado por primera vez en las Córtes de 1886, y Ministro de Marina en los años de 1903 y 1905, llevando á caba durante este periodo profundas y provechosas reformas y presentó á las Córtes un proyecto de reorganización completa de los servicios de la Marina y de construcción de una escuadra compuesta de acorazados, cruceros, torpederos y sumergibles.

Entre las condecoraciones que adornan su pecho, podemos mencionar las Grandes Cruces del Sol y del Leon de Persia y la francesa de Tunez.

Nuestro biografiado es abogado ilustre desde 1883, actualmente lo es de la Familia Real de España. El Doctor Cobian militó en el partido liberal y es figura principal de los elementos modernos del mismo.

Tiene numerosísima familia á la que dedica todo el tiempo que el trabajo de su bufete le permite, siendo sus estudios favoritos, aparte de los profesionales, los militares, sociales, económicos é internacionales.





Fotogr. Walter, Madrid.

Edmundo Cobian

Adolf Ecksteins Verlag Berlin-Charlottenburg.

9973

22

Señor Profesor Dr. Don Eduardo Dato é Iradier,

Presidente de la Cámara de Diputados, Legislador de Seguros, etc. etc.

MADRID.



En el hermoso puerto de La Coruña, nació el Señor Don Eduardo Dato é Iradier. Después de haber terminado sus estudios preparatorios pasó á la Universidad, donde se dedicó á la carrera jurídica, absolviéndola con nota de "Sobresaliente" en todos los exámenes que sostuvo.

Desde el año de 1875 se encuentra en conexión con los diarios y periódicos jurídicos hasta que él fué Redactor de "La Revista de los Tribunales"; ahora es el Director de la "Revista General de Legislación y Jurisprudencia" la que es la más antigua de España; por muchos años tomó gran parte en la política española.

Nuestro biografiado fué Diputado de la Legislación asi como Ministro de Estado del Interior en los años de 1892 á 99 y Ministro de Gracia y Justicia hasta 1902. Hace poco fué elegido Presidente de la Cámara de Diputados. Mientras que el Señor Dato ocupaba dichos cargos, fué engargado para redactar una Ley con respecto á los Seguros en España.

Como Ministro de Estado del Interior, introdujo ante el Parlamente la Ley del 30 de Januar de 1900 la cual se refiere á accidentes en la clase obrera. Esta Ley se debe de considerar como el principio de modernas reformas sociales en España, estableciendo la responsabilidad de los patronos, juntamente con las Sociedades de Seguros al frente de los accidentes en la clase obrera, para lo cual se establecieron Compañías de Seguros.

Siendo aún el Señor Dato Ministro de Gracia y Justicia, fué nombrado Agente del Gobierno por Real Orden del 23 de Abril de 1900, para la formación del Instituto en el Departamento de Economía Social; siendo él el Presidente de este Instituto. Él ha tomado gran parte en la preparación de la prosperidad del Instituto, especialmente en el proyecto referente al Instituto Nacional preventorio para pensiones de obreros.

El Señor Dato fué Presidente honorario en el Congreso Nacional de Seguros Sociales é Industriales de Bilbao en el año de 1902 y Vice-Presidente honorario del Congreso Internacional de Actuarios en Paris y en Nueva York. Es Profesor Académico de la Real Academia de Jurisprudencia y era Presidente y Vice-Presidente y Censor de esta Comision ejecutiva.





Fotogr. Kaulak, Madrid.

L. Dato

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg.

9854

23

PAUL DESCHANEL

Député d'Eure-et-Loir, ancien Président de la Chambre des Députés, Membre de l'Académie Française.



PARLER de M. Paul Deschanel paraît chose aisée à première vue. De cet homme heureux on a tout dit. Les feuilles même les moins disposées à la louange l'ont fêté, de sorte qu'il n'est plus un Français qui l'ignore : il est une de nos illustrations consacrées. Mais, après réflexion, il est moins facile de porter sur lui un jugement définitif : car M. Paul Deschanel est encore très jeune ; il a eu tous les succès, et, justement à cause de cela, il n'a pu faire encore tout ce dont il est capable.

On aime à payer les bienfaits reçus, même s'ils nous viennent des dieux. La destinée a de ces ironies : elle nous donne quelquefois plus que nous n'osions espérer, et cela devient un embarras.

Mais il est des hommes qui savent prendre leur revanche de la destinée et la forcer à la raison ; si le poids du succès rend le chemin plus dur, ils n'en parviennent pas moins au but, à l'accomplissement de leur œuvre.

M. Paul Deschanel est le fils du professeur de littérature française au Collège de France, M. Emile Deschanel, sénateur inamovible, ancien député de la Seine, l'un de nos écrivains et conférenciers les plus aimés et les plus écoutés. Pendant l'exil de son père, victime du coup d'Etat du 2 décembre, Paul-Eugène-Louis Deschanel naît à Bruxelles en 1856. Elevé dans l'amour des lettres, il fait ses études à Sainte-Barbe, puis au lycée Condorcet. A seize ans, il passe sa licence ès lettres, et, deux ans après, sa licence en droit. En 1876, il devient secrétaire de M. de Marcère, ministre de l'Intérieur. Il conserve son poste auprès de M. Jules Simon, président du Conseil. Nommé sous-préfet de Dreux en 1877, il devient, le 3 mai 1879, secrétaire général de Seine-et-Marne, le 3 décembre suivant sous-préfet de Brest, le 4 avril 1881 sous-préfet de Meaux.

Il donne sa démission pour accepter la candidature à la députation, que lui offrent ses anciens administrés de l'arrondissement de Dreux. Soutenu par Gambetta et par la presse républicaine, il est distancé de quelques centaines de voix par M. Gâtineau, député sortant, radical. Quatre ans après, de nouveau candidat en Eure-et-Loir, M. Paul Deschanel est élu au scrutin de liste, par 37 605 suffrages.

Les débuts oratoires du jeune député furent très brillants : il prit la parole le 28 janvier 1886 pour la défense de l'agriculture française. La presse entière applaudit à ces débuts. Durant cette législature, de 1885 à 1889, il se fit encore remarquer par ses discours sur le régime économique, sur les affaires étrangères, etc. Dans la discussion du budget de la marine, exprimant ses craintes sur l'insuffisance de notre flotte de guerre, il disait à l'amiral Krantz, ministre de la marine :

« Il y a pour vous un devoir plus haut et plus sacré encore que d'inspirer confiance à vos équipages, c'est de dire au « pays la vérité, toute la vérité.. Dites si j'ai erré. Il ne s'agit pas ici d'impressions personnelles, d'impressions plus ou « moins pessimistes ou optimistes ; il s'agit de chiffres et de faits. « Dites, je vous en prie, avec exactitude si, oui ou non, « à l'heure qu'il est, nous avons, en dehors de notre flotte cuirassée, plus d'un bon croiseur à batteries, rapide, et un croiseur « de deuxième classe à vitesse de 15 nœuds ; et si, oui ou non, nous avons plus d'un éclairteur, plus de 3 croiseurs-torpilleurs, « plus de 5 avisos-torpilleurs, dont 4 douteux ; si, oui ou non, nous avons plus de 9 torpilleurs de haute mer et 9 autres ? Dites « si j'ai oublié un bâtiment, un seul, sur lequel nous puissions vraiment compter ? »

Lorsque le général Boulanger fut placé à la tête de l'armée, M. P. Deschanel refusa de voter l'affichage des discours du ministre de la guerre et signala un des premiers « les périls que cette popularité malsaine faisait courir à l'armée, aux libertés publiques, à la patrie ».

Pendant la législature de 1889 à 1893, il défend la liberté de la presse, prend part à la discussion du tarif général des douanes et à la discussion du budget. Chargé, en décembre 1891, d'une mission officielle aux Etats-Unis, il y demeure six mois.

En 1892, il appuie le projet de loi présenté, à la suite d'attentats anarchistes, par le ministère Loubet : « Ce qui est ici en cause, dit-il, ce n'est pas la liberté d'opinion, c'est la liberté du crime. » A l'occasion de la grève de Carmaux, il prend position sur la question sociale, il réclame l'application des lois et blâme les agitateurs : « La grève, dit-il, est le bouillon de culture du politicien ».

Il s'associe à la protestation de M. Godefroy Cavaignac en faveur de la probité politique, protestation rendue nécessaire par les suspicions jetées sur le Parlement français à la suite des scandales du Panama.

Le 16 novembre 1892, dans la discussion de l'interpellation Leydet sur la politique générale, il adjure le ministère Ribot de gouverner avec la majorité républicaine de 300 suffrages qui l'a toujours fidèlement soutenu et non avec l'extrême gauche qui, à chaque vote de confiance, se sépare du gouvernement :

« Je demande, dit l'orateur, en vertu de quel droit et par suite de quelles étranges faiblesses des hommes politiques « qui, dans l'espace de seize ans, ont renversé quinze ministères républicains avec le concours de la Droite, qui, chose bien « plus grave, à l'extérieur, ont contribué plus que qui que ce soit à laisser tomber l'Egypte aux mains de l'Angleterre et qui, « si on ne les en avait pas empêchés, auraient laissé tomber Tunis et Bizerte aux mains de la Triple-Alliance ; qui, s'ils n'ont « pas eu la main heureuse au point de vue de la direction des événements, ne l'ont pas eue davantage au point de vue « du choix des hommes puisque, après avoir combattu de toute leur énergie Gambetta et Miribel, ils ont inventé Boulanger « et Cornélius Hertz ; je demande de quel droit ces hommes prétendent peser sur la politique d'une majorité en dehors de « laquelle ils se sont volontairement placés et sur la conduite d'un gouvernement qu'ils n'ont cessé de combattre ? Voilà « l'équivoque qui, depuis seize ans, vicie, altère, fausse la politique du parti républicain et la politique générale de la France. »

Le 20 août 1893, par 6.662 voix sur 7.486 votants, M. P. Deschanel est réélu à Nogent-le-Rotrou.

Reprenant, avec une force croissante, les idées qu'il avait développées le premier dans la précédente législature, il expose le programme du parti républicain, qu'il oppose à celui du parti radical-socialiste. Après avoir dénoncé « ce respect humain, ce faux point d'honneur qui mène à toutes les faiblesses et à toutes les capitulations : la peur de ne pas paraître assez avancé » :

« Voilà, concluait-il, voilà les deux politiques, voilà les deux programmes en présence. Eh bien ! s'il m'est permis, au moment de descendre de cette tribune, d'exprimer un vœu, c'est que nous puissions le plus tôt possible nous compter loyalement sur le principe des questions maîtresses qui nous divisent ; et que là où sera la majorité, soit dans un sens soit dans l'autre, là soit réellement le pouvoir. »

Le 12 mars 1894, nouvelle rencontre. M. Deschanel, répondant à M. Goblet dans la discussion sur la revision des lois constitutionnelles, oppose à la revision radicale la réforme parlementaire.

Le 25 juillet, M. Millerand accusant la majorité républicaine de voter « sous les injonctions d'une coterie installée en la République comme dans sa chose pour s'y enrichir » et M. Jaurès rappelant à la majorité le souvenir de certains scandales, M. P. Deschanel prononce un réquisitoire ardent contre la politique radicale et contre les menées révolutionnaires, discours qui fut suivi d'un duel avec M. Clémenceau.

Et c'est encore, le 20 novembre, un grand discours sur le collectivisme en réponse à M. Jules Guesde ; un autre, le 29 juin 1895, en réplique à M. Jaurès.

« Nous voulons, dit-il alors, que le premier ministre radical qui ait paru en France nous donne raison sur tous les points capitaux de la politique intérieure et extérieure, et qu'on voie une fois encore, et mieux que jamais, ce que nous avons vu depuis quinze ans : des hommes qui, à leur banc de députés, nous accusent d'être des réactionnaires, et qui, une fois au banc ministériel, font exactement la même chose que nous, ce qui ne les empêche pas, du reste, alors qu'ils ont quitté le banc des ministres, d'évoluer de nouveau en sens inverse et d'exiger de leurs successeurs ce qu'eux-mêmes n'ont pu faire ! »

M. Paul Deschanel est élu en janvier 1896 vice-président de la Chambre. Il refuse le portefeuille des Colonies lors de la constitution du ministère Méline et, le lendemain même, dans l'interpellation de M. Goblet au nouveau ministère, intervient pour le défendre et dresse le bilan du ministère radical : « La démonstration est faite : le parti radical a eu le pouvoir pendant six mois ; il n'a pu appliquer, ni même commencer à appliquer un seul article du programme radical ».

Et la lutte continue... elle grandit encore et toujours.

Le 23 juin 1896, l'orateur déclare qu'il n'est « ni avec le collectivisme, ni avec le socialisme chrétien, ni avec l'école du laisser-faire » et commence sa fameuse campagne anti-radical et anti-socialiste. A Marseille, à Carmaux, à Nogent-le-Rotrou, à Roubaix, à Paris, à Lyon, M. P. Deschanel, dans la seule année 1897, se produit à ces nombreuses tribunes et y expose le programme du parti républicain en opposition avec le programme radical-socialiste. La tribune du Parlement ne suffit plus... Il marche à l'assaut des citadelles du collectivisme, il combat le socialisme à Carmaux, puis à Roubaix. Il prononce le 10 juillet 1897, en réponse à M. Jaurès, dans l'interpellation du leader socialiste sur la crise agricole, un discours mémorable dont la Chambre vote l'affichage.

« Nous demandons, dit l'orateur dans un discours prononcé en 1897, à Nogent-le-Rotrou, une direction plus ferme et plus stable, au service d'une politique plus moderne, plus vivante, plus hardiment novatrice... Je bois à la France de demain, à la République nouvelle ! »

Le 8 mai 1898, M. P. Deschanel est réélu à Nogent-le-Rotrou, et le 9 juin il est porté, par 287 suffrages contre 277 à M. Brisson, à la présidence de la Chambre des députés. Il est réélu cinq fois et occupe pendant toute la législature de 1898-1902 le fauteuil de la présidence.

La coalition radicale-socialiste ne reconquiert le fauteuil qu'avec la nouvelle législature, le 1^{er} juin 1902, et porte à la présidence M. Léon Bourgeois. M. Paul Deschanel fait sa rentrée à la tribune le 19 janvier 1903, par un discours sur la situation des partis, qui a eu un grand retentissement.

Pendant ses *Quatre ans de présidence*, titre d'un ouvrage où il a consigné les actes de sa magistrature parlementaire, M. Paul Deschanel s'est toujours efforcé d'être, dans le sens le plus élevé du mot, le président « professionnel », strictement impartial, le *speaker*. Le palais de la présidence de la Chambre devint, suivant ses propres expressions, « la Maison commune de la Représentation nationale », et aussi une « vraie Maison du Peuple ». On n'a oublié, en effet, ni les admirables fêtes au moment de l'Exposition, ni les banquets populaires offerts aux Associations coopératives, aux Mutualistes, aux Syndicats agricoles, etc.

M. P. Deschanel s'est fait l'apôtre de la mutualité. Il a été appelé à présider un grand nombre de manifestations mutualistes, notamment à Montpellier, où il préconisait les « fédérations régionales, puis nationale », à Nantes, Bordeaux, Laigle, Poitiers, Lille, Chartres, Paris, etc.

M. P. Deschanel n'est pas seulement un homme politique qui a déjà occupé les premières situations et qui a joué un rôle brillant dans l'histoire parlementaire des dix dernières années, il est aussi un excellent écrivain. Il a collaboré au *Journal des Débats*, au *Temps*, à la *Revue Bleue*, à la *Nouvelle Revue*, à la *Revue de Paris*, à la *Revue politique et parlementaire*, etc. Indépendamment de *Quatre ans de présidence*, que nous avons déjà mentionné, il a publié : *Orateurs et Hommes d'Etat* ; *Figures de Femmes*, ouvrages couronnés par l'Académie française ; la *Question du Tonkin*, la *Politique française en Océanie*, les *Intérêts français dans l'Océan Pacifique*, ouvrages couronnés par la Société de géographie commerciale de Paris ; *Figures littéraires*, *Questions actuelles*, la *Décentralisation*, la *Question sociale*, la *République nouvelle*.

L'Académie française élit le jeune président le 18 mai 1899 et lui donna la succession d'Edouard Hervé. M. P. Deschanel fut reçu le 1^{er} février 1900 par M. Sully-Prudhomme :

« Permettez-moi, en vous remerciant, dit-il, de reporter d'abord à mon père le grand honneur que vous me faites. Il me semble que c'est lui qui, en bonne justice, devrait être ici. Une vie courageuse, consacrée toute entière aux lettres, un long exil honoré par cette propagande de l'esprit français, dont nos voisins gardent le souvenir reconnaissant ; la création d'un genre, la conférence, cette forme familière de l'enseignement supérieur et libre ; tant d'œuvres sorties toutes vives de l'Ecole normale ou du Collège de France, et alertes comme la parole ; surtout cette haute conscience, qui a puisé son idéal aux sources les plus pures de la sagesse antique et qui toujours y a sacrifié ses intérêts les plus légitimes, tout paraissait marquer sa place dans cette illustre assemblée. En m'accueillant, vous avez pensé à lui, car le nom que je porte est mon principal titre à votre bienveillance. Je me sens un peu triste, je l'avoue, d'être à l'honneur tandis qu'il a été à la peine ; un peu consolé aussi, pourtant, à la pensée que, si j'eusse été plus heureux de le voir à cette place, il est plus heureux, lui, d'y voir son fils : car tous deux ne forment qu'une seule âme et un seul cœur. »

Le poète, répondant au politique, lui dit :

« Vous nous offrez l'agréable et rare exemple d'un homme d'Etat au front sans rides.
« Vos écrits révèlent le sens, frais éclos, du beau littéraire, le sens de la justesse exquise et de la proportion, qu'on appelait naguère le goût ; c'est un mot qui tombe en désuétude.
« Mais vos discours sont plus français encore et par la trempe du langage et par le souffle qui les anime... »

M. Paul Deschanel a épousé Mlle Brice, fille du député d'Ille-et-Vilaine et petite-fille de feu Camille Doucet, secrétaire perpétuel de l'Académie Française.

JEAN COURONNE.





Modèle suivant Cliché: Eug. Pinou Paris.

Paul Deschanel

LA FRANCE CONTEMPORAINE... 1892.
Clément Deltour & Co. Editeurs Paris.

173-175 Boulevard Moutet XVIe l'Hôtel Particulier.

DON JOSÉ ECHEGARAY,

Ingeniero, Matemático, Hacendista, Dramaturgo, Escritor, etc. etc.

MADRID.



scribir una extensa biografía de tan ilustre personaje, no nos sería posible por falta de espacio disponible; por lo tanto nos limitamos tan solo á copiar lo que leemos en la obra titulada "Las Córtes Españolas" del año pasado (1907), que dice así:

Echegaray (Sr. D. José de). Vitalicio (caso 3.^o del art. 22 de la Constitución). Nombrado por decreto de 2 de Mayo de 1900 que firmó Silvela, juró el 3 de Diciembre de aquel año. Ocupó la vacante de D. Antonio Vázquez Queipo.

Nació el año 1832, ingresó en el Cuerpo de Ingenieros en 1851. Casado. Matemático, hacendista, dramaturgo, el nombre de Echegaray, orgullo de España, llena cerca de medio siglo de la historia nacional; cuantas ramas del saber ha tocado con el aliento de su genio, han dado flores hermosas y frutos sazonados. Los hombres más esclarecidos de las ciencias matemáticas, físicas y naturales, le rinden admiración por su cerebro poderoso para comprenderlo todo, y por su arte exquisito para depurarlo y vulgarizarlo. Político, se reveló como orador elocuentísimo, lleno, vibrante, en defensa de las doctrinas, y aún más que de las doctrinas, de los sentimientos democráticos, y fué uno de los mejores hacendistas del período revolucionario; literato, ha creado un teatro portentoso por su fantasía y por su fecundidad, y ha encantado á dos generaciones con sus trabajos de vulgarización científica en la prensa.

Premiado con el premio de Nobel, Madrid aprovechó aquella ocasión para rendirle en nombre de la Nación un merecido homenaje, y aún deslumbra nuestros ojos la brillantéz de aquel acto, y sobre todo, vibran en nuestra alma los acentos portentosos de aquel anciano en el Real, en el Senado y en la Biblioteca, agradeciendo el homenaje con frases arrebatadoras por la emoción y la elocuencia. Después de llegar á las más altas posiciones de la política, estuvo veinte años apartado de ella y dedicado en cuerpo y alma á la literatura y á las ciencias.

El Ateneo y el saloncillo del Español fueron su campo de operaciones, hasta que en 1900 se le volvió á ver por la Alta Cámara, y en 1905, inesperadamente, en el Ministerio de Hacienda. ¡Qué lástima que los azares de la política española le alejaran de allí á los pocos meses!, porque con algún tiempo por delante de seguro hubiera hecho algo propio, sólido y útil.

He aquí alguna fechas: Diputado en las Córtes siguientes: 69 (Constituyentes), en las del 71, 72; Asamblea del 73; 77, 79, 80. Ministro de Fomento el 69, 70 y 71; de Fomento y de Hacienda el 72; de Hacienda el 73 y 74, y de Hacienda otra vez el 1905.

Pertenece al Instituto de Reformas Sociales, al Consejo de Instrucción pública, (Presidente), á la Academia Española, á la de Ciencias Exactas (Presidente). En el Cuerpo de Ingenieros, que es su carrera facultativa, tiene categoría de Inspector general de primera clase. En el Senado actual preside la Comisión de conservación y fomento de la Biblioteca.

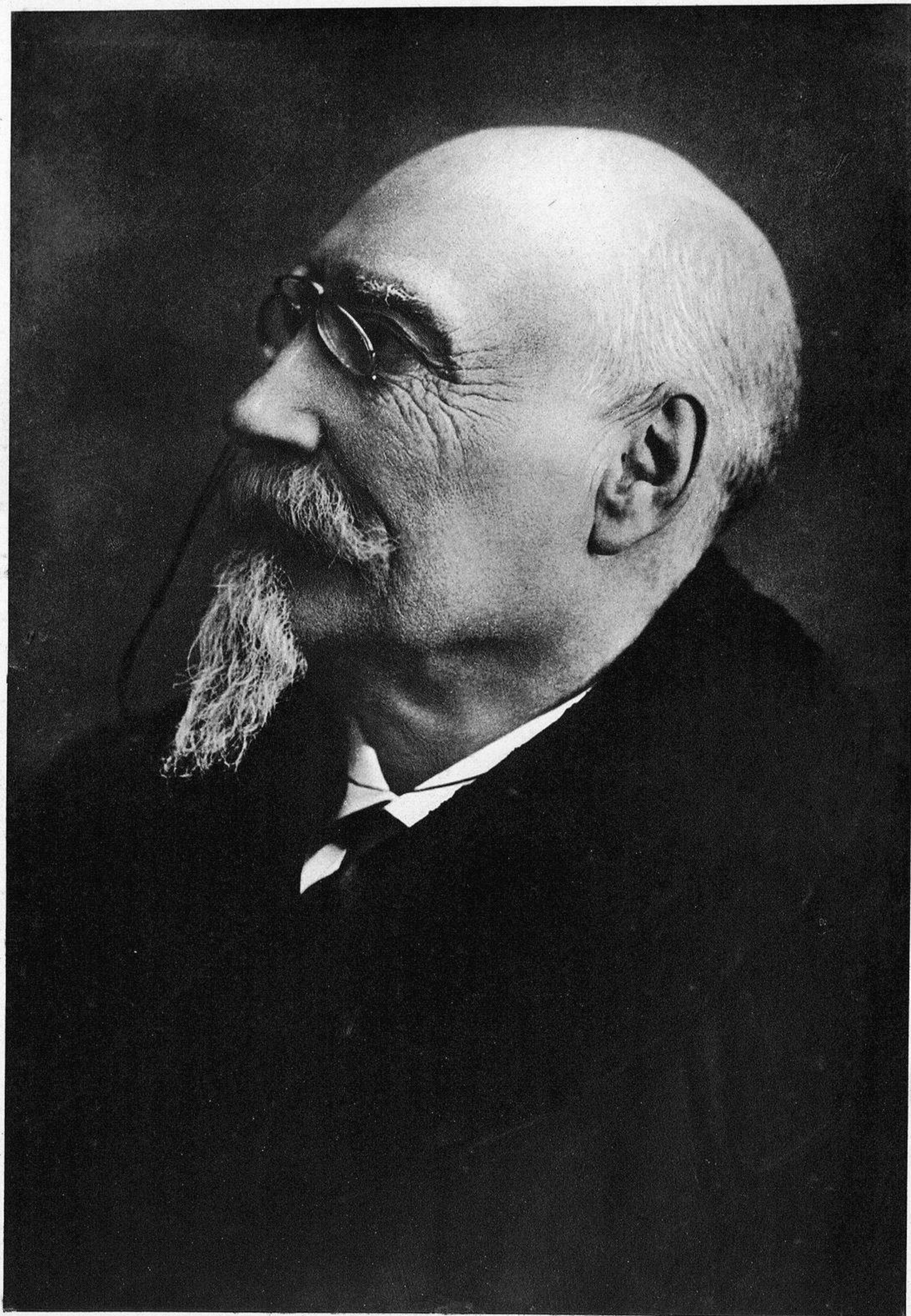
He aquí la lista de las obras principales del gran Echegaray:

Cómo empieza y cómo acaba,
Un sol que nace y un sol que muere,
En el puño de la espada,
La última noche,
La esposa del vengador,
El libro talonario,

Amor salvaje,
La calumnia por castigo,
La duda,
El hombre negro,
Silencio de muerte,
El poder de la impotencia,
La cantante callejera,
A la orilla del mar,
La rencorosa,
Mancha que limpia,
La última noche,
El gladiador de Ravena,
Iris de paz,
Para tal culpa tal pena,
Lo que no puede decirse,
Correr en pos de un ideal,
Algunas veces aquí,
Bodas trágicas,
Mar sin orillas,
La muerte en los labios,
El Gran Galeoto,
En el seno de la muerte,
Aroldo el Normando,
Los dos curiosos impertinentes,
Conflicto entre dos deberes,
Manantial que no se agota,
Los Rígidos,
Siempre en ridículo,
El prólogo de un drama,
Un crítico incipiente,
Comedia sin desenlace,
Sic vos non vobis,
María Rosa,
Primer acto de un drama,
Semíramis ó la hija del aire,
Vida alegre y muerte triste,
El hijo de Don Juan,
Mariana,
Irene de Otranto,
El estigma,
Morir por no despertar,
En el pilar y en la cruz,
O locura ó santidad,
Un milagro en Egipto,
Notas al estudio trágico,
Piensa mal y acertarás,
La peste de Otranto,
De mala raza,
Dos fanatismos,
La realidad y el delirio,
El bandido Lisandro,
El Conde Lotario,
El hijo de hierro y el hijo de carne,
Lo sublime en lo vulgar,
Ciencia popular (dos tomos),
Teorías modernas de Física,
Geometría Superior,
¿Qué es lo que constituye la fuerza de las Naciones?,

Examen de los principios del derecho productor bajo el punto de vista filosófico,
Memoria sobre la teoría de las determinantes,
Resolución de ecuaciones y teoría de Galvis,
Introducción á la Geometría superior,
Problemas de Geometría,
Teoría matemática de la luz,
Conferencias sobre física matemática,
La Ciencia y la Crítica,
Teorías modernas de la Física,
Unidad de las fuerzas materiales,
Memorias sobre las causas de la sequía en Almería y Murcia,
Observaciones y teorías sobre la afinidad química,
Examen de varios submarinos comparados con El Peral (Colección de artículos publicados en
el Heraldo de Madrid),
Contestación al discurso de D. Manuel Fernández de Castro,
¿Qué debe proteger más una Nación: la Ciencia pura ó la Ciencia práctica inmediata á la
Industria?,
La Crítica y el arte literario.



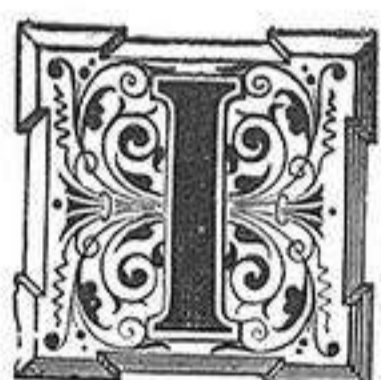


José Schegarray

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg

9438

EUGÈNE ÉTIENNE



Il y aura bientôt quatre ans qu'un soir de banquet à l'*Union coloniale*, répondant à un toast de M. Chailley-Bert, M. Eugène Etienne disait : « J'ai été un soldat, je n'ai jamais été un chef. »

M. Etienne se trompait. Déjà depuis longtemps, à cette époque, il était un chef. Il l'était devenu tout naturellement, à son insu, sans avoir pris garde à cette sorte de promotion spontanée qui s'accomplissait graduellement, chaque jour un peu, sans effort et sans tapage, par le seul ascendant du savoir, de la compétence, du talent et du caractère. Il y avait longtemps que dans le domaine des choses coloniales, son opinion faisait loi, sa parole faisait autorité. Sans que jamais il eût cherché à s'imposer, il obtenait de tous attention et confiance. Il savait, ayant pris la peine d'apprendre ; il comprenait, ayant l'habitude de réfléchir et de penser. Il avait fait son apprentissage politique sous des maîtres qui, se connaissant en hommes, avaient su l'apprécier : Gambetta, Ferry. Dès cette époque, lorsque se posait à propos des colonies une question délicate ou que surgissait une difficulté embarrassante, on se tournait, pour ainsi dire, instinctivement vers Etienne et toujours on trouvait chez lui renseignement et conseil. Au début, c'était surtout à propos des choses d'Algérie qu'on s'adressait à lui, et jamais en vain. Il connaissait son Algérie sur le bout du doigt, imperturbablement. Puis, ses vues s'élevant, son horizon s'élargit, embrassa l'ensemble des colonies. Et l'étude continue, la pratique journalière des affaires l'obligeant d'en considérer toutes les parties et de se faire une conception propre de tous les problèmes coloniaux, il finit par dégager de cette masse énorme de faits et d'opinions souvent contradictoires, des idées générales, des principes primordiaux, c'est-à-dire une politique coloniale bien arrêtée, bien réfléchie, non seulement théorique, mais pratique : pratique surtout.

En 1886, comme rapporteur de la Commission du Budget, il avait fait sur les colonies un rapport clair, lumineux, plein de vues d'avenir, qui avait été remarqué. Le 30 mai 1887, — dans le cabinet Rouvier, — il devint sous-secrétaire d'Etat aux Colonies.

Ce n'était pas précisément un lit de roses que le sous-secrétariat des Colonies, à cette époque, surtout pour un homme qui n'était pas résigné d'avance à n'être qu'un sous-ordre, une façon de chef de division, docile et muet, sous la main des grands chefs militaires de la Marine.

Depuis quelques années déjà, les colonies cherchaient à s'émanciper de la tutelle quelque peu tyrannique et exclusivement militaire du ministère de la rue Royale. Jusque-là, soustraites au contrôle et presque à la connaissance du Parlement, elles n'avaient été qu'un accessoire de la Marine, à peine une « Direction » — et non pas la plus importante — dans l'immense machine de la rue Royale. Les colonies « appartenaient » à la Marine dans l'acception la plus complète et la plus absolue du terme. Elles étaient, non pas seulement dans son domaine administratif, mais dans son patrimoine personnel. Elles étaient sa chose, sa propriété. L'antique conception coloniale de Colbert se continuait, aggravée du militarisme étroit de l'Empire et des préjugés de la Restauration. Il fallait avoir des colonies pour avoir une marine. La marine, c'était l'objectif ; les colonies n'étaient que le moyen, nécessaire, mais accessoire. Toute colonie importante constituait un grand gouvernement, un gouvernement sous pavillon amiral. Territoire militaire, cela va sans dire, mais maritime surtout, c'est-à-dire longeant la côte et ne pénétrant guère dans l'intérieur plus loin que la portée du canon des navires ou des forts. L'Indo-Chine, jusqu'à ce moment, se composait tout juste de Saïgon ; à peine englobait-elle Cholon. Le Sénégal finissait où finit la navigation du fleuve. Sur toute l'étendue de la côte africaine, s'échelonnaient quelques rares et pauvres comptoirs. Cayenne n'était qu'un baigne entre mer et marais ; un baigne aussi Nouméa. Les Antilles, aujourd'hui d'importance comparative si minime, constituaient, avec la Réunion, le gros morceau de notre empire colonial.

La création d'un sous-secrétariat d'Etat aux colonies suscita dans le corps si particulariste et si étroitement fermé de la Marine un *tolle* formidable. C'était une atteinte portée au corps tout entier, une sorte de spoliation commise à son préjudice. Cette nouveauté téméraire venait bouleverser des traditions, des institutions vieilles de plus de deux siècles et qui — naturellement — avaient fait la grandeur de la France. L'immixtion du Parlement, l'intrusion d'un député, d'un civil dans le domaine réservé de la marine ne constituaient pas seulement une usurpation intolérable ; c'était une menace prochaine de ruine et d'abandon pour nos possessions lointaines que ne défendrait plus le pavillon de nos navires. Cela se disait couramment ; cela s'imprimait tous les jours dans les feuilles réactionnaires. Et, de bonne foi, certainement, les hommes les plus marquants, les amiraux les plus en vue exprimaient ouvertement la crainte que le gouvernement civil engendrât l'anarchie, l'impuissance, les divisions intestines dans tous les pays qui cesseraient d'être militairement gouvernés.

Le poste avait été occupé précédemment, en 1882, pendant quelques semaines seulement par M. Berlet, puis, après un court rétablissement d'une simple direction pour les colonies, par Félix Faure, de 1883 à 1885, par M. Rousseau, puis par M. de la Porte.

Chacun de ces hommes s'était efforcé, suivant le vœu du Parlement et de tous les sincères amis des colonies, de couper quelques-uns des fils qui les rattachaient à la Marine. Mais la Marine ne lâchait pas sa proie.

La crise était à l'état aigu quand M. Etienne fut nommé au sous-secrétariat d'Etat des Colonies. C'est bien à lui que revient l'honneur du triomphe final, qui a permis à notre empire colonial de grandir et de s'affirmer, sans contrainte.

Ceux qui furent les témoins de cette période de lutte en ont gardé de pittoresques souvenirs. Tout au fond et tout en haut des bâtiments sombres du ministère, au bout d'un labyrinthe de couloirs en zigzags invraisemblables, compliqués d'escaliers en échelle de meunier qu'il fallait monter, descendre, remonter, se cachait, immédiatement sous les toits et donnant l'impression d'un grenier qu'on aurait refendu par des cloisons, une sorte de logis étroit, triste et minable, meublé misérablement et sentant la pauvreté. Deux pièces dont les fenêtres, mansardées, donnaient jour sur un horizon de tuyaux de cheminées, étaient réservées au sous-secrétaire d'Etat et à son chef de cabinet. Un chapelet de chambres de bonnes, ouvrant sur un couloir obscur ; c'étaient les bureaux. On se sentait, malgré soi, pénétré de l'idée que ce morceau d'administration ne pouvait être relégué là que sous le coup

d'une disgrâce, « en pénitence » pour ainsi dire. On avait, en traversant ces escaliers et ces couloirs, la sensation d'une hostilité à peine latente, d'une sorte d'animosité soupçonneuse et hautaine.

Dans ce petit recoin, cependant, il s'est fait de grandes choses. C'est là que s'est préparée la transformation si complète de notre politique coloniale. C'est de là qu'est sorti, par un effort modeste mais patient et continu, notre empire africain. Ce « grenier » humble et mesquin fut le berceau du ministère des Colonies.

Il y fallut de véritables prodiges de volonté, de patience, de prudence ferme et d'habileté réfléchie. Il s'est avalé là bien des couleuvres et il s'y est pris de magnifiques revanches. Une œuvre s'y est accomplie presque sans bruit, dont la grandeur apparaît aujourd'hui glorieuse.

Cela ne s'est pas fait en un jour. A peine commencée, l'œuvre fut remise en question par un changement de Cabinet. Mais dans ces quelques mois de pouvoir — exactement : sept mois treize jours — M. Etienne avait si profondément tracé la voie, qu'on n'hésita pas à maintenir, malgré d'assez vives résistances, l'institution d'un sous-secrétariat des Colonies au Ministère de la Marine. Mais la tâche était rude. Aux difficultés extérieures s'ajoutaient les malveillances ambiantes, les tracasseries sournoises, les susceptibilités en éveil. Lorsque Etienne revint, en février 1889, au « grenier de la rue Royale », la besogne pressait et n'allait pas toute seule. En Indo-Chine, la piraterie faisait rage ; au Soudan, nous ne nous maintenions que péniblement contre des chefs fanatiques, sultans improvisés, mahdis d'occasion. Il fallait trouver les hommes et l'argent pour suffire à tout. Et le Parlement parfois rechignait, montrait peu d'empressement pour « les entreprises lointaines ».

Mais il avait affaire à un homme dont l'énergie calme, faite de douceur tenace et de bonhomie conciliante, était capable de « tenir le coup » et de ne point se lasser. Il ne se démontait pas, ne se démoralisait et ne s'irritait jamais. Quand on allait le voir dans son « galetas » — comme on disait volontiers au premier étage — on le trouvait toujours à la besogne, tranquille et appliqué. Personne jamais ne fut plus accessible ; personne plus accueillant. Quand on entra dans cette grande mansarde où il travaillait, on voyait derrière un bureau banal, chargé de dossiers, un homme d'encolure robuste, solidement bâti, de physionomie ouverte, franche, bienveillante, pleine de finesse. Si la bonté se lisait sur ce visage on n'y lisait pas la débonnairété. Le regard droit ne se déroba pas, dévisageait son homme bien en face. L'œil, par moments, s'aiguillait derrière une paupière à demi-fermée ; un sourire quelque peu narquois plissait le coin des lèvres, très bienveillant, mais aussi très avisé. On voyait tout de suite qu'on avait devant soi une intelligence ouverte, attentive, large et hardie, mais clairvoyante et prudente dans sa hardiesse ; une intelligence que les nouveautés n'effrayaient pas, mais qui ne se laissait pas surprendre par les habiletés fallacieuses du boniment ou de la flatterie. Patient et curieux d'apprendre, il écoutait tout, faisait de tout son profit. Volontiers, il acceptait la discussion, ne se froissant pas de la contradiction et, sans jamais se livrer, arrivait presque toujours à « vider » complètement son interlocuteur. Bien secondé par des collaborateurs de choix — Haussmann, Jean-Louis Deloncle, etc. — il ne laissait rien passer inaperçu, lisait tout ce qui venait d'important, se faisait rendre compte du reste. Le travail ne l'effrayait pas, ni les responsabilités. Quand il avait bien arrêté ses idées, formé son opinion, pris ses décisions, il agissait résolument, sans à-coups, mais sans reculs, toujours prêt à discuter ses actes, à rendre ses comptes. Point du tout friand de triomphes oratoires, il ne se prodiguait pas ; mais s'il ne recherchait pas la tribune, il ne la fuyait pas non plus. Quand on l'y provoquait, il venait s'expliquer, nettement, franchement, avec une simplicité sans apprêt, dont la bonhomie, parfois un peu fruste, faisait infiniment plus d'effet que n'eussent pu en produire les plus savants artifices. Ce qu'il disait, il le savait, il le pensait. On avait confiance parce qu'on sentait dans cette parole sans ambages une conviction profonde, un accent de vérité, de sincérité absolue. Il pouvait se tromper ; mais certainement, il ne trompait pas.

Ce fut là tout le secret de sa force. C'est cette netteté d'allures, cette volonté tranquille et persévérante qui lui permirent d'accomplir, dans un poste alors précaire et contesté, l'œuvre la plus difficile et l'une des plus grandes qui se rencontre dans l'histoire de notre empire colonial, je veux dire : la conquête du Soudan, l'acquisition et l'organisation de notre immense domaine de l'Afrique Occidentale. Tout ce gigantesque travail s'est fait discrètement, à petit bruit, sans tapage et sans réclame. Nos possessions, chaque jour s'étendaient, s'organisaient, et lorsqu'en février 1892 M. Etienne quitta le sous-secrétariat, une grande œuvre était faite, un grand empire colonial était constitué. Mais, surtout, une œuvre morale, une œuvre politique, en même temps s'était accomplie : La France avait désormais une politique coloniale. Les « conquêtes lointaines » critiquées, répudiées, condamnées par certaines écoles économiques et sociales étaient justifiées, comprises, reconnues comme nécessaires à la vie normale d'un grand pays. Le grenier de la rue Royale avait glorieusement préparé le ministère du Pavillon de Flore.

Contrairement à toute prévision, M. Etienne n'est jamais rentré dans ce ministère qu'on aurait pu croire fait exprès pour lui. Il écrivait, en 1894, à un de ses plus intimes collaborateurs qui le félicitait de la création du Ministère spécial des Colonies : « Nous avons construit la maison, mais ce n'est pas nous qui l'habiterons. Rappelez-vous, si vous n'avez pas oublié votre latin, le « *Sic vos, non vobis...* » du poète. Et que cela ne vous étonne, ni ne vous trouble. » Mais il n'en conservait pas moins, qu'il le voulût ou non, une part considérable de direction, une action prépondérante sur nos affaires coloniales. Si l'Algérie s'est « prolongée » jusqu'au Soudan ; si le département d'Oran qui est le sien, n'a plus aujourd'hui de frontière au Sud, si nous voyons s'abaisser les barrières qui le séparaient du Maroc, si l'Indo-Chine, fortement constituée sur les bases administratives qu'il avait posées, dès 1887, connaît une prospérité qui désarme les adversaires, les plus acharnés naguère, de « l'aventure du Tonkin », si l'Afrique française, si Madagascar ouvrent à notre commerce et à notre industrie des débouchés inespérés, c'est à M. Etienne que nous le devons. Depuis 1892, il est resté virtuellement un ministre des Colonies hors cadre, non pas honoraire, mais en continuelle activité. Ce ministère virtuel s'est appelé la présidence du groupe colonial, voilà tout.

Pourtant, il est fort possible que M. Etienne ne rentre plus jamais au ministère des Colonies. Sa carrière politique s'est élargie, sa situation a grandi. Ce n'est plus seulement un spécialiste, c'est un homme d'Etat. La Chambre en a fait un vice-président. Elle en eût fait un président, sans aucun doute, si le devoir ne s'était imposé au parti républicain de payer une dette sacrée en réparant une grande injustice. Qui sait ce que l'avenir fera de M. Etienne ? Il est mûr pour les plus grands devoirs.

J.-PAUL TROUILLET.





Aug. Etienne

LA FRANCE CONTEMPORAINE, 4873.
Clement Deltour & Co. Editeurs Paris.

Modele suivant Cliché Eug. Prou Paris.

173-175 Boulevard Mural XVIe (Hotel Particulier)

Excmo. Sr. Doctor D. Amalio Gimeno y Cabañas,

Senador, ex-Ministro de Instrucción Pública, Catedrático de Patología

de la Universidad de Madrid, ex-Diputado.

MADRID.



ació el ilustre Doctor y hombre público, cuyo nombre sirve de epígrafe á estas líneas, en Cartagena el año de 1850. Muy niño se trasladó á Valencia de donde era su familia, y allí comenzó sus estudios que terminó en la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid con brillantes resultados, licenciandose en 1872 y graduandose de Doctor con premio extraordinario en 1874.

Tan pronto como la terminación de su carrera le permitió dedicarse de lleno á los trabajos que constituían su mayor afición y desplegar más desembarazadamente sus excepcionales aptitudes consiguió en 1873 la plaza de Médico Titular de Puzol (Valencia) que fué el primer cargo que desempeñaba en el ejercicio de su profesión. Esta etapa hubo de constituir para él un periodo en que los conocimientos que habia adquirido, aumentados con nuevas investigaciones y depurados por un sólido criterio, le permitieron agrandar su horizonte y obtener por oposición el cargo de catedrático de la Facultad de Medicina de la Universidad de Santiago en 1875, de la que pasó á la de Valladolid, más tarde á la de Valencia, hasta llegar á la de Madrid en la que explica actualmente la cátedra de Patología general.

No satisfecho aún con el éxito de las primeras oposiciones que le habian otorgado un puesto de tanta importancia obtuvo en la misma época (1875) por el camino de la oposición, una plaza de Médico Director de baños que hoy le ha llevado á dirigir el establecimiento de Urberuaga de Ubilla (Vizcaya), en el que consagra todo su saber á los transcendentales problemas médicos que tienen por marco ese balneario y que han elevado la personalidad que nos ocupa á la categoría de fisiólogo eminente.

Su labor científica demuestra cuanto llevamos dicho, y, basta consignar que su „Patología general“ y el „Tratado de Terapéutica“ que publicó agotaronse al poco tiempo, y con ello queda de relieve la inmensa aceptación que tuvieron por su novedad y clarísima exposición de cuanto hasta entonces se habia escrito de esas materias. El „Tratado de Terapéutica“ fué adoptado como texto en las Universidades españolas y en muchas de la América latina. Únase á esto gran número de discursos y opúsculos referentes á cuestiones de Medicina é informes que hizo sobre diversas cuestiones, y se tendrá la prueba de una fecundidad tan provechosa y tan intensa que le ha colocado merecidamente entre las primeras figuras del cuerpo médico español.

Su vida pública en la Medicina abunda en hechos de importancia. Ostentó en 1891 la representación de España en Berlin con motivo del descubrimiento de la tuberculina de Koch. En 1894 obtuvo una Delegación en la Conferencia Internacional de Paris sobre profilaxis del cólera á consecuencia de las peregrinaciones á la Meca, pudiendose notar con esto que ha sido el primer médico español nombrado para una Plenipotencia. El mismo año asistió con igual caracter de Delegado especial de España al Congreso Internacional de Higiene celebrado en Budapest, y, en Madrid, en 1898, organizó como Secretario general, el IX Congreso Internacional de Higiene y Demografía. Es Consejero de Sanidad, de Instrucción pública, y Académico electo de la Real de Medicina.

El punto más saliente de su vida profesional está constituido por la campaña que realizó en 1885 en defensa de las inoculaciones anticoléricas del Dr. Ferrán. Asiduo y entusiasta colaborador de este en sus trabajos de laboratorio, y, más tarde elocuente expositor de sus teorías, puso su actividad y su palabra al servicio de la idea que encarnaba y procuró infundir en Academias, Sociedades y centros de cultura de todo género

entre ellos el Ateneo de Madrid, donde dió conferencias que causaron sensación profunda la confianza que le daba una sincera convicción en la eficacia de los procedimientos por él preconizados. Redactó también con el Dr. Ferrán las notas presentadas á la Academia de Medicina de Paris y el libro "La inoculación anticolérica" que mas tarde se tradujo el francés.

No es, sin embargo, esta serie de trabajos que ha realizado en su profesión lo que solo le distingue. Su vida política es un ejemplo palpable de la privilegiada extensión de sus facultades y de la cultura que posee, pues el camino que en esta dirección ha recorrido, tiene aún más éxitos, si cabe, que su carrera la Medicina.

En 1886 fué elegido Diputado á Córtes por Alcira (Valencia) y poco después dejó ese cargo por el de Senador por la Universidad de Valencia en el que ha sido reelegido siete veces mas y que ostenta en la actualidad. Pertenece al partido democrático de cuya minoría en el Senado fué jefe en 1903, pero, donde ha manifestado de modo más patente sus dotes de gobernante y sus excepcionales cualidades de hombre culto y decidido campeón de la enseñanza, ha sido las dos veces que ha desempeñado el cargo de Ministro de Instrucción pública y Bellas Artes para el que fué designado en Julio de 1906 (hasta fin de Noviembre) y en Diciembre del mismo año (hasta fin de Enero de 1907).

Su salida del Ministerio tuvo gran transcendencia política pues fué él quien provocó la caída del partido liberal y la entrada del conservador, por haber expresado su rotundo disenso de los demás compañeros de Gabinete que deseaban continuar en el Poder con las Córtes cerradas, á lo que nuestro biografiado se opuso con toda energia por considerarlo contrario á la orientación de su partido. Este acto demuestra la importancia de su participación en el Gobierno, en el que tenia la representación democrática, y que, además, le hubo de prestar la opinión dándole público reconocimiento del aprecio que hacia de su obra legislativa que realizó con el deseo de orientar la enseñanza española en los novísimos derroteros de la Pedagogía y poner la instrucción al nivel demandado por las circunstancias y las necesidades de estos tiempos.

Dió alientos á la enseñanza de adultos; aumentó en el Presupuesto la cantidad destinada á pensiones en el extranjero; fundó la Caja para investigaciones científicas; presentó un proyecto de ley creando anualmente mil escuelas; nombró la Junta del Fomento de la educación Nacional que habia de tener á su cargo la organización del Curso superior Normal y la Inspección de la Enseñanza; dotó con mayores cantidades y dió vida á la empresa de la Catalogación de las riquezas artísticas de España; intentó la creación del Teatro Nacional y estudió las bases de un empréstito para la construcción de edificios escolares, etc., etc.

Esta enumeración de sus reformas es el mejor comentario que puede ponerse al trabajo ministerial del que todavía ha de conseguir más triunfos en el Parlamento y en el Gobierno justificando el puesto preeminente que tiene entre la intelectualidad de su país.





Fot: Napoleon, Barcelona.

Amador Juncos

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg

9963

27

Excelentísimo Señor
Don Augusto González Besada y Mein,

Ministro de Fomento,

Ex-Ministro de Hacienda, de la Gobernación, Doctor en Derecho, etc. etc. etc.

MADRID.



El Excelentísimo Señor Don Augusto González Besada y Mein, nació en Tuy (Pontevedra) el 24 de Junio de 1865.

Cursó con notable aprovechamiento los estudios de la Facultad de Derecho en la Universidad de Santiago, licenciándose á los 19 años.

Á los 25 fué Diputado provincial; á los 30, Gobernador Civil de Pontevedra. Fué Subsecretario del Ministerio de Hacienda en 1902, ostentando á la sazón la representación en Córtes del distrito de Cambados; en 1903 fué Ministro de Hacienda; en 1905, de la Gobernación, y en 1907, de Fomento, cuya Cartera desempeña actualmente.

Entre las obras que ha publicado pueden citarse las siguientes:

Cuadro de la literatura gallega en los siglos XIII y XIV, é

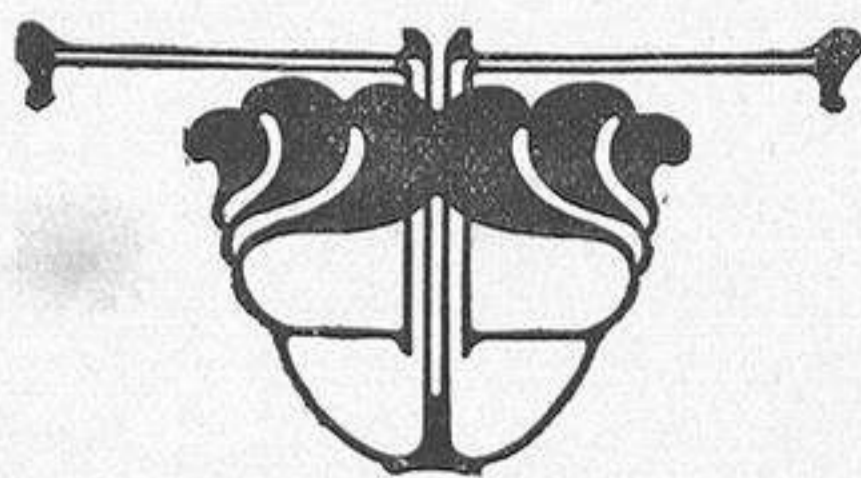
Historia Crítica de la literatura gallega,

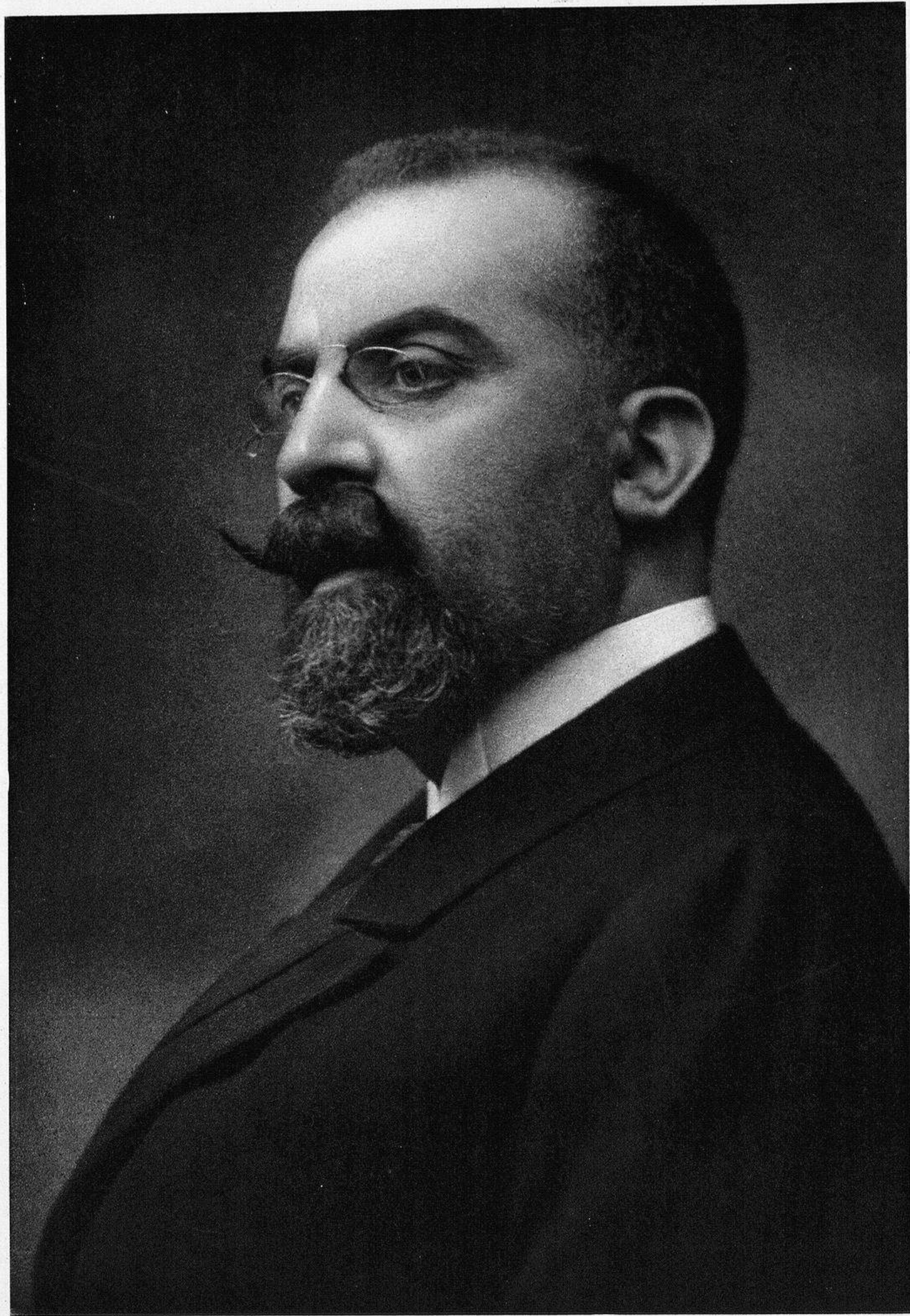
esta última traducida al inglés y al alemán por el Profesor de lenguas libres en la Universidad de Oxford M. Herbert Spencer.

De la labor que hasta hoy ha realizado hacemos un ligero sumario á continuación: en el Ministerio de Hacienda planteó la reorganización de los servicios públicos, dictó el reglamento simplificando los procedimientos é inició los trabajos para la codificación de Hacienda, el balance de la Deuda y el proyecto de Ley de marina mercante. En el Ministerio de Gobernación redactó un proyecto de Ley de Hacienda local y de municipalización de servicios públicos y publicó decretos sobre subsistencias, reglamentación de mataderos y mercados, reorganización de policía y tahonas reguladoras.

En el Ministerio de Fomento ha creado la Junta de Comercio exterior y el Consejo de la producción nacional y ha redactado proyectos de Ley sobre colonización interior, ferrocarriles estratégicos y secundarios, Inspección de seguros, Plagas del campo, y comunicaciones marítimas.

Se halla en posesión de las Grandes Cruces de Villaviciosa, del Salvador, de San Gregorio el Magno, y de la Encomienda de la orden Francesa del Mérito agrícola.





Fotogr: Franzen, Madrid.

Augusto Giner

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg

10070

Doctor Don José Grinda y Forner,

Médico de Cámara de S. S. M. M. los Reyes,

Ex-Médico de Baños, Ayudante y Auxiliar de la Facultad de Medicina.

MADRID.



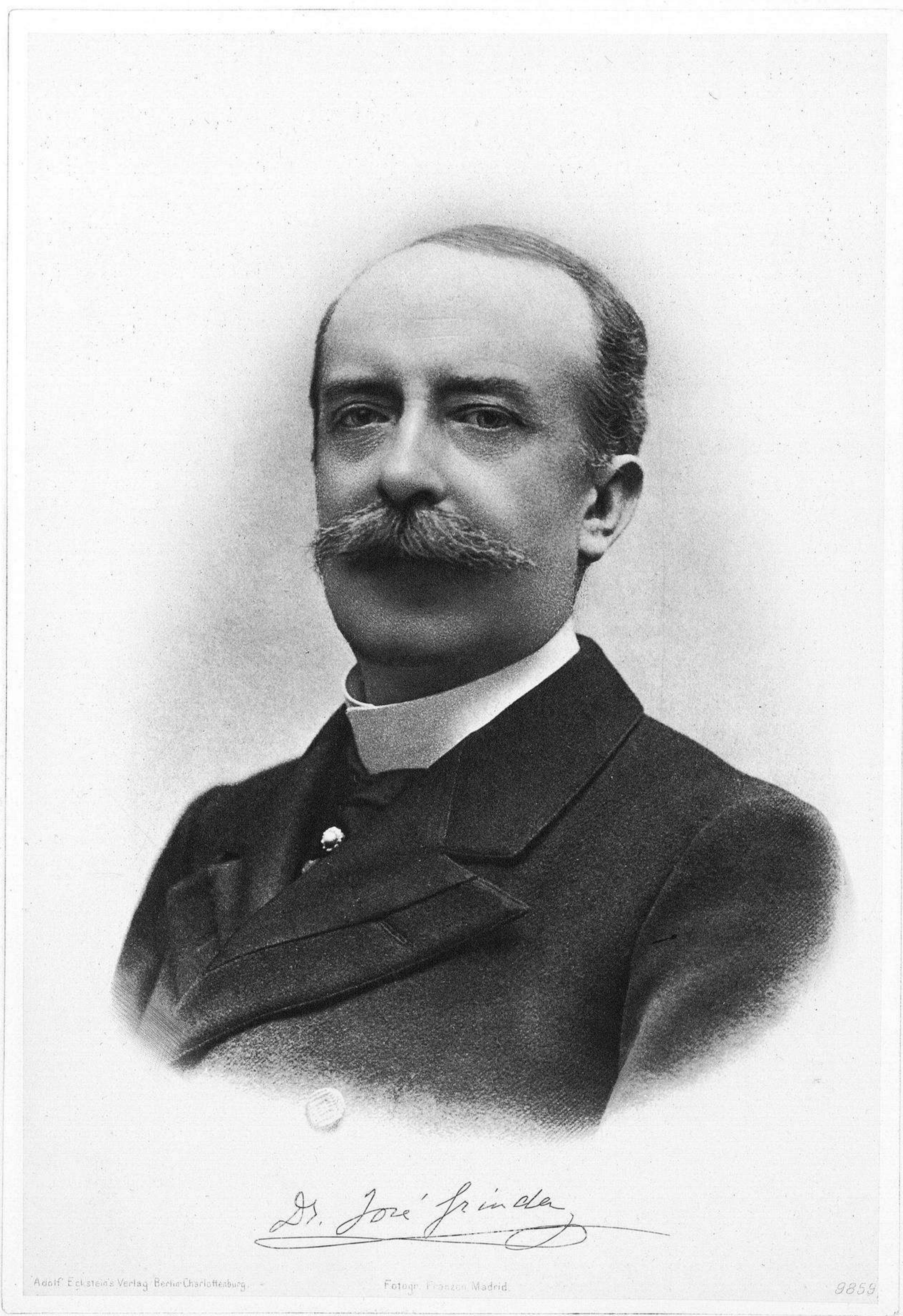
Hijo del Jefe de Hacienda el Señor Don Teodora Grinda, cuyo padre fué Coronel de ingenieros italianos, nació en Madrid el 10 de Octubre de 1855 el Doctor Don José Grinda y Forner. Después de haber terminado sus estudios preliminares en su ciudad natal, pasó á la Universidad donde se dedicó al estudio de la medicina, habiendo obtenido el grado de Bachiller y el del Doctorado con calificaciones de "Sobresalientes". Entre otros Sres. fueron sus maestros los Dres. Creus, Martínez Molina, etc.

En reñida lucha obtuvo por oposición ser Ayudante y Auxiliar de la Facultad de Medicina de su ciudad natal; habiendo sido nobrado desde el mes de Mayo de 1902 Médico de Cámara de S. S. M. M. los Reyes.

Nuestro biografiado ha pronunciado varios discursos en diversas Sociedades de Medicina, de Higiene, Ateneos, etc. y ha dado á luz multitud de artículos clínicos en diferentes Revistas y periódicos científicos.

Esplicó en la Universidad Central las Cátedras de Clínica médica y otras asignaturas durante quince años.





Dr. Jose Frinola

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg

Fotogr. Franzen Madrid

9859

DON EUSEBIO GÜELL Y BACIGALUPI,

Fabricante, Comerciante, Industrial, Presidente y Vice-Presidente de varias Sociedades y Compañías,

Miembro de la Academia de Medicina de Barcelona, Individuo de la Academia de Bellas-Artes de la misma ciudad y Jefe de la Casa Industrial que gira bajo la razón social de "Güell y Compañía".

BARCELONA.



Barcelona, hermosa ciudad Catalana é importantísimo puerto español, se honra con poder contar como su ciudadano genuino desde el 15 de Diciembre de 1846 al ilustre y benemérito D. Eusebio Güell y Bacigalupi. Fueron sus padres D. Juan Güell y Ferrer, economista cuya estatua, erigida por suscripción popular, se encuentra en una de las principales vias de Barcelona, y D^a Francisca Bacigalupi. La familia Güell es oriunda de la Provincia de Tarragona (Cataluña) y la familia Bacigalupi lo es de Génova (Italia).

Al terminar sus estudios preliminares, siguió los preparatorios, visitando las aulas para los estudios generales de Ciencias sociales, Derecho, Economía política, Ciencias físico-químicas y Matemáticas, estudios que efectuó en España y Francia.

D. Eusebio Güell fué concejal en 1875 y Diputado Provincial en la misma ciudad en 1878. Entre los muchos cargos honoríficos que ha tenido y tiene, mencionaremos tan solo los siguientes por no disponer de espacio suficiente para relatarlos detalladamente: fué presidente del antiguo „Centre Catalá“ y presidente tambien de los „Jochs Florals de Barcelona“; en la actualidad es Presidente de la „Compañía General de Asfaltos y Portland“ creada por el mismo, Vice-Presidente de la „Sociedad de Crédito Mercantil“, Vice-Presidente de la Sociedad de Seguros „Banco Vitalicio“, Miembro del Consejo de Administración de los „Ferrocarriles del Norte de España“, de la „Compañía Trasatlántica“, de la Compañía General de Tabacos de Filipinas“, del „Banco Hispano-Colonial“, Individuo de la Comision organizadora de los „Somatenes armados de Cataluña“, Individuo de la „Comision mixta encargada de la Reforma de Barcelona“, Miembro honorario de la „Academia de Medicina y Farmacia de Barcelona“, Miembro de la „Academia de Bellas-Artes“ de la misma ciudad y Jefe de la Casa industrial „Güell y Cia“.

Se ha dado á conocer como escritor de vastos conocimientos científicos con su obra „L'Immunité par les Leucomaïnes“ publicada en Paris, la 1^{era} edición en 1886 y la 2^a en 1889: en este mismo año fué traducida al inglés en Nueva-York, y entre otros autores se ocupa de esta obra M^r Henri Soulier en su „Traité de Thérapeutique et de Pharmacologie“.

Notable es tambien el discurso leído por el Sr. Güell en los „Juegos Florales de Barcelona“ en 1890, en el que se estudia el origen de las lenguas romanches y particularmente del catalán, como anteriores al latín clásico.

La „Colonia Güell“, fundada por nuestro biografiado, forma hoy una verdadera población y está dotada de Iglesia, Escuelas, Teatro, Servicio médico y farmacéutico, Ateneo, Cooperativa, Fonda, Café, Sociedades Corales etc. etc. En dicha Colonia, situada en el término de Santa Colonia de Cervelló, cerca de Barcelona, trabajan mas de mil obreros empleados en su fábrica de tejidos de algodón, corriendo su dirección á cargo de los hijos del Sr. Güell, D. Claudio y D. Santiago. Merece ser mencionado el honroso acto de caridad realizado en Abril de 1905 por dichos Directores, D. Claudio y D. Santiago, el Capellán de la Colonia y 35 de los obreros empleados en la misma, los cuales ofrecieron tiras de su piel para ingertarlas en el cuerpo de un niño de 14 años, empleado en la Colonia, que se cayó en un algibe lleno de tinte á una elevadísima temperatura y que, gracias al heroico sacrificio de los Directores, el Capellán y sus Compañeros, fué dado de

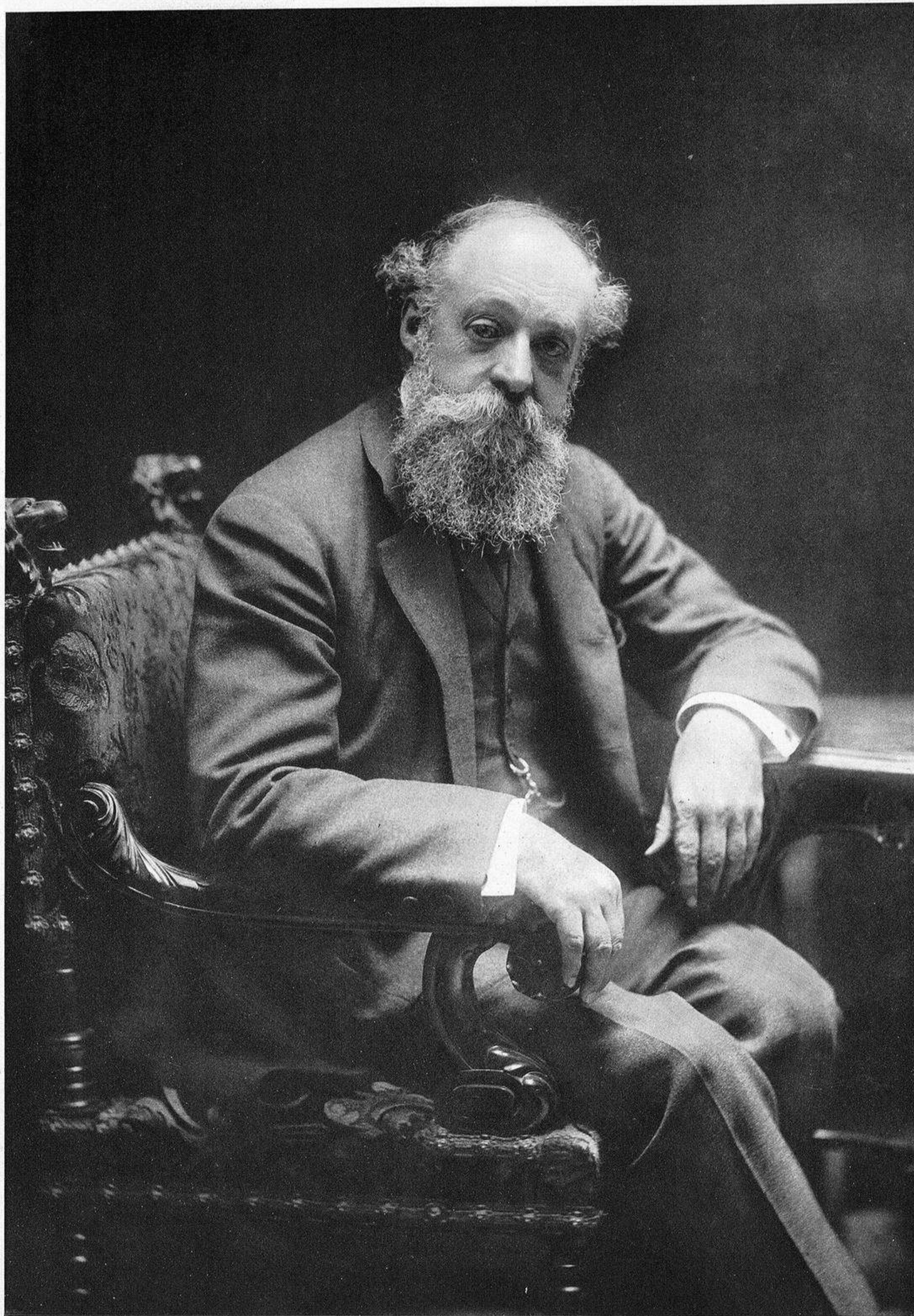
alta en perfecto estado de curación después de haber permanecido cerca de un año en el Hospital del „Sagrado Corazón“ de Barcelona.

Además de la „Colonia Güell“, débese también á dicho Sr. la creación de la importante „Compañía General de Asfaltos y Portland“ cuya fábrica, saltos de agua y minas de carbón y asfalto radican en el pueblo de La Pobla de Lillet, al norte de Cataluña.

El ensanche de Barcelona debe también al Sr. D. Eusebio Güell el Parque que lleva su nombre y que por su originalidad y hermosura llama poderosamente la atención de cuantos lo visitan y muy especialmente de los turistas extranjeros. — El „Parque-Güell“, como también el palacio que dicho Señor habita en la calle del Conde del Asalto, ha sido construido por el arquitecto D. Antonio Gaudí á quien deberá Barcelona la magnífica basílica de la „Sagrada Familia“ hoy en construcción.

Catalán ilustre y amante de su patria, el Señor Güell, inspirado en elevados sentimientos de cultura, ha dado notable impulso al desenvolvimiento artístico del país, con la erección de su casa-palacio, del Parque de su nombre y otras obras, en las cuales ha empleado directores tan eminentes como el Señor Gaudí, con la cooperación de otras distinguidas personalidades, todas catalanas, que han impreso un remarcado sello de originalidad, buen gusto y notoriedad á esas construcciones que honran tanto á la ciudad de Barcelona, por la que siente el Señor Güell deseos inextinguibles de engrandecimiento y en la cual vive rodeado del respeto y consideración de sus conciudadanos.





Según fotografía de Audouard, Barcelona.

Enrico Sill

Adolf Eckstein's Verlag Berlin Charlottenburg.

9625



Dr. Gutierrez

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg

Fotogr Alviach, Madrid.

9798

M. GUYOT-DESSAIGNE

(EDMOND-JEAN-FRANÇOIS)



MONSIEUR Guyot-Dessaigne (Edmond-Jean-François) est né le 26 décembre 1833, à Brioude (Haute-Loire) : son père, M. Guyot, ingénieur des Ponts et Chaussées, y avait épousé une nièce du baron Grenier, membre du Conseil des Cinq Cents et du Tribunal, puis Pair de France et premier président à la cour de Riom.

Edmond Guyot, dès sa jeunesse, s'orienta vers les études juridiques : Docteur en droit de la faculté de Paris, il se faisait inscrire au barreau de Clermont, où sa sobre éloquence et la lumineuse clarté de sa parole lui faisaient vite une importante situation. C'est à Clermont également qu'il épousait, en 1859, la fille du président du tribunal de Clermont, M. Dessaigne, ancien député.

Bientôt sollicité lui-même d'entrer dans la magistrature, M. Guyot-Dessaigne, conformément aux traditions de sa famille, acceptait le poste de substitut à Clermont (1863). Il remplissait ensuite successivement les fonctions de procureur impérial à Issoire (1866), et d'avocat général à la Cour de Riom (1870). Il quittait ces dernières fonctions en 1876, pour aller occuper, pendant trois ans, un siège de juge au Tribunal de la Seine.

Les adversaires politiques de M. Guyot-Dessaigne — et tout homme de parti énergique comme lui ne peut qu'en compter — ont souvent rappelé que ce républicain convaincu, ardent et combattif put, dans sa jeunesse, avoir l'occasion de requérir au nom de l'empereur. Aucune existence politique, tout au contraire, n'est d'une plus belle unité et d'une plus franche netteté que la sienne.

Comme son frère, Guyot-Maitpayrou qui, député de l'opposition sous l'empire, compta plus tard parmi les 363, M. Guyot-Dessaigne, dès la chute de Napoléon, puis au 24 mai et au 16 mai, témoigna par des actes de son inébranlable dévouement à la République.

A la fin de 1879, il résilie ses fonctions de juge au Tribunal de la Seine. Sa carrière judiciaire est terminée, sa vie politique commence. La petite ville de Cunlhat, où il est venu se fixer en quittant Paris, le choisit comme maire, et bientôt comme conseiller général. — Il n'a, depuis 25 ans, pas cessé de remplir ces deux fonctions électives, et l'Assemblée départementale, du reste, l'a porté à la présidence en 1901.

Les élections au scrutin de liste surviennent (1885). Les compatriotes de M. Guyot-Dessaigne le portent sur la liste républicaine du Puy-de-Dôme : il est élu avec 78.000 voix. Le scrutin d'arrondissement rétabli, il triomphe du parti boulangiste, que représente le colonel Poupon, à Clermont, dans la ville même que l'aspirant dictateur venait de quitter, et que le parti républicain craignait de voir emportée par la coalition des forces réactionnaires. Encore victorieux en 1893 d'un adversaire modéré, M. Guyot-Dessaigne a, depuis lors, été constamment réélu, le plus souvent sans concurrent, par des majorités grandissantes.

Ministre de la justice et des cultes pendant quelques semaines, dans le cabinet Floquet, (1889), en remplacement de M. Ferrouillat, M. Guyot-Dessaigne fit partie, comme ministre des Travaux publics, du Cabinet Bourgeois (1895-1896).

Son activité parlementaire ne s'est pas limitée à l'étude des questions purement juridiques dans laquelle son expérience de magistrat et d'ancien garde des sceaux lui donne une compétence indiscutée. Actuellement président de la Commission du Suffrage Universel, dans laquelle il a défendu le système du scrutin de liste sans représentation proportionnelle, il préside en même temps la Commission des Travaux publics, et la Commission de l'Armée.

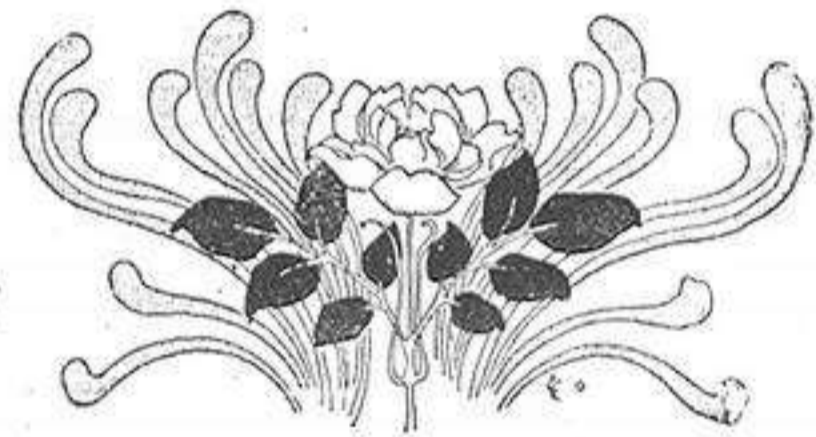
C'est lui qui a dirigé les importants débats auxquels a donné lieu, dans le sein de celle-ci, l'examen de la loi de deux ans, débats qui ont amené la Commission, puis la Chambre, à modifier assez sensiblement, en l'améliorant, le premier texte voté par le Sénat. C'est du reste M. Guyot-Dessaigne qui, dix-huit ans auparavant, succédant à Labordère comme rapporteur de la loi militaire précédente, avait fait voter par la Chambre la réduction de cinq ans à trois ans du temps de service.

Depuis la chute du ministère Bourgeois, le député de Clermont est demeuré à son banc de député, sans vouloir entendre — le fait est connu de tous dans le Parlement — les sollicitations qui lui ont été adressées à diverses reprises pour accepter un portefeuille dans les cabinets qui se sont succédé depuis dix ans aux affaires.

Plusieurs fois président de la Gauche radicale, il combattit MM. Charles Dupuy et Méline avec vigueur; les ministères Waldeck-Rousseau et Combes n'ont pas eu, au contraire, de plus désintéressé et de plus énergique défenseur. Leur politique d'action républicaine, Guyot-Dessaigne l'a depuis longtemps préconisée et fait triompher dans le département qu'il représente; à la Chambre, il n'a jamais cessé d'affirmer la nécessité de l'union étroite des gauches.

Fils d'une terre âpre et forte, de l'Auvergne démocratique et travailleuse, M. Guyot-Dessaigne représente bien les qualités maîtresses de la race solide, tenace et intelligente, des populations passionnément républicaines qui l'envoient à la Chambre depuis vingt ans. La droiture de son jugement, la franchise parfois un peu rude de sa politique purement démocratique, la situation considérable qu'il occupe et la haute estime dont il jouit au Parlement font de lui une des figures les plus caractéristiques et les plus vigoureuses du parti radical.

A. MESSIMY.





Modèle suivant Cliché: Pierre Petit, Paris.

D. Guyot-Benard

LA FRANCE CONTEMPORAINE. 2947
Léon-Delcourt & Co. Éditeurs, Paris.

173-175, Boulevard Mazarin XVI^e (Hôtel Particulier)

AMADEO HURTADO Y MIRÓ,

Abogado, Licenciado en Derecho Civil y Canónico.

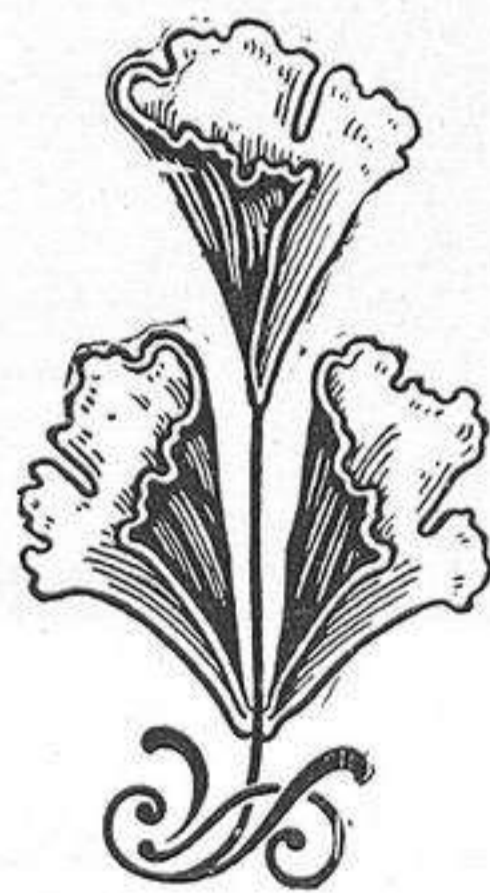
BARCELONA.



erca de la hermosísima ciudad y capital de Cataluña, en el principal puerto español, el 21 de Enero de 1875 nació Amadeo Hurtado y Miró, hijo de Don Mariano Hurtado y Doña Adela Miró, siendo la familia oriunda de Villa Nueva y Geltrú de la provincia de Barcelona. Cuando terminó sus estudios preliminares en establecimientos oficiales de la provincia de Barcelona, pasó á estudiar la carrera del Derecho á la Universidad de la ciudad-perla catalana, Barcelona, donde tomó la licenciatura.

Desde muy jóven militó en el partido republicano federal, permaneciendo luego alejado de la vida pública y dedicado con preferencia á su bufete de Abogado y á dar conferencias en Ateneos y Academias, sobre problemas de política y sociología, en los Ateneos barcelonés y de Madrid, en Academias de Jurisprudencia etc. etc.; y á escribir artículos sobre iguales asuntos en periódicos políticos, sin haber ejercido cargo político alguno hasta que por haber formado parte de la Junta iniciadora del movimiento llamado de „Solidaridad Catalana“, fué elegido Diputado á Córtes por Tarrasa, comarca industrial de la provincia de Barcelona, en 21 de Abril de 1907, cuyo cargo desempeña.

Nuestro biografiado se limita al ejercicio de la carrera de Abogado en los tribunales de Cataluña, con residencia en Barcelona, donde tiene su despacho desde hace ya diez años. En política, como republicano, figura entre los elementos avanzados.





Fotogr: Napoleon, Barcelona.

Amador Hurtado

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg.

10051

33

Se. Durchlaucht Karl Max Fürst Lichnowsky

Kaiserlicher Gesandter, Majoratsherr

Erbliches Mitglied des preußischen Herrenhauses

BERLIN, KUCHELNA (Oberschlesien) und GRÄTZ (Oesterr. Schlesien).

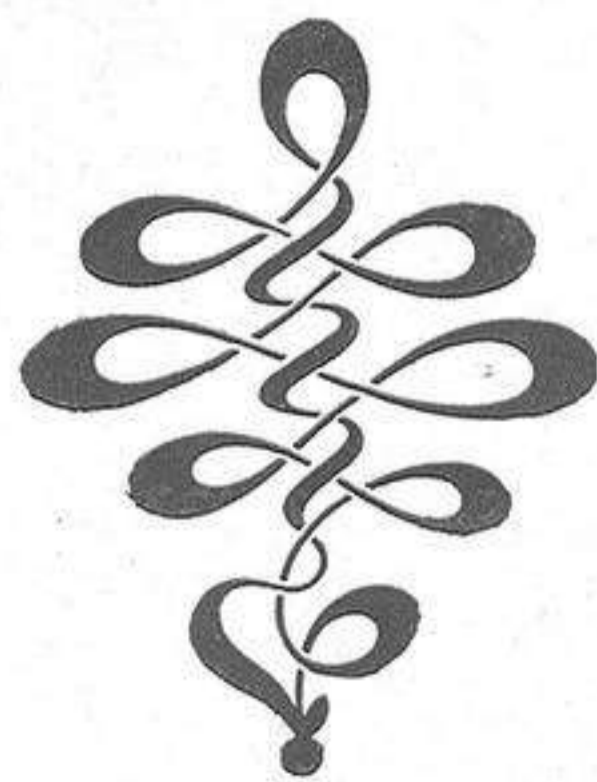


Karl Max Fürst Lichnowsky, am 8. März 1860 in Kreuzenort (Oberschlesien) geboren, entstammt einer alten schlesischen, in Ober- und Oesterreich-Schlesien begüterten Familie, die von König Friedrich dem Großen in den preußischen und von Kaiser Franz in den österreichischen Fürstenstand erhoben wurde. Sein Vater war der Fürst Karl Lichnowsky, Majoratsherr und erbliches Mitglied des preußischen Herrenhauses, Mitglied des deutschen Reichstages von 1867—1876, Ritter des Schwarzen Adler-Ordens, Königl. preußischer General der Kavallerie à la suite der Armee etc. Seine Mutter ist eine Tochter des † Prinzen Philipp Croy, Königl. preußischer Generalleutnant a. D. Fürst Felix Lichnowsky, Mitglied der Nationalversammlung in Frankfurt a. M., und bekannt durch seine glänzende Begabung, wie durch sein tragisches Ende am 18. September 1848, war sein Onkel.

Der junge Prinz erhielt seine Vorbildung zuerst in der Schweiz, dann im Elternhause, und trat nach der Absolvierung eines Dresdener Gymnasiums in das Leibgarde-Husarenregiment in Potsdam ein. Nach dreijähriger Dienstzeit als Leutnant in dieser Truppe, wandte er sich 1884 der diplomatischen Laufbahn zu. Er war sodann an verschiedenen Posten tätig, so in London, Stockholm, Konstantinopel, Bukarest, zuletzt mehrere Jahre als Botschaftsrat in Wien. Mit dem Range eines Gesandten wurde er 1899 in das Auswärtige Amt einberufen und verwaltet daselbst seither ein politisches Dezernat, sowie das der diplomatischen Personalien.

Nach dem Ableben seines Vaters übernahm der Fürst die Verwaltung des ihm nun zugefallenen großen Grundbesitzes. In seiner Eigenschaft als erbliches Mitglied des preußischen Herrenhauses nahm er an den Beratungen desselben teil. Dem Ratiborer Kreistage gehört er durch das Vertrauen seiner Mitbürger an; auch entsandte ihn der Kreistag in den Provinziallandtag der Provinz Schlesien.

Während seiner diplomatischen Laufbahn wurde der Fürst, der als Rittmeister à la suite der Armee geführt wird, mehrfach durch hohe Ordensverleihungen ausgezeichnet; so besitzt er das Großkreuz des österreichischen Franz Josef-Ordens und das des italienischen Kronenordens. Se. Majestät unser allergnädigster Kaiser und König verlieh dem Fürsten den Kronenorden I. Klasse.





Lichner

Adolf Eckstein's Verlag, Berlin - Charlottenburg.

4549.

EMILE LOUBET

Ancien président de la République.



est une des prérogatives évidentes de la démocratie française de pouvoir, aussi bien que les illustres, appeler à la suprême magistrature du pays ses plus humbles enfants.

M. Emile Loubet, ancien président de la République, naquit à Marsanne, le 31 décembre 1848.

Etudiant en Droit, il obtient facilement le titre d'avocat et le diplôme de Docteur en Droit, et vient s'établir à Montélimar.

La confiance de ses concitoyens le porte bientôt aux honneurs, il est élu maire de Montélimar; il est estimé, il ne fera que mériter toujours d'avantage cette estime et cette confiance.

En effet, dès 1876, aux élections législatives de février, par 13295 voix de majorité ces mêmes concitoyens le choisissent comme leur représentant républicain, et il vient à Paris siéger à la Gauche républicaine.

C'est le commencement d'une carrière heureuse, qui plus tard devait être si brillante.

L'un des 363 députés qui refusèrent le vote de confiance au ministère de Broglie (16 mai 1876), le jeune député se fait réélire le 16 octobre suivant par 11012 voix républicaines contre 7000 à son concurrent, ancien député bonapartiste M. Lacroix Saint-Pierre.

Il est également réélu le 12 avril 1881, sans concurrent.

Au Palais-Bourbon, M. le député Emile Loubet fait partie des Commissions du budget et des Travaux Publics, et l'on remarque sa documentation dans les discussions du tarif des douanes et du projet de réforme judiciaire. Le groupe de la Gauche républicaine le choisit alors pour son président.

Par 407 voix sur 758 votants, le député est élu sénateur au renouvellement triennal de Sénat, et siège au Luxembourg à la Gauche modérée de la Haute Assemblée.

M. Emile Loubet est nommé pour la première fois ministre, dans le Cabinet Tirard, du 12 avril 1887 au 3 avril 1888, avec le portefeuille des Travaux Publics.

Il était président de la Commission sénatoriale des Finances, quand M. Sadi-Carnot son ami, lors de la chute du ministère Freycinet, le chargea de constituer un Cabinet.

Il prend alors le portefeuille de l'Intérieur laissé par M. Constant, le 29 février 1892.

Le nouveau ministre de l'Intérieur eut à combattre à la fois les partis d'extrême gauche, qui commençaient à donner inquiétude et à créer des difficultés au parti républicain modéré, et les partis d'extrême-droite toujours disposés à lui reprocher ses sentiments sincèrement républicains.

La grève politique de Carmaux, pleine d'obstacles pour son ministère, lui donna l'occasion de faire amplement valoir son esprit de conciliation.

C'est aussi sous son ministère que la recrudescence de la propagande anarchiste par le fait obligea le gouvernement, dans l'intérêt de la sécurité publique, à proposer un projet de loi sur la presse contre les provocations aux attentats de cette nature.

L'enquête parlementaire sur l'Affaire de Panama fut pour ses adversaires politiques, malgré plusieurs votes de confiance de la Chambre, un prétexte habile pour le renverser.

M. Emile Loubet conserva cependant le portefeuille de l'Intérieur dans le ministère suivant, présidé par M. Ribot, et il quitta volontairement la place Beauvau pour reprendre son rang parmi ses collègues du Sénat qui le nommèrent président de la Commission des Finances.

Quand M. Jules Ferry fut élu président du Sénat, M. Emile Loubet le remplaça à la tête de la Commission des Douanes.

Il fut lui-même par la suite, élu président à la mort de M. Chamelles-Lacour et il remplit cette haute situation jusqu'au moment où le Congrès, réuni à Versailles le 19 février 1899, le choisit pour succéder à M. Félix Faure à la Présidence de la République française.

On sait le retour mouvementé de cette élection: les esprits étaient en pleine surexcitation et l'on eut raison de ne pas attacher une importance disproportionnée aux manifestations publiques et diverses dont elle fût l'objet.

„La physionomie de l'homme, écrivait M. Gustave Guiches au „Journal“, ne présente aucun trait saisissant; mais elle est par son aspect calme et par l'expression vive des yeux qui, volontiers, l'éclairent, plus personnelle que celle de ses prédécesseurs. Le nez est fort, les lèvres épaisses, la barbe vigoureuse. L'ensemble est rugueux. C'est la figure-même de la bourgeoisie travailleuse, solidement consciente du devoir social, mais néanmoins ne portant pas cette conscience avec la mélancolie sépulcrale de M. Brisson. Il est, disent ses amis, peu expansif, mais par cela-même, très sur, d'une bonté jalousement discrète et d'une serviabilité qui ne se dément pas.“

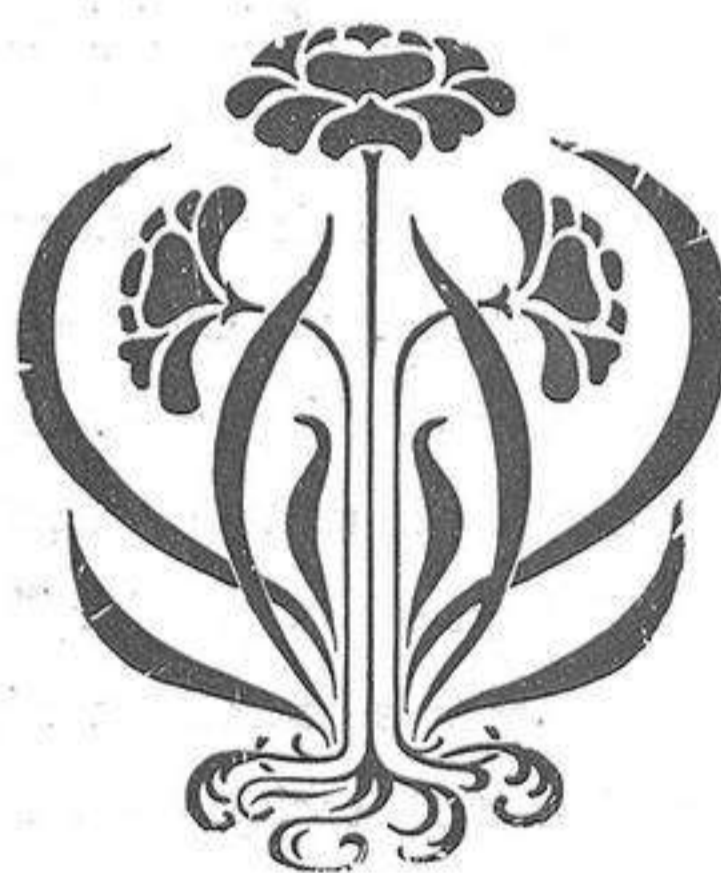
Le grand honneur de la magistrature de M. Emile Loubet sera non seulement d'avoir su ramener la paix dans les esprits en maintenant intégralement les principes républicains; mais surtout d'avoir commencé à la faveur de l'imposante manifestation pacifique de l'Exposition universelle ce qu'on pourrait justement appeler la réalisation de „l'amitié universelle des peuples“.

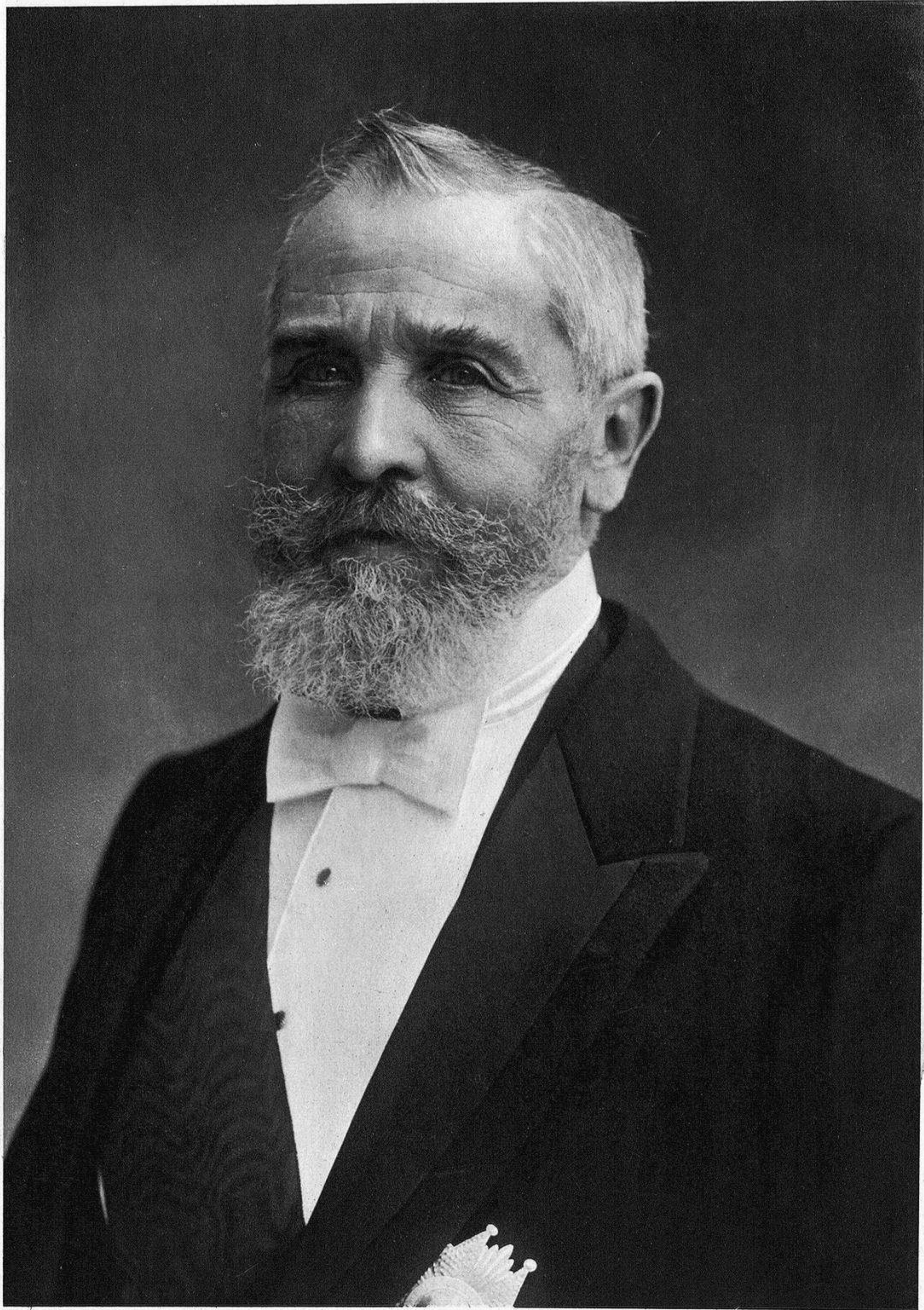
Nous conserverons, en effet, longtemps le souvenir du significatif rapprochement et des marques de vives sympathies que l'Italie nous donna lors de sa visite de Son Altesse Royale le duc de Gênes, amiral de la flotte italienne, le souvenir aussi de la vie imposante, à Compiègne, de leurs Majestés l'Empereur et l'Impératrice de Russie, et des réceptions magnifiques de M. le président Emile Loubet lors de son voyage aux cours de St.-Pétersbourg et de Copenhague, le souvenir des preuves fréquentes d'amitié du peuple espagnol et de la cour de Madrid et enfin le souvenir de la spontanée initiative du président des Etats-Unis de l'Amérique du Nord, M. Roosevelt et de la nation américaine toute entière au début de l'effroyable éruption qui ensevelit la ville de Saint-Pierre et cause encore actuellement tant de désolations dans notre colonie de la Martinique.

Après les sept années passées à l'Elysée, M. Loubet s'est retiré dans une jolie maison auprès du Bois de Boulogne; il n'a pas complètement délaissé la politique. Très souvent il se joint aux Ministres qui sont trop heureux de le posséder parmi eux.

C'est ainsi que dernièrement il se rendit, accompagné de M. Thomson ministre de la Marine, Brisson président de la Chambre et plusieurs personnalités politiques, à Cavaillon, pour présider, l'inauguration du monument de Gambetta; et les ovations enthousiastes dont il fut l'objet montrent assez qu'on n'a pas oublié l'homme dont la serviabilité et l'amour de son peuple ne s'est jamais démentie.

Le Président réalisant l'amitié universelle des peuples n'est-ce pas là la meilleure des destinées politiques et la plus belle tâche d'un homme?





Modèle suivant Cliché Nadar, Paris

Emile Douha

LA FRANCE CONTEMPORAINE. 3000
Clément Deltour & Co. Editeurs, Paris.

173-175 Boulevard Murat, XVIe (Hôtel Particulier.)

DON JULIO MARIAL Y TEY,

Diputado, Agrimensor y Maestro de obras.

BARCELONA.



n la ciudad Condal de Barcelona, orgullo de los Catalanes y de toda España, nació Don Julio Marial y Tey el 21 de Abril de 1853, siendo hijo de Don Miguel Marial, oriundo de la Cataluña francesa y Doña Antonia Tey de Cataluña española.

Hijo de una familia acomodada estudió el bachillerato en el Instituto de Barcelona, pero á causa de reveses de fortuna y por imposibilidad física de su Sr. Padre tuvo que abandonar los estudios y dedicarse á ganar, desde la edad de 19 años, lo necesario para el sustento de su familia. Aquí manifestó su energia de hierro, ya que trabajando pudo dedicar las horas que tenia libres al estudio y pudo obtener el título de Agrimensor y Maestro de obras, ganando por concurso una plaza de delineante en la Dirección de obras públicas provinciales, cargo que dimitió para dedicarse á trabajos particulares adquiriendo señalado prestigio como constructor y una gran popularidad entre la clase obrera, por haberse demostrado siempre partidario de sus justas reivindicaciones.

Por tal motivo en 1902 el Distrito 7º de Barcelona habitado por una gran masa obrera le eligió Concejel del Ayuntamiento, de cuya Corporación fué elegido Teniente de Alcalde, Presidente de la Comision de Fomento y Obras públicas, y al mismo tiempo Inspector del Cuerpo de Bomberos.

Por sus iniciativas para mejorar los servicios de incendio y muy particularmente por la dotación de buen material de extinción de incendios, fué nombrado Jefe honorario del Cuerpo.

Durante el cargo de Alcalde accidental de Barcelona, instaló el servicio de lactancia gratuita para los hijos de las familias obreras, cuyo servicio ha disminido en gran manera la mortalidad infantil y ha sido el primero que se ha instalado en España.

Posteriormente fué elegido Diputado á Córtes por el distrito de La Bisbal, recibiendo muchas felicitaciones por su interpelación dirigida al Gobierno respecto al restablecimiento de la páz pública en Barcelona con motivo de los atentados terroristas que con frecuencia se repetian.

Esto le valió calurosas felicitaciones de sus conciudadanos sin distinción de clases, siendo de notar, que desde que á consecuencia de dicha interpelación, el Gobierno se ocupó del asunto con interés, se ha descubierto á alguno de los autores de los atentados.

Lo querido que es nuestro biografiado en Barcelona, se pudo ver al morir su esposa cuyo entierro constituyo una verdadera manifestación de simpatía por haber concurrido al mismo, además de las Autoridades, numerosa representación de todas las clases sociales.

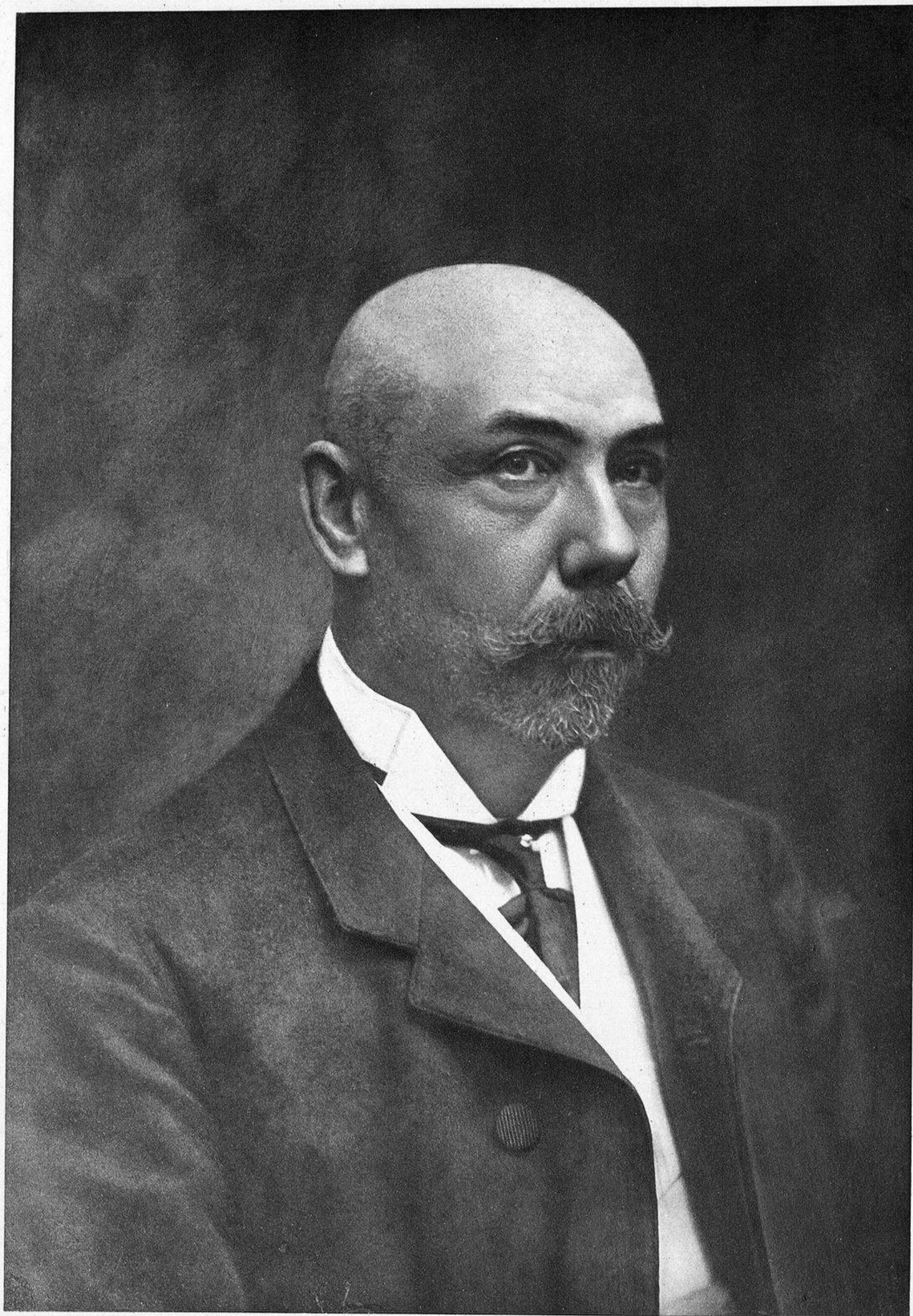
Entre las obras públicas en les cuales ha intervenido, mencionamos el Dictámen para fallar al concurso del abastecimiento de aguas de Barcelona, fué individuo de la Comision que formuló el dictámen elevado al Excelentísimo Ayuntamiento proponiendo la construcción de una red total de alcantarillado de Barcelona y pueblos agregados á fin de llevar á cabo el saneamiento de la ciudad.

Con respecto á sus tendencias políticas podemos decir, que siempre ha estado afiliado al partido republicano federal autonomista.

Como Maestro de Obras, ha proyectado y construido varios edificios, entre ellos las fábricas y obras hidráulicas de Alfarrás, la fábrica de cementos de los Monjos, las hidráulicas de Flix con sus edificios y muchas otras obras públicas y particulares.

Ántes de soltar la pluma seanos permitido manifestar públicamente nuestra admiración á tan ilustre hijo de Cataluña.





Justo Marichal
[Signature]

Fot. Napoleon, Barcelona.

Adolf Eckstein's Verlag Berlin Charlottenburg

9706

Excelentísimo Señor

Doctor Don Antonio Maura y Montaner,

Notable político y eminente hombre de Estado,
Ex-Ministro de Justicia y del Interior, Presidente de la Academia de Jurisprudencia, Académico de la Academia Española y de la de Ciencias Morales y Políticas, de la Comisión de Códigos, Presidente del Consejo, Caballero de la Gran Cruz de la Orden de Victoria, de la Legión de Honor, Gran Collar de la Torre y la Espada, Gran Cruz de de Pio IX. etc. etc. etc.

MADRID.



n las Baleares, en la hermosa ciudad de Palma de Mallorca, hijo de los industriales Don Bartolomé Maura y Doña Margarita Montaner, nació nuestro biografiado el 2 de Mayo de 1853.

Después de haber terminado sus estudios preliminares y preparatorios, se dedicó á la abogacía estudiando en la Universidad de Madrid, en donde se distinguió siempre por su incomparable intelectualidad, obteniendo en todos los exámenes la calificación de "Sobresaliente".

Se distinguió despues como ninguno, en el foro, llamando la atención de todos por su elocuencia, alcanzando notables triunfos y glorias en su carrera jurídica. ¿ Quien no conoce, no tan solo en España, sino tambien en todo el mundo al notable político é ilustre hombre de Estado?

Sintiendo en su interior el Señor Maura algo que le daba á conocer que su tierra tatal no bastaba para desarrollar los gérmenes que dentro de él existian y aunque le fué amargo abandonarla, vino á Madrid en 1868 á punto en que estallaba la gloriosa revolución de Septiembre.

Quince años contaba entónces Don Antonio Maura y Montaner, quien, deseando ser algo, perfeccionarse en el estudio y tener una carrera, fuente de gloria y provecho, se fué á buscar en la Universidad de Madrid el título de Licenciado en Derecho, alcanzandolo muy pronto después de unos brillantes ejercicios. Dicho grado lo obtuvo el año de 1871 á la edad de diez y ocho años, circunstancia que le privaba de ejercer la profesion por propia cuenta. Empezó á hacerlo privadamente al lado de uno de los abogados más afamados de Madrid, Don Germán Gamazo.

En la Academia de Jurisprudencia, de la cual fué más tarde Presidente, buscó el estudio del Derecho, que era la afición decidida del Señor Maura, quien con su talento superior conocia mejor que nadie sus propias aptitudes. En toda su vida, desde que acabó sus estudios, siempre se le ha visto preferir el ejercicio de la abogacía á los altos puestos oficiales.

El Señor Maura no pudo fiar tan solo á la Academia de Jurisprudencia donde tantos aplausos obtuvo, sobre todo al celebrarse las sesiones del Congreso Jurídico Español, ofreciéndosele ocasion de demostrar el desarrollo de su privilegiado talento, al par que dar vuelo á sus facultades oratorias en 1880 con motivo de la célebre é importante información naviera. En 1881 la Isla de Mallorca nombró por primera vez Diputado á Córtes, eligiendo para tal puesto al hijo de Palma, Don Antonio Maura y Montaner, quien ya gozaba allí elevado y justo concepto de Abogado notable y orador meritísimo.

Al entrar en el Congreso formaba en las filas del partido liberal-monárquico y desde el principio fué á ocupar un puesto distinguido en aquella fracción, capitaneada por el Ministro de Fomento de aquella época, con quien le unian vínculos de amistad cariñosa. Pronto se le presentó ocasion de probar que el orador de

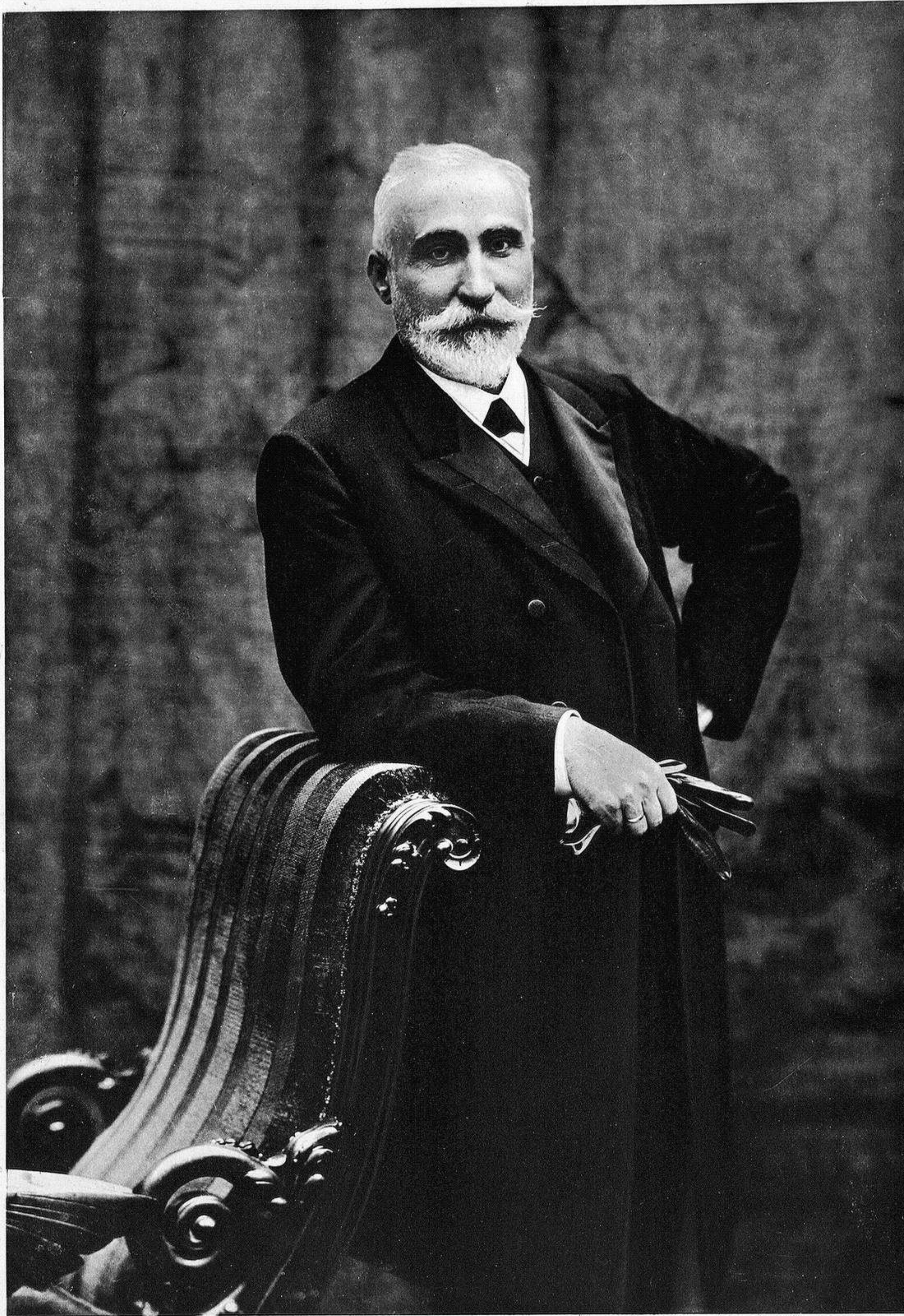
la Academia de Jurisprudencia lo era también del Parlamento. Así quedó acreditado de un modo evidente al sostener la enmienda de la ley de consumos, en un discurso que revelaba la profundidad de sus conocimientos y la elevación de sus miras, el cual fué digno comienzo de la reputación que en muy breve tiempo ha conquistado y ha ido creciendo de día en día.

Cuando aquellas Cortes se disolvieron vino á las conservadoras de 1884, trayendo otra vez la representación de su país, que dió gallardas muestras de independencia al sacarle triunfante tras reñidas luchas. Durante las Cortes de 1884 fué nombrado miembro de la Comisión de creación de una escuadra, y sostuvo, al lado del Señor Moret, la necesidad de construirla inmediatamente; la supresión de un arsenal por cuenta del Estado, y una profunda y general reforma en toda la administración de la marina. Las Cortes de 1884 acabaron el día en que la muerte del Rey vino á hacer necesaria la entrega del poder al partido fusionista. En 1890 vino á tomar asiento por tercera vez, con la misma representación de las Baleares, Don Antonio Maura y Montaner, y ocupó el elevado puesto de segundo Vicepresidente del Congreso.

Fuó Ministro de Ultramar (Colonias) desde 1892 hasta el 94 é incició la política de reformas que habia de conducir á la autonomía política de la isla, dejando el poder cuando tropezó con la resistencia de su partido y distanciándose de él desde 1895 durante el cual ocupó unos meses el Ministerio de Justicia.

Disidente en 1898 con Gamazo, al unió á la muerte de este con el partido conservador que dirigia Silvela y fué Ministro del Interior el año de 1902 y Presidente del Consejo en Diciembre de 1903. A la muerte de Silvela el partido le aclamó como jefe y sucesor del mismo y en 1907, cuando en Enero cayó el quinto Gobierno de la situación liberal el Rey llamó al poder al partido conservador y á Maura para que formase el actual Gobierno.





Según fotografía de Napoleon, Barcelona.

J. Mauro

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg.

9439

DON JUAN VÁZQUEZ DE MELLA,

MADRID.



La "Avalancha", revista religiosa de Pamplona, publica los siguientes datos biográficos:

Este elocuente diputado nació en Cangas de Ohia (Asturias) el año 1862, siendo sus padres Don Juan Vázquez de Mella, coronel de zona militar de aquel distrito, y Doña Teresa Fanjul, señora de distinguida familia.

En el Colegio de Valdediós hizo los estudios de la segunda enseñanza, y recibió el grado de Bachiller, en el Instituto de Oviedo, el 14 de Julio de 1877.

En la Universidad de Santiago estudió la carrera de abogado, obteniendo el título de Licenciado en Derecho civil y canónico. Siendo estudiante universitario reveló sus aptitudes de polemista y orador en un ateneo de la ciudad santiaguesa, donde en unión del marqués de Figueroa y de González Besada, ministros hoy de la Corona, peroraba y discutía mostrando sus ideas católico monárquicas.

Afiliado al partido carlista, fundó y dirigió "El Pensamiento Galáico", periódico de Galicia, y unos años después fué director de "El Correo Español" diario de Madrid, en los cuales dió á luz, durante los dieciséis años que fué periodista, un sinnúmero de artículos defendiendo los principios católico monárquicos del tradicionalismo español, y muchos otros sobre filosofía y derecho público.

Cuando el alzamiento político ocurrido en Badalona se le hizo equivocadamente responsable de aquella sublevación y tuvo que emigrar á Portugal, donde pasó dos años dedicándose á estudios monográficos y apologéticos.

Tiene anunciada la publicación de una voluminosa obra, que es un estudio filosófico-social, intitulada "La única salvación para los males de la sociedad moderna está en la Iglesia, pero en la Iglesia libre é independiente".

Ha recorrido todas las regiones de España, excepción hecha de gran parte de Andalucía, celebrando grandes mitines en los cuales ha pronunciado más de un millar de discursos ante muchedumbres heterogéneas en defensa de las verdades de la Religión católica y de las patrias tradiciones.

Elegido diputado á Cortes por el distrito de Estella, en 5 de Marzo de 1893, fué reelegido en las elecciones de 12 de Abril de 1896 y 27 de Marzo de 1898, cesando en el cargo en 19 de Mayo de 1901. El distrito pe Aoiz le nombró su representante en Cortes el 24 de Enero de 1904. Designado para diputado por Pamplona el 10 de Septiembre de 1905, y reelegido para el mismo cargo por la "Coalición católica antiliberal de Navarra" en 21 de Abril de 1907, continúa desempeñandolo.

Defendió los fueros de Navarra en la sesión del Congreso, el día 22 de Julio de 1893, combatiendo el proyecto de ley del ministro de Hacienda don Germán Gamazo, que lesionaba nuestro especial régimen; y ha pronunciado en aquella Cámara otros muchos discursos cuyo relato sería muy extenso, siendo el último el de la sesión del 27 de Febrero de 1908, que versó acerca del tema "La representación por clases".

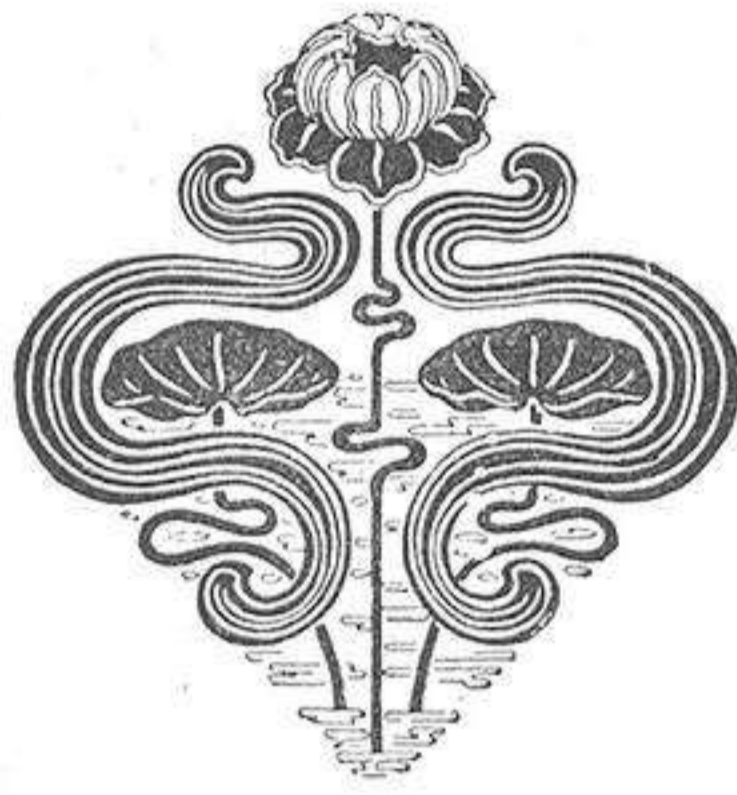
En los Juegos florales de Sevilla, celebrados el 7 de Mayo de 1906, fué mantenedor de aquellas fiestas literarias, pronunciando su discurso sobre este tema: "El escepticismo y el egoísmo son los dos males que imperan en nuestro siglo, y la Iglesia es la única que puede curarlos".

Asistió á la manifestación católica de Navarra contra el proyecto de ley de Asociaciones, en unión de los demás representantes en Cortes de nuestra provincia, celebrada en Pamplona el 9 de Diciembre de 1906; y desde el balcón de una de las casas del paseo de Valencia pronunció un discurso ante aquella inmensa muche-

dumbre, para enaltecer la arraigada fe y la virilidad del pueblo navarro. Asistió también al gran mitin católico que con el mismo objeto se celebró en la plaza de las Arenas, de Barcelona, el 20 de Enero de 1907, y pronunció un discurso contra el inicuo proyecto.

Nuestro ilustre diputado es académico de la Real Española desde el 21 de Marzo de 1907, en que fué elegido por veintiún votos de los veintidós académicos que asistieron al acto. Su candidatura fué propuesta por los señores Maura, Catilana y Ortega Munilla.

Por sus campañas de propaganda católica en la prensa, en el Parlamento y en los mitines públicos, fué felicitado el señor Vázquez de Mella por el Arzobispo de Sevilla Fr. Zeferino González y el Primado de las Españas Cardenal Monescillo.





Juan V. de Mella

Adm. E. K. ... Charlottenburg

Fotografo G. Contarini, Venezia

9896

Comte Henri de Mérode Westerloo

Marquis de Westerloo, Prince de Rubempré et de Grimberghen

Sénateur catholique pour les Arrondissements de Malines et de Turnhout

BRUXELLES.



Le Comte Henri de Mérode Westerloo est né à Paris le 28 décembre 1856. Il fit ses humanités au Collège Saint-Michel et sa philosophie à l'Institut Saint-Louis, à Bruxelles: reçut candidat en philosophie avec grande distinction en 1875, suivit les Cours de l'Université catholique de Louvain et conquist le 19 juillet 1879 le diplôme de docteur en droit.

Il représenta le Canton de Westerloo au Conseil provincial d'Anvers de 1882 à 1884. Nommé pour la première fois député de Bruxelles le 10 juin 1884, siégea à la Chambre jusqu'en 1892, fut réélu au scrutin de ballottage de 21 octobre 1892: une grave maladie l'obligea à décliner le renouvellement de son mandat en juin 1896. Deux mois plus tard, cédant aux sollicitations des ses amis, il accepta la candidature qui lui fut offerte à la mort de Mr. Coomans: l'Arrondissement de Turnhout le renvoya à la Chambre le 30 août 1896 et lui conserva son mandat jusqu'à la dissolution du Parlement. Nommé sénateur le 27 mai 1900.

Sécretaire de la Chambre de 1886 à 1892. Le 6 avril 1892 il succéda à son père comme conseiller communal et bourgmestre de Westerloo. Chargé du portefeuille du Ministère des affaires étrangères le 31 octobre 1892, il abandonna ses fonctions le 25 mai 1895.

Envoyé extraordinaire du Roi à Athènes, en 1889, à l'occasion du mariage du Duc de Sparte, Prince héritier de Grèce, et à Berlin, en 1901, aux fêtes du deuxième centenaire du couronnement du premier Roi de Prusse. Membre de la Société Saint-Raphael, œuvre protectrice des émigrants.

Fait partie de la Commission chargée de l'étude des questions relatives à la situation militaire du pays. Président du Comité supérieur hippique et de la Société nationale du cheval de trait.

Commandeur de l'Ordre de Léopold, grand-cordon des Ordres du Dannebrog, du Sauveur, de l'Etoile de Roumanie, du Soleil levant, décoré de l'Ordre de l'Aigle rouge de I. classe et de la Croix d'honneur de I. classe de l'Ordre de Hohenzollern.





Gen. de marochi W. K. W. W.

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg

9050

Georg von Metzsch-Reichenbach

Kgl. sächsischer Staatsminister des Innern und der Auswärtigen Angelegenheiten

Vorsitzender im Gesamtministerium

D R E S D E N .



Als Sohn des Königl. Kammerherrn und Obermundschenks Karl von Metzsch-Reichenbach auf Friesen am 14. Juli 1836 geboren, besuchte Georg von Metzsch die Fürstenschule in Meißen. Mit der Absicht, sich dem Staatsdienste zu widmen, bezog er nach erlangtem Reifezeugnis die Universität Leipzig, studierte dort Jura und Cameralia und bestand sein Staatsexamen im Jahre 1860.

In den folgenden fünf Jahren arbeitete von Metzsch im praktischen Vorbereitungsdienst, sowohl beim Amtsgericht in Dresden, wie bei der dortigen Kreisdirektion und wurde dann 1866 Referendar beim Amtsgericht in Dresden. Als Freiwilliger beim 2. sächsischen Jäger-Bataillon machte er alsdann den Feldzug in Böhmen mit, kehrte unversehrt heim und trat in sein früheres Dienstverhältnis zurück, in welchem er dann noch bis 1870 wirkte. Alsdann zum Regierungsassessor befördert, trat er bis 1874 als Hilfsarbeiter in den Verband der Kreisdirektion in Dresden.

Alsdann kam seine erste offizielle selbständige Stellung als Amtshauptmann in Oschatz, die er 1880 mit der gleichen in Dresden vertauschte. Auch hier wie in seinen früheren Stellungen, hatte sich von Metzsch als ebenso befähigter wie gewissenhafter Beamter gezeigt, der durch gediegene Kenntnisse und unermüdlige Arbeitskraft die Aufmerksamkeit seiner vorgesetzten Behörde auf sich lenkte.

Seine 1887 erfolgte Berufung als Vortragender Rat in das sächsische Ministerium des Innern, unter Verleihung des Titels und Ranges eines Geheimen Regierungsrats, war die Anerkennung dafür. Nach zwei Jahren zum Vortragenden Rat in das Ministerium der Auswärtigen Angelegenheiten versetzt, bildete er gleichzeitig die Stelle eines stellvertretenden Bevollmächtigten zum Bundesrate, wurde aber schon nach weiteren zwei Jahren von seinem Landesherrn an die Spitze des Ministeriums des Innern berufen, wozu noch im März desselben Jahres — 1891 — ihm auch die Leitung des Ministeriums der Auswärtigen Angelegenheiten anvertraut wurde. Beide so hohe Aemter leitet Excellenz von Metzsch seitdem zum Wohle seines Heimatlandes unter Anerkennung seines Königs.

Für seine ausgezeichneten Verdienste um König und Staat sind Sr. Excellenz zahlreiche und hohe Anerkennungen zuteil geworden; es seien hier u. a. erwähnt: der Königl. sächsische Hausorden der Rautenkrone, das Großkreuz des Königl. sächsischen Verdienstordens, der Königl. preußische Rote Adlerorden I. Klasse, die Großkreuze des Königl. bayrischen Verdienstordens und der bayrischen Krone vom heiligen Michael, die Großkreuze des K. K. österreichischen Stephansordens und des Königl. ungarischen Ordens der eisernen Krone, das Großkreuz des Königl. württembergischen Ordens der württembergischen Krone, das Großkreuz des Großherzogl. badischen Bertholdordens, das Großkreuz des Großherzogl. sachsen-weimar'schen Hausordens der Wachsamkeit oder vom weißen Falken etc.





v. Metzgers

Adolf Eckstein's Verlag, Berlin-Charlottenburg.

1569.

Excelentísimo Señor
Profesor Doctor Don Eugenio Montero Rios,
Ex-Presidente del Tribunal Supremo, Ex-Presidente del Senado, Ex-Presidente del Consejo de Ministros,
Profesor de la Universidad Central, Doctor en Derecho Civil y Canónico.

M A D R I D.



En Eugenio Montero Rios nació en Santiago (Galicia) el 13 de Noviembre de 1832, comenzando muy joven sus estudios que siguió con gran aprovechamiento, obteniendo señalados triunfos en las lides académicas, gracias á su privilegiado talento.

Después de haber cursado cuatro años de Sagrada Teología en el Seminario Conciliar, como no sintiese vocación por la carrera eclesiástica, se consagró á la carrera de Jurisprudencia, obteniendo, á mérito, los grados de Bachiller y licenciado en Derecho, y últimamente el de Doctor en la Universidad Central, allá por el año de 1859.

Vacante la Cátedra de Disciplina Eclesiástica, de la Universidad de Oviedo, la consigue después de brillante oposición, y en 1860, por virtud de permuta, su traslado á Santiago, con lo cual regresó á su ciudad nativa, investido de alta y honrosa posición social.

Ansioso de nuevos horizontes para desarrollar su preclaro talento, tomó parte en 1864 en el concurso á la clase de Derecho Canónico de la Universidad Central, mereciendo la distinción de ser propuesto por unanimidad para dicho cargo, entre los muchos pretendientes que aspiraban á ella.

Es creencia general que á la protección de los Señores Aguirre y Gómez de la Serna debió el Señor Montero Rios el abrirse paso en Madrid, mas no es exacto, porque el joven profesor trabajó sin más estímulos que los del Sr. Osca, sin más ayuda que la amistad entrañable con los Marqueses de Morante y de O'Gaban y sin más armas que su invencible perseverancia, su claro entendimiento y sus estudios profundos.

En 1868 en las elecciones generales para las Cortes Constituyentes llamadas á organizar el país después del triunfo de la revolución de aquel año, fué elegido Diputado á Cortes por la circunscripción de Pontevedra, por 25 000 votos, alcanzando en el Congreso la ejecutoria como canonista y conecedor de la historia de la Iglesia, al defender la libertad política de cultos, dentro del dogma católico.

Ministro de Gracia y Justicia D. Manuel Ruiz Zorrilla, le ofrece con insistencia se encargue de la Subsecretaría de su Departamento, cargo que acepta después de no pocos ruegos, desempeñándolo gratuitamente para consagrarse á la redacción de los proyectos jurídicos que mas tarde, sin auxilio de Comisión ni Cuerpo consultivo alguno, habian de convertirse en leyes.

Le ofrece luego el General Prim la cartera de Gracia y Justicia, y desde ella realiza la revolución jurídica del 69, reformando el Código penal del 50, la Ley hipotecaria, la abolición de penas infamantes, los efectos de la interdicción, la reforma del procedimiento criminal, plantea el jurado, y establece por primera vez en España, al amparo de la ley, la inamovilidad judicial, promulgando con autorización de las Cortes la Ley Orgánica del Poder judicial, que aún hoy, aunque enmendada y reformada, quizás mas por las pasiones é intereses de la política militante, que por las necesidades de la justicia, continua vigente en España, y otra serie de disposiciones que constituyen su árdua labor ministerial; volviendo á ocupar por segunda y tercera vez dicho cargo, en el cual propuso á las Cortes un proyecto de dotación de culto y clero que llevaba, como en germen, la separación, ó mejor dicho, la emancipación del Estado y de la Iglesia, no en sentido hostil, sino en un sentido fraternal entre las dos grandes Instituciones que regulan y continuarán regulando siempre la vida social é individual del hombre; teniendo tiempo apenas para plantear la campaña legislativa que se proponía llevar á

cabo, pues sobrevinieron los sucesos políticos de 1873, ó sea la abdicación de D. Amadeo de Saboya, cuya Carta-dimisión, dirigida á las Córtes, fué redactada por aquel, porque la primera, que confeccionara el Sr. Olózaga, no satisfizo al Rey.

Proclamada la República, el Sr. Montero Rios acompañó hasta Lisboa al Rey que acababa de abdicar, y se alejó de la política, renunciando su cargo de Diputado, dedicándose desde entónces con fervor á las tareas del foro, en las que, con paso seguro, conquistó gran fama, hasta el punto de ser considerado su bufete como el primero de la península.

Restablecida su quebrantada salud, levantada bandera política por el Sr. Duque de la Torre, el Sr. Montero Rios se adhiere á ella, publicando en Agosto de 1882 una carta en "El Imparcial" en la cual manifiesta sus simpatías hacia los ideales sustentados por aquel, viéndosele figurar en la legislatura siguiente en la izquierda liberal, prestando acatamiento á las leyes y en 11 de Abril pronunciar el "sí juro" en lugar de "sí prometo".

Redactó después, con la conformidad del Sr. Alonso Martinez, el programa del nuevo partido liberal, formado por la fusion del antiguo partido constitucional y de la izquierda, é incluyendo, como el primero de los dogmas del nuevo partido, el sufragio universal.

No es facil seguir paso á paso los actos políticos de nuestro biografiado, ni menos enumerar con precision de fechas los distintos puestos que se le han confiado, algunos un tanto peligrosos, que desempeñó con gran alteza de miras, é imponiéndose no pocos sacrificios y disgustos en aras de su Patria y de sus conciudadanos. Tal fué la Presidencia de la Comision española que estuvo en Paris en 1898 para concertar con la Comision americana la páz, poniendo término á aquella guerra funesta á que dieron pretesto, aunque siempre y notoriamente insuficiente, tantos errores de la política colonial española á que en todo tiempo habia sido opuesto el Sr. Montero Rios, partidario siempre de la autonomia colonial, que, con tanta prevision, habia inaugurado en el Canadá la Gran Bretaña.

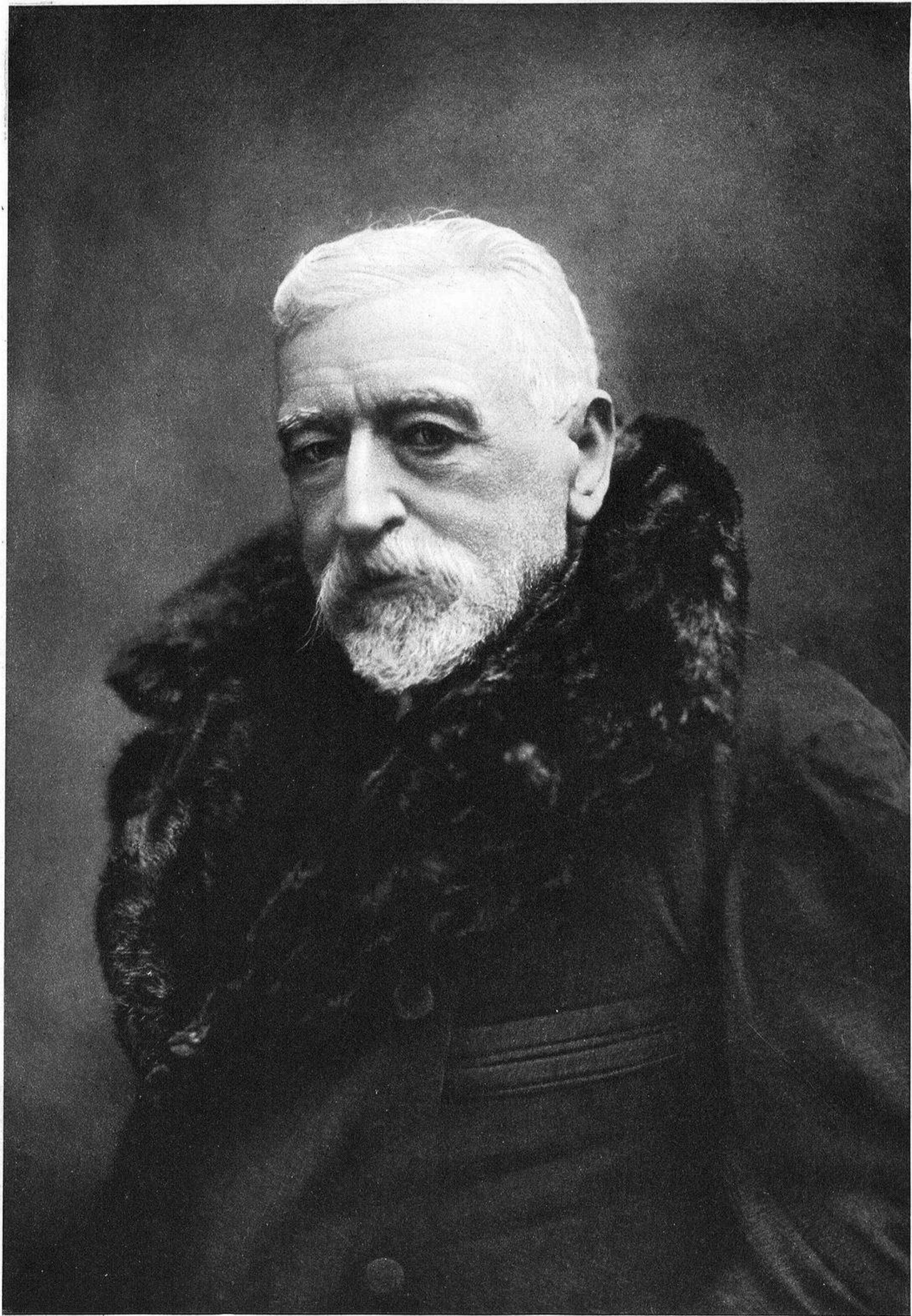
Como prueba de que su popularidad es grande en España y muy especialmente en Galicia, citaremos un caso: sucedió en Pontevedra, cuando presentó su candidatura de Diputado, no sin manifestar antes al Gobierno que podian presentarle otro Diputado en contra, pues él, ni pedia nada, ni estaba tampoco dispuesto á agradecer. Por aquellos días la prensa republicana manifestó que no saldria Diputado por acumulación, idea que se ocurrió á algunos amigos, y entónces el Sr. Montero Rios se retiró de su distrito aconsejando la candidatura de un amigo suyo, que triunfó, obteniendo él, por acumulación, más de 20 000 votos en la península, á pesar de la oposición que le hacian los zorrillistas, y no contar con Ayuntamientos ni Diputaciones, por hacer diez años se distanciara de la política.

El Sr. Montero Rios, además de otras condecoraciones, está en posesion del Gran Cordón de San Mauricio y San Lázaro de Italia; ha sido condecorado con el Collar de la Orden de Carlos III, con la Gran Cruz de la Orden Civil de Alfonso XII, con el Gran Cordón de la Legion de Honor, y es Caballero de la Orden del Toison de Oro. Ha sido Presidente del Tribunal Supremo; cuatro veces Presidente del Senado español y en 5 de Junio de 1905, fué nombrado Presidente del Consejo de Ministros. Durante su breve gobierno, que no pasó de cinco meses, dirigió unas elecciones generales de Diputados á Córtes, las únicas que hasta, ahora, todos, sin distinción, reconocen como las más exentas de la intervención y arbitrariedades del Gobierno; presentó á las Córtes el presupuesto que, una vez liquidado, dejó un superavit de más de veinticinco millones de pesetas, y negoció con el Gobierno de la República francesa, bajo la forma de una modesta interpretación del Tratado franco-español de 1904, en que habian quedado completamente sacrificados los intereses españoles en el Africa septentrional, una mejora en esta situación, que ahora el Gobierno francés no encuentra de su gusto. El Sr. Montero Rios dimitió el Poder, por no querer sacrificar la pureza de sus convicciones liberales ampliando la jurisdicción de los Tribunales militares para el conocimiento de delitos que, en su propia Ley Orgánica del Poder judicial de 1870, habian quedado incluidos entre los que habian de juzgar los Tribunales comunes.

El Sr. Montero Rios fué el Jefe del partido liberal por méritos própios y por su abolengo político honrado, hasta que, después de su paso por el Poder, trasmitió tal Jefatura al Sr. Moret que la deseaba, pres-tándole su concurso en lo posible para dirigir la hueste que hoy acaudilla; y desde el puesto que ocupa, sabrá servir indudablemente siempre á su Patria con la nobleza acostumbrada y dispensar cuantas mercedes le sea posible á la region y al solar que le vió nacer.

El Cielo le conceda largos años de vida á fin de que, con la clarividencia de su portentoso talento, pueda desarrollar y llevar á la práctica los varios planes que tiene para el engrandecimiento de España, de Galicia y de Santiago, únicas aspiraciones que constituyen su constante y noble anhelo y en las cuales debe ser secundado por los hombres de buena voluntad.





Fotogr. Kaulak, Madrid.

Handwritten signature in cursive script, likely belonging to the man in the portrait.

Adolf Ecksteins Verlag Berlin-Charlottenburg.

9853

Don Mariano de Montoliu y de Rocabruna, Barón de Albí,

Licenciado en Derecho Civil y Canónico.

BARCELONA.



El excelentísimo Señor Barón de Albí Don Mariano de Montoliu y de Rocabruna, nació en Barcelona el 14 de Junio de 1859; sus padres Don Plácido de Montoliu y Doña Josefa de Rocabruna, Baronesa de Albí, (R. I. P.), eran naturales; el primero de Tarragona y la segunda de Barcelona; después de haber terminado sus estudios preparatorios, pasó á la Universidad de Barcelona donde se dedicó al estudio de las leyes, cursando la carrera de Jurisprudencia y obteniendo en todos los exámenes muy buenas calificaciones hasta haberse recibido de Abogado, ó sea Licenciado en Derecho.

Como buen católico español tuvo el ánimo de promover y constituir una Liga contra el duelo, la cual se ha extendido mucho, reuniendo un sin número de partidarios, á cuya liga se han aliado infinidad de Sociedades, siendo el Presidente de ella, S. M. el Rey Don Alfonso XIII.

En su vida literaria, ha dado á luz varios folletos de caracter histórico y político, ha pronunciado infinidad de discursos en distintas Sociedades y publicado el folleto „Contra el duelo“ que fué el principio de la campaña antiduelista. Este folleto es el conjunto de artículos que publicó en el periódico de Barcelona „El Correo Catalán“.

El Barón de Albí ha intervenido en la política, en el matiz católico tradicionalista, habiendo formado parte de las juntas de varias Sociedades y figurado en las de casinos económicos y agrícolas, Sociedad de Caja de Ahorros, etc. etc; manifestando predilección por las agrícolas, pues él lleva personalmente la administración de sus propiedades rústicas.

Á la „Liga antiduelista“ hoy día dedica toda su atención y sus esfuerzos, para extenderla por toda España y además de repartir folletos ó impresos relativos al asunto, ha hecho innumerables viajes de propaganda, recorriendo la mayor parte de España, pronunciando discursos y dando conferencias en las principales sociedades y casinos, de cuyos hechos se ha ocupado ya mucho la prensa con gran extension y detalle. Ha fundado muchas ligas regionales y provinciales y numerosos comités; y figuran en la Liga española muchos miles de ciudadanos de todas las clases sociales y de todas las opiniones políticas y religiosas; pertenecen á la ella muchísimos militares, políticos, abogados, ingenieros, poetas, periodistas, catedráticos, ministros, diputados, senadores, aristócratas, Grandes de España, etc. etc. En ella figuran desde los más católicos hasta los socialistas y en todas las juntas y Comités hay representación de todas las opiniones, hermanadas para un fin humanitario.

En Madrid hay una junta Central que es la que preside á todas las demás de España; y de esta Junta Central es Presidente efectivo el Barón de Albí y pertenecen á ella varios militares en actividad de servicio. El Presidente honorario de toda la Liga, como ya hemos dicho, es S. M. el Rey Don Alfonso XIII.

Además de los muchos millares de individuos adheridos, están adheridas más de 500 importantes Sociedades y 250 periódicos de todos los partidos políticos.

Esta Liga es un importantísimo y gran trabajo de su creador el Barón de Albí, quien no descansa ni descansará hasta ver logrado el fin que se ha propuesto.





Fot. Napoleon, Barcelona

El Maron de Albi

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg

9663

Excelentísimo Señor

Don Segismundo Moret y Prendergast,

Doctor en Derecho, Jefe del Partido Liberal de España, Diputado á Córtes por el Distrito de Albuñol,

Académico de las Reales de la Lengua y de la de Ciencias Morales y Políticas, ex-Presidente del Consejo de Ministros, ex-Ministro de la Gobernación, de Hacienda, de Estado, de Fomento

y de Ultramar, Caballero de la Gran Cruz de Carlos III.

MADRID.



uestro biografiado nació en Cádiz el día 2 de Junio de 1838, de familia distinguida y acomodada. Cursó en Madrid la 2.^a enseñanza, y en la Universidad Central siguió á la vez las carreras de Derecho Civil y Administrativo.

Apenas terminada la Licenciatura en esta última sección, se encargó de la Cátedra de Economía Política en calidad de interino, con cuyo carácter desempeñó la Cátedra de Instituciones de Hacienda, hasta que la ganó en propiedad por oposición en 1863.

Terminada la carrera de Abogado, entró de pasante en el bufete del jurisconsulto D. Valeriano Casanueva, á cuyo lado permaneció algún tiempo.

Había demostrado una afición decidida á los estudios económicos y rentísticos. En varios periódicos como „La América“, empezó á publicar artículos y discursos que fueron recibidos todos ellos con general aceptación, y por los que casi todas las Academias, Ateneos y Círculos científicos y literarios de España le abrieron sus puertas.

Contóse entre los fundadores de la sociedad para la reforma de los aranceles, y de los elocuentes discursos que se pronunciaron el primer día de sesión, fué uno de los mejores el del Sr. Moret, que causó verdadera admiración. Muy notable fué también el discurso que pronunció en el paraninfo de la Universidad Central al tomar el grado de Doctor en Derecho Administrativo, y que discutía „Si el capital y el trabajo son armónicos ó antagónicos“.

No figuraba entonces en las filas de ningún partido político, aunque por el espíritu liberal de la escuela librecambista á que pertenecía, teníaese en el concepto de demócrata.

En 1863, apenas cumplidos los 25 años, fué Diputado á Córtes por Almadén, siendo Presidente del Consejo de Ministros el Marqués de Miraflores. Al discutirse el Mensaje de la Corona, presentó una enmienda, pronunciando un discurso bellísimo cuanto á la forma, pero teniendo en el fondo poco de político. Sin embargo, anunció la revolución si el Gobierno no modificaba su política.

Votado el Mensaje y no tomada en consideración su enmienda, conforme al espíritu de ella, renunció el acta, y se retiró á la vida privada.

En 1867 dió en el Ateneo seis lecciones que le valieron grandes aplausos y recopiló en su libro titulado „Estudios financieros“, agotándose la edición y traduciéndose á varios idiomas.

Triunfante la revolución de 1868, en la que no intervino por complacencias de familia, no vaciló en ponerse al lado de los demócratas.

Convocadas las Córtes Constituyentes, fué elegido Diputado por Ciudad Real, pronunciando en las famosas Córtes del 69 muchos y notables discursos.

Nombrado Ministro de la Gobernación Rivero, el Sr. Moret aceptó el cargo de Subsecretario de aquel Ministerio, por lo que renunció el acta siendo reelegido después.

En 1870 fué Ministro de Ultramar en el Gabinete presidido por Prim. En el tiempo que fué Ministro puso su firma al pie de leyes importantísimas, siendo una de ellas la de la abolición de la esclavitud, imperecedero timbre de gloria que registra en su vida pública.

Meses después pasó al Ministerio de Hacienda con el mismo Presidente, rigiendo los presupuestos de 1871 á 1872, en los que se consignó por primera vez el impuesto de cédulas personales.

Poco después se le nombró embajador en la capital del Reino Unido, cargo que desempeñó seis ó siete meses.

Inmediatamente se le ofreció y aceptó la dirección de una casa de banca importante de Londres, dejando el cargo, transcurrido poco más de un año.

De regreso á nuestra Patria, tomó su asiento en el Congreso, los años de 1872 y 1873, y dió su voto á la República en 11 de Febrero de 1873.

Durante el periodo revolucionario, no ejerció influencia en la política.

Después de triunfante la Monarquía borbónica, fué elegido nuevamente Diputado por Ciudad Real en 1879, iniciando en el Parlamento la formación del partido izquierdista, y disueltas las Córtes en 1881, volvió al Congreso después de las elecciones del mismo año.

En 1883 fué Ministro de la Gobernación en el breve periodo que dirigió los destinos del país el Gobierno izquierdista, presidido por Posada Herrera.

En la oposición se sumó al partido de Sagasta. De nuevo fué Diputado á Cortes en 1884 á 1885, últimas del reinado de Don Alfonso XII. Muerto éste, Sagasta fué Presidente y el Sr. Moret, Ministro de Estado.

En las Córtes de 1886 á 1890 representó el distrito de Orgáz, y en el mismo periodo se le confió la Cartera de Gobernación.

En 1892 volvió al Parlamento, en el que ha tenido asiento hasta la fecha, representando á Cádiz y Zaragoza y en la actualidad á Albuñol.

Varios hechos importantes registra en su vida pública el Sr. Moret, durante los tres últimos quinquenios, y de ellos sólo de algunos vamos á ocuparnos, en honor á la brevedad.

Siendo Ministro de Ultramar el año 1897, el Sr. Moret concedió la autonomía á las Antillas, ley que apareció en la Gaceta el 25 de Noviembre de dicho año, y cuya eficacia fué completamente nula, por el deliberado propósito que tenían los Estados Unidos de arrebatar las Colonias á España.

Es también autor de otra ley de gran resonancia, tremendamente combatida entonces y ahora, cuya derogación piden los Diputados solidarios: la Ley de Jurisdicciones, inspirada en el buen deseo de poner un freno á los enemigos de la Patria y del Ejército.

Durante la última etapa de mando del partido liberal, el Sr. Moret ha presidido tres Gobiernos. A raíz de los sucesos de Barcelona dimitió el señor Montero Ríos y formó Ministerio el Sr. Moret el día 2 de Diciembre de 1905, aprobando los presupuestos y la referida Ley de Jurisdicciones.

Por consecuencias del atentado regio en 31 de Mayo de 1906, presentó la dimisión el señor Moret, y ratificados por Don Alfonso los poderes, formó nuevo Gabinete en 10 de Junio de dicho año, dimitiendo nuevamente y aceptándosele la dimisión veinticinco días más tarde.

Cuatro meses después, en 30 de Noviembre, fué llamado de nuevo á los Consejos de la Corona, formando el tercer Gobierno, que duró en el poder solamente tres días.

Tan frescos están en la memoria los hechos que determinaron el brevísimo paso del Sr. Moret por la Presidencia del Consejo de Ministros, en su última referida etapa, que nos abstenemos de reseñarlos.

El Sr. Moret, posee á la perfección varios idiomas, entre ellos el francés, inglés y alemán, y por su esquisito trato y por su gran cultura hízose altamente simpático y admirar de todos, desde la Reina Doña Victoria á cuantos Príncipes extranjeros visitaron á España con motivo de las bodas reales.

Pero lo que demuestra más que nada el envidiable renombre que el Sr. Moret disfruta en el Extranjero, es el hecho de haberlo designado como árbitro tercero y último el Emperador de Alemania en el litigio pendiente entre el Gobierno de Turquía y la Compañía de los Ferrocarriles Orientales.

La historia del asunto es la siguiente:

Sometido el Gobierno é Imperio de Turquía, á una serie de explotaciones injustas por la Compañía concesionaria de los Ferrocarriles Orientales, ferrocarriles que, sobre haber costado al Gobierno turco más de mil millones, apenas si le sirven para otra cosa que para seguir mermando las arcas de su Tesoro, por las constantes reclamaciones é indemnizaciones que viene exigiendo y cobrando la mencionada Compañía, llegaron los abusos á tal grado, que las relaciones entre las dos partes interesadas en el asunto fueron tirantes en extremo.

Ambas entidades, el Gobierno de Turquía y la Compañía concesionaria de los Ferrocarriles, aviniéronse para buscar una solución, á solicitar del Emperador de Alemania, gran conocedor de Turquía, que interviniera en el litigio designando un árbitro supremo que resolviera el asunto.

Guillermo II aceptó el encargo, y le tomó á su cuenta con propósito de darle una solución definitiva, y por propio impulso, sin consultar previamente ni aún de manera oficiosa el parecer del Jefe del partido liberal español, hizo á su nombre la designación de árbitro supremo que ha de determinar, al cabo, la solución de justicia que resuelva la cuestión entre ambos litigantes.

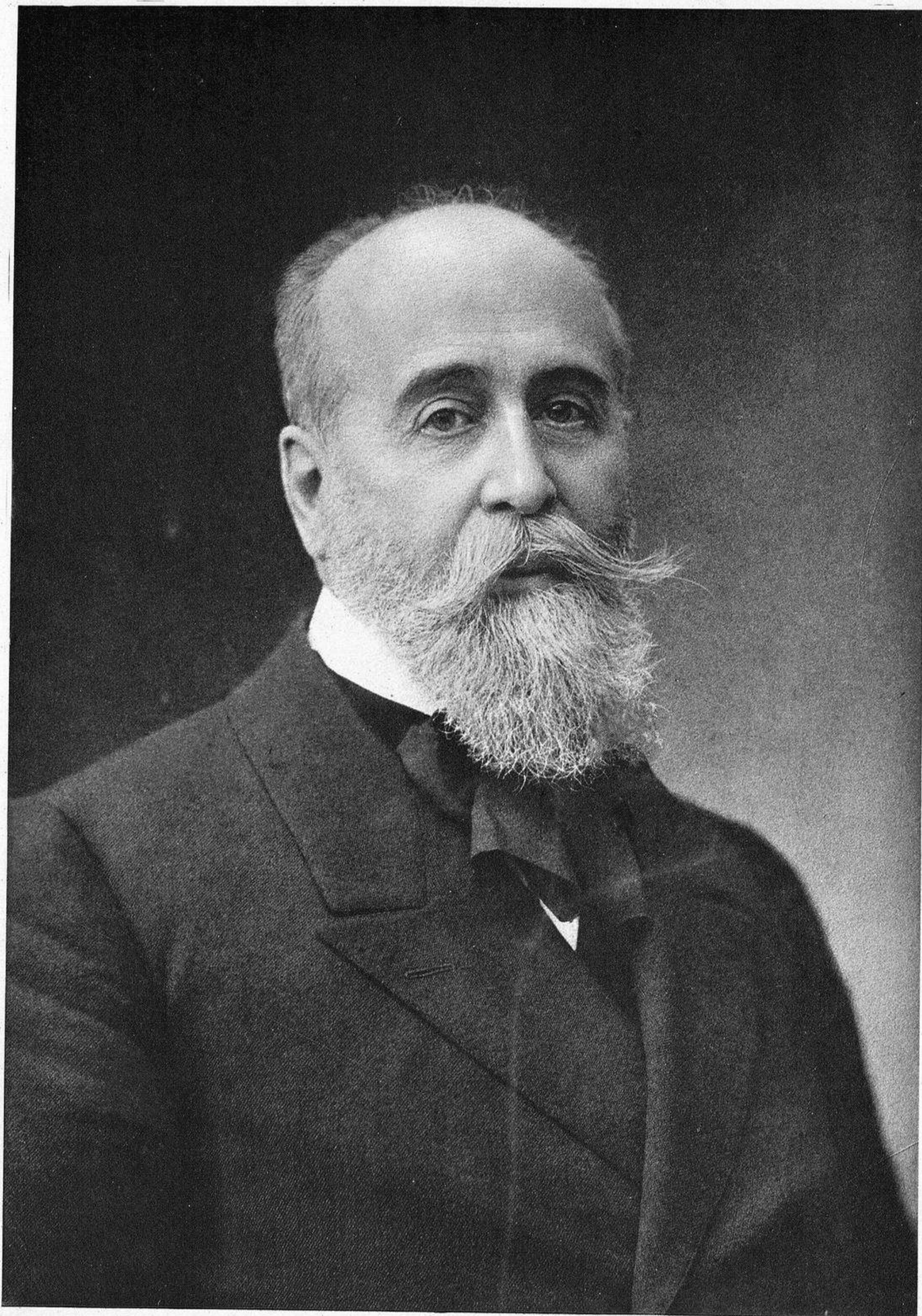
El Sr. Moret, después de haber presidido las sesiones del tribunal de arbitraje en el palacio Quai d'Orsay, de París, ha regresado á España y en breve dará la sentencia, que será un documento digno de su cultura y de la honrosa confianza que en él se ha depositado.

Entre la multitud de Sociedades á que pertenece, cargos que ha desempeñado y honores que se le han concedido, recordamos los siguientes:

Presidente del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Madrid, y de la 2.^a sección de la Comisión de Codificación del Ministerio de Gracia y Justicia; Vocal Vicepresidente de la Junta Consultiva de Moneda; Vocal del Instituto de Reformas Sociales; Vocal del Consejo Superior de Agricultura, Industria y Comercio; Académico de número de la Real Española y de la de Ciencias Morales y Políticas; Vocal nato del Consejo Penitenciario y del Consejo de Estado, Caballero Gran Cruz de la Orden de Carlos III y condecorado además con infinidad de Cruces de Órdenes Extranjeras.

Hombre público de los extraordinarios merecimientos del Sr. Moret, de su gran valía y de tan poderosa fuerza intelectual, honra al pueblo que lo elige, y los beneficios otorgados á manos llenas por aquél á Zaragoza y Cádiz, mientras por estas poblaciones fué Diputado, como ahora lo es por Albuñol, hace concebir fundadas y halagüeñas esperanzas de futuro bienestar para Granada, que tiene la suerte de contar entre el escogido número de sus representantes en Córtes, la sobresaliente figura del Jefe ilustre del partido liberal de España.





Fotogr. Franzen, Madrid.

S. Morob

Adolf Ebelstein's Verlag Berlin-Charlottenburg

9806

VICTOR ADOLF THEOPHIL von PODBIELSKI

Exzellenz

Kgl. Preußischer Staatsminister und Minister für Landwirtschaft, Domänen und Forsten

Kais. Wirklicher Geheimer Rat

Generalleutnant z. D. à la suite des Husaren-Regiments von Zieten (Brandenburg) No. 3

Besitzer der Fideikommiß-Rittergüter Dallmin und Stresow, Kreis Westprignitz, Reg.-Bez. Potsdam

BERLIN.



Victor Adolf Theophil von Podbielski ist der Sohn eines Militärs und war nach preußischer Tradition schon von Jugend auf selbst für den Kriegsdienst bestimmt, auf den ihn auch starke Neigung verwies. Als Sohn des in der preußischen Armee wie Kriegsgeschichte berühmten Generals der Kavallerie und Generalinspektors der Artillerie, von Podbielski und dessen Ehegattin Agnes, geb. von Jagow, ist Victor von Podbielski am 26. Februar 1844 in Frankfurt a. Oder geboren. Nachdem er zuerst das Gymnasium in Brandenburg a. Havel und hierauf das Friedrich Wilhelms-Gymnasium in Berlin besucht hatte, kam er zum Kadetten-Korps in Potsdam und Berlin, wo er seine erste militärische Ausbildung erhielt. Im Jahre 1861 nahm er als Page an der Krönung Wilhelms I. teil und wurde am 6. Mai 1862 zum Sekonde-Leutnant im II. Brandenburgischen Ulanen-Regiment No. 11 befördert, bei welcher Truppe er bis zum 1. Oktober 1865 Dienst tat.

Unterdes hatte Podbielski an dem Feldzug gegen Dänemark (1864), insbesondere an den Gefechten beim Uebergang über die Eider, bei der Kanonade bei Eckernförde, beim Uebergang über die Schlei, an der Einnahme von Flensburg, bei der Büffelkoppel, bei Rackebüll und Wilker, bei Düppel, sowie beim Uebergang nach Alsen teilgenommen.

Vom 1. Oktober 1865 ab war Podbielski zur Kriegsakademie kommandiert. Im Mai 1866 wurde dieses Kommando durch den Krieg mit Oesterreich unterbrochen. Podbielski machte den Feldzug als zweiter Adjutant der 6. Infanterie-Division mit und nahm an den Schlachten bei Münchengrätz, Gitschin und Königgrätz teil.

Unversehrt zurückgekehrt, erfolgte nach dem Friedensschluß im Oktober 1866 seine Versetzung zum I. Hannoverschen Dragoner-Regiment No. 9. Im November desselben Jahres nahm Podbielski das Studium an der Kriegsakademie wieder auf und wurde im April 1867 zum Premierleutnant ernannt. Im Juli 1868 beendete er seine akademischen Studien. Vom 1. Oktober desselben Jahres ab hatte er bei dem Garde-Feld-Artillerie-Regiment Dienst zu tun. Zum 17. April 1869 wurde er dem großen Generalstab zur Dienstleistung überwiesen und am 18. Juli 1870 als Generalstabsoffizier dem mobilen Generalkommando des 10. Armeekorps zugeteilt. In dieser Eigenschaft machte er den französischen Feldzug 1870/71 mit und nahm an den Schlachten von Vionville und Gravelotte, der Zernierung von Metz, sowie an den Gefechten von Beaune la Rolande, bei Orléans, le Mans, la Maxe, Ladonchamps, les Tapes, Loigny, Ladon, Maizières, Cravant, Chât. Serquen u. MÉR. Vendôme, Monnaie, Montoire, la Chartre sur la Loire und Chahaigne teil. Am 15. Juli 1871 wurde er dem Generalstab aggregiert und dem Generalkommando des X. Armeekorps überwiesen. Am 3. Oktober 1871 wird Podbielski Hauptmann und im Juni 1876 zum Generalstab der 19. Division versetzt, am 6. Juni 1878 Major und am 8. Januar 1879 behufs Führung einer Eskadron zur Dienstleistung beim Ulanen-Regiment No. 14 — bis zur Beendigung der Frühjahrsbesichtigung — kommandiert. Im März 1885 zum großen Generalstab versetzt, wird er zur Dienstleistung beim I. Hannoverschen Ulanenregiment N. 13 kommandiert. Der 25. Juli 1885 bringt seine Ernennung zum Kommandeur des Zieten-Husaren-Regiments No. 3, der sechs Monate später — am 12. Januar 1886 — seine Beförderung zum Oberstleutnant folgt.

Zu Beginn des Jahres 1888 finden wir Podbielski in der Kommission, die der oberste Kriegsherr zur Förderung der Interessen der Landespferdezucht berufen hatte. Am 19. September desselben Jahres erfolgte seine Ernennung zum Oberst und am 24. März 1890 seine Beförderung zum Kommandeur der 34. Kavallerie-Brigade unter Stellung à la suite des Husaren-Regiments No. 3. Bei der besonderen Kavallerie-Uebung, welche beim 16. Armeekorps zwischen dem 5. und 19. September 1890 stattfand, hatte er die Kavallerie-Brigade D zu

führen. Am 16. Mai 1891 wurde er zum Generalmajor ernannt und im Juli desselben Jahres auf seinen Wunsch zur Disposition gestellt.

Seiner am 12. Juli 1896 erfolgten Charakterisierung als Generalleutnant folgte am 29. August 1900 die weitere hohe Ehrung, daß er à la suite des Husaren-Regiments von Zieten (Brandenburg) No. 3 mit Uniform des Regiments gestellt wurde.

Nach der an Erfolgen und Ehren reichen militärischen Laufbahn des Kavalleristen von Podbielski begann dessen Tätigkeit als Verwaltungsbeamter und Staatsmann, die ihn zu den höchsten Staatsämtern geführt hat.

Des Kaisers scharfer Blick fiel auf Podbielski, als durch des genialen Stephan's Tod das Staatssekretariat des Reichs-Postamts neu zu besetzen war. So wird Podbielski am 1. Juli 1897 Staatssekretär des Reichspostamts und am 4. September 1898 wird ihm der Charakter eines Kaiserl. Wirklichen Geheimen Rats mit dem Prädikat Exzellenz unter Beilegung der Anciennität vom 1. Juli 1897 verliehen. Eine Reihe der bedeutendsten und einschneidendsten Reformen im Reichspostwesen wurde unter seiner Verwaltung eingeführt, deren Entstehung mit dem Namen von Podbielski auf das engste verknüpft ist. Wir erwähnen hier u. a. die Durchführung des einheitlichen Postbetriebes unter Beseitigung aller Privatposten im Deutschen Reich, die Einführung geringerer Portosätze für Sendungen im Orts- und Nachbarortsverkehr und die Erhöhung des Gewichts des einfachen Briefes von 15 gr. auf 20 gr. (Gesetz vom 20. Dezember 1899, R.-G.-Bl. 715), Telegraphenwege (Telegraphen- und Fernsprechlinien), Gesetz vom 18. Dezember 1899, R.-G.-Bl. S. 705, die Fernsprech-Gebühren-Ordnung vom 20. Dezember 1899, R.-G.-Bl. S. 711, die Legung eines Deutschen Kabels nach Amerika usw.

Unter seiner Verwaltung fand auch das 25jährige Jubiläum des Bestehens des Weltpostvereins statt.

Am 4. Mai 1901 erfolgte auf seinen Antrag seine Entlassung aus dem Reichsdienst mit der gesetzlichen Pension und am nachfolgenden Tage, am 5. Mai 1901, seine Ernennung zum preußischen Staatsminister und Minister für Landwirtschaft, Domänen und Forsten. In dieser besonders verantwortungsreichen Stellung entwickelt er eine vielseitige Tätigkeit. Ein Resultat derselben ist die Vergrößerung des staatlichen Domänenbesitzes durch Ankauf von Gütern in den Provinzen Westpreußen und Posen (Gesetz vom 1. Juli 1902, Gesetz-Samml. S. 234).

Seit 1883 gehört er dem Komitee des deutschen Offizier-Vereins und seit 1887 dem Unionsklub in leitender Stellung an. Von 1893 bis 1897 vertrat von Podbielski den Kreis Westprignitz im deutschen Reichstag und zählte zur konservativen Fraktion. Von 1895 bis 1901 war er Mitglied des Vorstandes der Landwirtschaftskammer für die Provinz Brandenburg in Berlin und Mitglied des Aufsichtsrats der landwirtschaftlichen Provinzial-Genossenschaftskasse für die Mark Brandenburg und die Niederlausitz, e. G. m. b. H., in Berlin.

Daß den vielfachen Verdiensten Sr. Exzellenz von Podbielski im Militär- und Zivildienst auch die äußere Anerkennung nicht fehlte, kann wohl als selbstverständlich bezeichnet werden. Sowohl von Sr. Majestät dem deutschen Kaiser, wie auch von vielen deutschen Bundesfürsten und ausländischen Potentaten wurde er durch Verleihung hoher Orden und Medaillen ausgezeichnet.

So ist Se. Exzellenz von Podbielski Inhaber der Krönungsmedaille am Bande (1861), der Kriegsdenkmonze, des Alsenkreuzes und der Erinnerungsmedaille aus dem Jahre 1864, in welchem Jahre ihm auch der Rote Adlerorden IV. Klasse mit Schwertern verliehen wurde. Ihn schmückt die Kriegsdenkmonze von 1866 und der im selben Jahre verliehene Königl. Kronenorden IV. Klasse mit Schwertern, der sich die Kriegsdenkmonze 1870/71 anschloß. Ferner wurden ihm verliehen das Eiserne Kreuz II. Klasse (1873), der Königl. Kronenorden III. Klasse mit Schwertern am Ringe (1881), das Dienstauszeichnungskreuz (1887), der Rote Adler-Orden II. Klasse mit Eichenlaub und Schwertern am Ringe (1891), der Stern dazu (1898), der Königl. Kronenorden I. Klasse mit Schwertern am Ringe (1899) und der Rote Adlerorden I. Klasse mit Eichenlaub und Schwertern am Ringe (1902).

Außerdem ist Se. Exzellenz seit 1870 Inhaber des Ritterkreuzes II. Klasse mit Schwertern des Haus- und Verdienst-Ordens des Herzogs Peter Friedrich Ludwig von Oldenburg, seit 1875 des Ritterkreuzes des Großherzoglich mecklenburgischen Hausordens der wendischen Krone und des Waldeck'schen Verdienstordens II. Klasse; seit 1898 besitzt er den Königl. bayrischen Verdienstorden vom heiligen Michael I. Klasse, das Großkreuz des Großherzoglich mecklenburg-schwerinischen Greifen-Ordens, seit 1899 das Großkreuz des württembergischen Friedrich-, seit 1900 das Großkreuz des Königl. sächsischen Albrecht-, das Ehrenkreuz I. Klasse des schaumburg-lippeschen Hausordens, das Großkreuz des badischen Ordens vom Zähringer Löwen, das Großkreuz des Großherzoglich hessischen Verdienstordens Philipp des Großmütigen, das Großkreuz des Herzoglich sächsisch-ernestinischen Hausordens und das Ehrengroßkreuz mit Schwertern am Ringe des Großherzoglich oldenburgischen Haus- und Verdienstordens des Herzogs Peter Friedrich Ludwig. Ferner wurden ihm im Jahre 1898 das Großkreuz des Sternes von Rumänien und die I. Klasse des Kaiserl. österreichischen Ordens der Eisernen Krone und im Jahre 1900 der türkische Osmanié-Orden I. Klasse verliehen.





V. Ledwitski.

Adolf Eckstein's Verlag, Berlin - Charlottenburg

4071

Dr. jur. Arthur Graf Posadowsky-Wehner

Exzellenz

BERLIN.



Arthur Graf Posadowsky-Wehner entstammt dem uralten schlesischen Geschlecht der Habdancks, die bereits im 13. Jahrhundert eine mächtige und angesehene Stellung inne hatten; wurde doch der Breslauer Kanonikus Vitus Habdanck schon 1319 zum **ersten deutschen** Bischof des Bistums Breslau gewählt! Aus diesem Geschlecht der Habdancks zweigte sich das in Schlesien blühende Geschlecht der Jenkwitz ab, welches seinen 1350 urkundlich zuerst vorkommenden Namen nach dem bei Brieg gelegenen Stammgut Jenkwitz annahm. Und wie sich die Glieder dieses Geschlechts in Waffentaten bewährten, so auch im Rat der Bürger. Ein Breslauer Zweig der Familie gab dieser Stadt in der Zeit von 1350 bis 1696 neun Ratsmitglieder, darunter den Stadthauptmann Nikolaus von Jenkwitz.

Ein Breslauer Jenkwitz, namens Nikolaus (I), erwarb im Jahre 1379 das südwestlich von Bernstadt gelegene Gut Possadowicz oder Possadowitz, später Posselwitz oder Postelwitz genannt, und man nannte, entsprechend dem im 15. und 16. Jahrhundert üblichen Gebrauch zur leichteren Unterscheidung der Linien weit verzweigter Adelsgeschlechter, die Jenkwitze auf Possadowicz, Posadowsky von Postelwitz. So wurde seit der zweiten Hälfte des 16. Jahrhunderts dieser Name der eigentliche Familienname.

Schon in den dreißiger Jahren des 16. Jahrhunderts war die Familie zum protestantischen Bekenntnis übergetreten; 1705 wurde sie vom deutschen Kaiser in der Person des Landeshauptmanns Hans Adam Posadowsky von Postelwitz in den alten Herrenstand des Königreichs Böhmen, 1743 in der Person des aus den ersten beiden schlesischen Kriegen rühmlichst bekannten preußischen Reitergenerals Karl Friedrich Freiherrn Posadowsky von Postelwitz, von Friedrich dem Großen in den preußischen Grafenstand erhoben.

Der Landeshauptmann Hans Adam Posadowsky von Postelwitz war Vormund Georg Wilhelms, des letzten schlesischen Piasten; der General Freiherr Karl Friedrich Posadowsky von Postelwitz schloß am 2. Januar 1741 im Auftrage des Königs Friedrich von Preußen mit dem Rat der Stadt Breslau die Neutralitäts-Konvention ab, infolge deren die Hauptstadt von Schlesien dem großen König die Tore öffnete.

Der Beiname Wehner rührt aus einer mit der Begründung einer Familienstiftung verknüpften ehelichen Verbindung aus dem Ende des 18. Jahrhunderts her.

Graf Arthur Posadowsky wurde am 3. Juni 1845 zu Gr. Glogau in Schlesien geboren, wo er bis 1864 das evangelische Gymnasium besuchte, das damals unter der Leitung eines hervorragenden Schulmannes, des in Berlin verstorbenen Provinzialschulrats Dr. Klix, stand. Nach Absolvierung seiner juristischen Studien promovierte er 1867 an der Universität Breslau zum Dr. jur. und trat beim Königl. Stadtgericht daselbst als Auskultator ein. Nach der zweiten juristischen Prüfung widmete er sich zunächst landwirtschaftlichen und volkswirtschaftlichen Studien. Dann wurde die übliche Vorbereitung zum Verwaltungsdienst bei der Regierung in Posen beendet, und so sehen wir ihn im Jahre 1873 zum Landrat in der genannten Provinz ernannt, zuerst im Kreise Wongrowitz (Regierungsbezirk Bromberg), dann 1885 im Kreise Rawitsch (Regierungsbezirk Posen).

Schon seit 1882 war Graf Posadowsky in das politische Leben eingetreten. Als Vertreter des Wahlkreises Frauenstadt-Lissa-Rawitsch Mitglied des preußischen Landtags, schloß er sich der freikonservativen Partei an und blieb bis 1885, in welchem Jahre er in den Provinzialdienst übertrat, Abgeordneter.

Die Verwaltung der Provinz Posen wurde bis Mitte der achtziger Jahre noch durch einzelne Städte-Kommissionen geführt. Die einmütigen Wünsche des Provinziallandtags: daß diese Kommissionsverwaltung auf einheitlicher, gesetzlicher Grundlage, wie in den übrigen Provinzen aufgebaut werden möchte, schienen sich in absehbarer Zeit nicht zu erfüllen. Da beschlossen die Provinzialstände, diese in verschiedene

Kommissionen zersplitterte Verwaltung derartig zu vereinen, daß für sämtliche einzelne Kommissionen ein und dieselbe Persönlichkeit als Vorsitzender gewählt und so eine Art von Personal-Union geschaffen würde. Die Wahl für dieses mehr ehrenvolle als leichte Amt fiel seitens des Provinziallandtags auf Graf Posadowsky. Dann wurde 1889 auch in der Provinz Posen eine **einheitliche** Provinzialverwaltung eingeführt und Graf Posadowsky zum Landesdirektor gewählt, ein Titel, der später, im Jahre 1890, auf Grund eines Allerhöchsten Erlasses in den Titel „Landeshauptmann“ umgewandelt wurde.

Die bedeutenden Erfolge Posadowskys, den man als den Reorganisator der in der Provinz Posen besonders schwierigen Provinzialverwaltung bezeichnen kann — waren doch seine Maßnahmen für wirtschaftliche Organisation und Verwaltung der Finanzen geradezu klassisch — machten die Zentralbehörde in Berlin auf ihn aufmerksam. Im Jahre 1893 erfolgte seine Berufung in den Reichsdienst als Staatssekretär des Reichsschatzamts. In dieser Stellung bemühte sich der Graf vorzugsweise, das Gleichgewicht zwischen Ausgaben und Einnahmen soweit herzustellen, daß namentlich die finanziellen Interessen der Bundesstaaten angemessen berücksichtigt und geschont würden. Unter seiner Verwaltung wurde die erste Schuldentilgung im Reich eingeführt und namentlich erreicht, daß die Bundesstaaten nicht mehr an Matrikularbeiträgen an das Reich zu zahlen hatten, als sie vom Reich an Ueberweisungen erhielten. Auch zeigte seine Verwaltung eine wesentlich langsamere Vermehrung der Reichsschulden gegenüber der Vergangenheit.

Von wirtschaftlichen Vorlagen setzte dieser arbeitsfreudige Staatsmann als Reichsschatzsekretär in den gesetzgebenden Körperschaften die so einschneidenden Reformen der Börsen-, Zucker- und Branntweinsteuer, ebenso die Aufhebung des sogenannten Identitätsnachweises für Getreide durch, weiter dann eine nicht unwesentliche Zolltarifnovelle. Namentlich die Reform der Branntwein- und Zuckersteuer war von weitgehender, volkswirtschaftlicher Bedeutung. Auch als Vorsitzender der Silber-Kommission fand der Graf wegen seiner Leitung der Verhandlungen die Anerkennung beider Parteien, die in einer höchst geistreichen, den stenographischen Verhandlungsprotokollen der Kommission einverlebten Rede des verstorbenen Abgeordneten Dr. Bamberger ihren beredten Ausdruck erhielt.

Nach dem 1879 erfolgten Ausscheiden des Herrn von Boetticher wurde Graf Posadowsky Staatssekretär des Innern und allgemeiner Stellvertreter des Reichskanzlers, sowie gleichzeitig preußischer Staatsminister. In diesen Stellungen gelang es ihm, trotzdem ein gleicher Versuch seines Vorgängers gescheitert war, eine umfassende Reform der Invaliden- und Unfallversicherung durchzuführen, welche diese Gesetzgebung nicht nur für die Arbeiter wesentlich günstiger gestaltete, sondern die Wohlfahrt einheitlicher Schiedsgerichte auf dem Gebiet der sozialpolitischen Gesetzgebung einführte und, was so enorm wichtig ist, schon in der Lokalinstanz die Arbeitnehmer bei Festsetzung der Renten mit heranzog. Ebenso führte Graf Posadowsky eine Reform der Krankenversicherung durch, welche diese sozialpolitische Einrichtung in organische Verbindung mit der Invalidenversicherung brachte und zwar derart, daß bei Beendigung der Krankenfürsorge sich für erwerbsunfähige Personen sofort die Gewährung von Invaliden-Unterstützung anschließen kann.

Der vom Staatssekretär in langjähriger Verhandlung endlich erreichte Erlaß einer neuen Seemannsordnung verspricht eine wesentliche Verbesserung des so mühseligen Loses des seefahrenden Teils der Bevölkerung.

In ähnlicher Weise sichert der von Graf Posadowsky verteidigte Gesetzentwurf gegen den Mißbrauch gewerblicher Kinderarbeit den Kindern einen wirksamen sozialpolitischen Schutz gegen gewinnsüchtige Ausbeutung.

Weit entfernt, sich mit diesen Leistungen, welche die ganze Arbeitskraft eines sehr schaffensfrohen, schnell und zielbewußt arbeitenden Staatsmannes erforderte, zu begnügen, führte Graf Posadowsky organisatorisch höchst wichtige Neueinrichtungen durch, von denen wir die beim Kaiserl. statistischen Amt durch seine Initiative errichtete besondere sozialpolitische Abteilung für Arbeiterstatistik in erster Linie nennen. Diese dient hauptsächlich zur Erörterung von Fragen des Arbeitsmarktes.

Ebenso schuf er die dauernde Ausstellung für Arbeiterwohlfahrt in Charlottenburg, dieses einzigartig dastehende Institut.

Zur Förderung der Errichtung billiger und gesunder Wohnungen für mittlere und Unterbeamten des Reichs, sowie für Arbeiter der Reichsbetriebe, stellte er zuerst erhebliche Mittel in den Reichsetat ein und rief so, zum Teil im Wege der Anwendung des Erbbaurechts, musterhafte Heimstätten für die unbemittelten Volksklassen ins Leben.

Als ein wahrer Freund der Landwirtschaft richtete er im Interesse wirksamer Bekämpfung ihrer vielfachen Feinde aus der Tier- und Pflanzenwelt beim Reichsgesundheitsamt eine besondere biologische Abteilung ein.

Auf dem Gebiet der Gewerbeordnung vertrat er wichtige, sozialpolitische Novellen. Insbesondere mag hier an die allgemeine Einführung des Neunuhr-Ladenschlusses erinnert werden. Ebenso gelang es ihm, in Verbindung mit einer Novelle zum Reichsbankgesetz die Verlängerung des Reichsbankprivilegiums gegenüber den auf Verstaatlichung der Reichsbank gerichteten Bestrebungen durchzusetzen.

In gesundheitlichem Interesse verfocht er im Reichstag erfolgreich den Erlaß von Gesetzen, betreffend die Bekämpfung gemeingefährlicher Krankheiten, die Einführung einer allgemeinen Fleischschau, sowie das Verbot

der Herstellung von Phosphorzündhölzchen. Außerdem verdanken ihm zahlreiche Verordnungen zum Schutze von Leben und Gesundheit der Arbeiter ihre Entstehung.

Den auf Bekämpfung des übermäßigen Alkoholgenusses gerichteten Bestrebungen bringt Graf Posadowsky, wie aus seiner bekannten Rede auf dem Bremer internationalen Anti-Alkoholkongreß des Jahres 1903 hervorgeht, lebhafteste Teilnahme entgegen.

Er war es auch, der im Winter 1901/02 den Abschluß der Brüsseler Zuckerkonvention und dementsprechend die Aenderung des bestehenden Zuckersteuergesetzes vertrat, wodurch das schon bei Verteidigung der beiden vorhergegangenen Zuckersteuergesetze von ihm verfochtene Ziel der **internationalen** Abschaffung aller direkten und indirekten Zuckerprämien erreicht wurde.

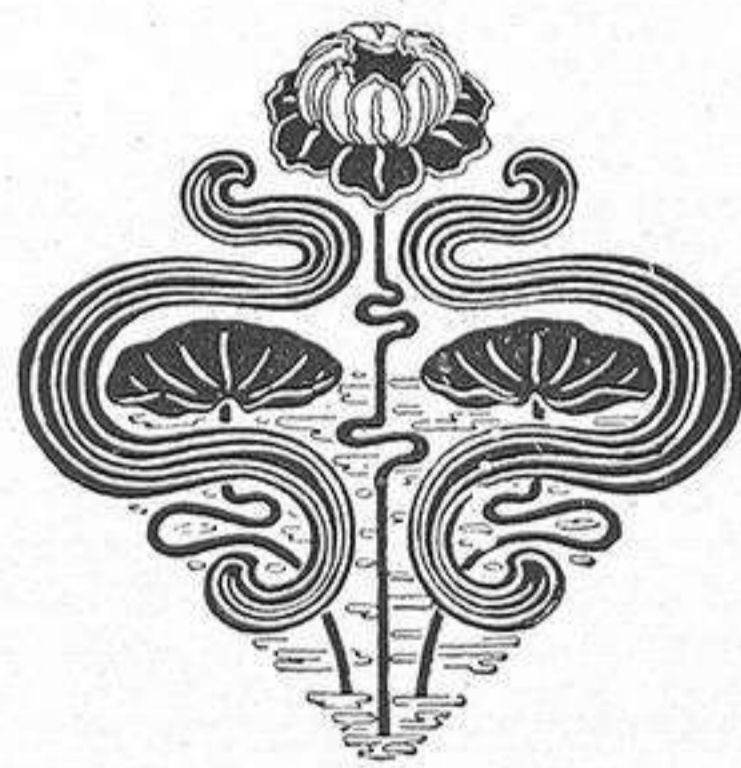
Handelspolitisch verfocht der Graf im Reichstag den Standpunkt, daß man im Interesse unserer eigenen Volkswirtschaft wirtschaftliche Konflikte mit anderen Staaten möglichst vermeiden müsse. Namentlich warnte er vor einem Zollkrieg mit Amerika durch die bekannte Aeußerung: „Zu einem Zollkrieg brauchen sie mich nicht, das kann auch mein Kanzleidiener“. Denselben Standpunkt betonte der Graf im Reichstag wiederholt im Interesse des handelspolitischen Friedens mit England.

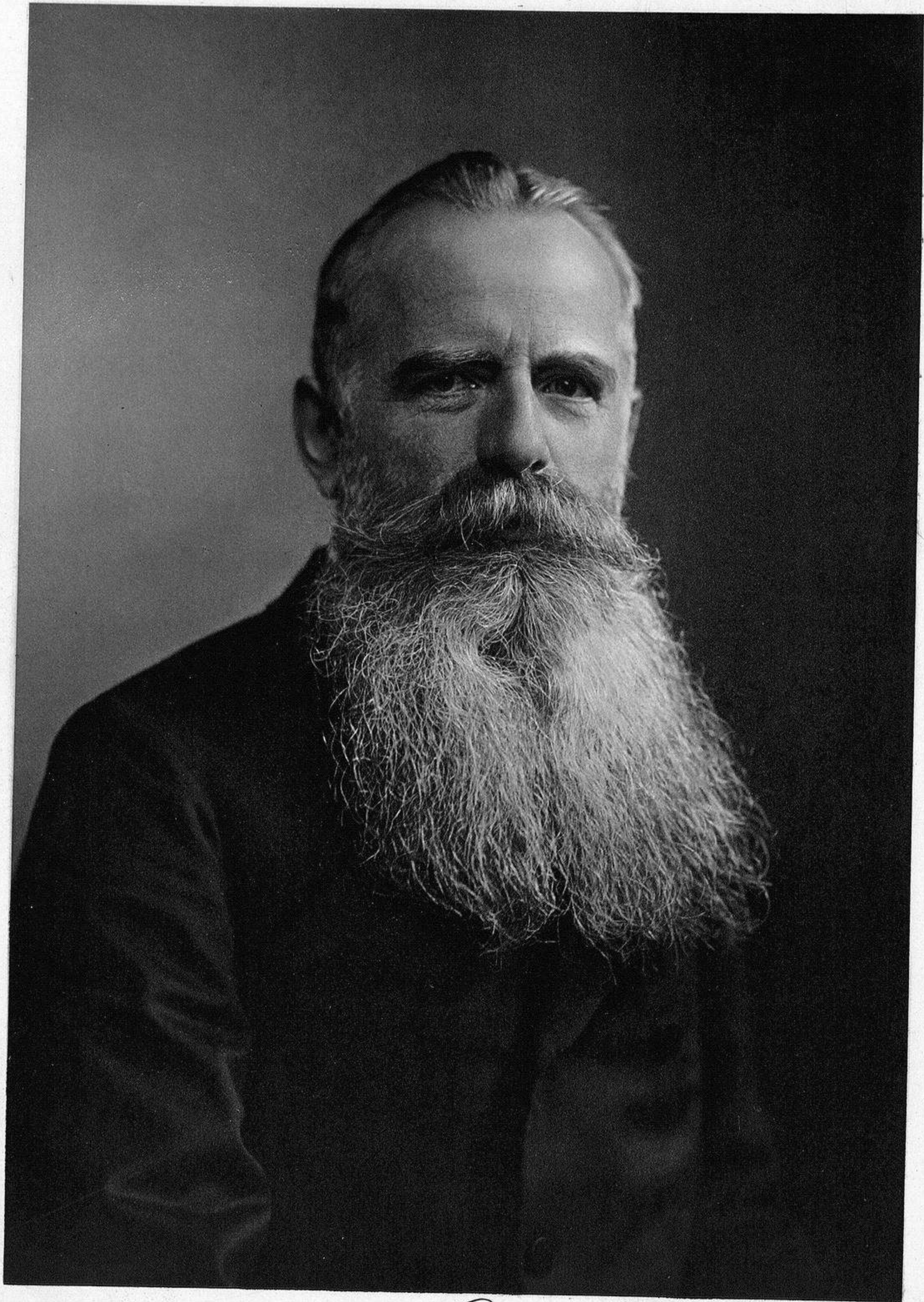
Zahlreiche wissenschaftliche Unternehmungen verdanken ihre Förderung seiner Initiative. Namentlich sei an die Tiefsee-Expedition der „Valdivia“ und an die Südpolar-Expedition der „Gauß“ erinnert. Die Leitung des wirtschaftlichen Ausschusses und seine hervorragende Beteiligung an der Schaffung und Vertretung des neuen Zolltarifs sind ja bekannt. Durch das von ihm entworfene, erfolgreich vertretene Gesetz, betreffend die Beaufsichtigung der Versicherungsanstalten, wurde endlich eine einheitliche Rechtsgrundlage für das öffentliche Versicherungsrecht geschaffen und damit den Versicherungsanstalten ihre Tätigkeit in den verschiedenen deutschen Bundesstaaten wesentlich erleichtert.

Graf Posadowsky war in Vertretung des Reichskanzlers der tatsächliche Vorsitzende und Leiter des Bundesrats, sowie des Reichsbank-Kuratoriums, in welcher letzterer Stellung die wichtigsten finanzpolitischen Aufgaben oblagen. Die Verabschiedung des neuen Wahlreglements im Winter 1902/03, welches er damit begründete, daß es eine ethische und sittliche Pflicht sei, das verfassungsmäßig zugesicherte Wahlgeheimnis auch tatsächlich durchzuführen, zog ihm von konservativer Seite vielfache Angriffe zu.

In früheren Jahren hat der Graf noch Zeit gefunden, als Mitglied der Generalsynode regen Anteil an den Angelegenheiten der evangelischen Landeskirche zu nehmen; bis jetzt hinderte ihn wohl die so gewaltig gestiegene Arbeitslast sich diesen Angelegenheiten ebenso intensiv wie seinen politischen Pflichten zu widmen, dagegen hat er seit 1897 den Vorsitz beim Deutschen Lungenheilstätten-Verein angenommen. Unter seiner Leitung hat dieser Verein auf dem Gebiet der Bekämpfung der Lungentuberkulose bedeutsame Erfolge aufzuweisen, wie sie bisher in keinem anderen Staat erreicht sind.

Möge dieser viel zu früh aus dem Dienst des Deutschen Reichs Geschiedene sein gewiß berechtigtes „otium cum dignitate“ noch viele Jahre ohne Verbitterung verbringen können.

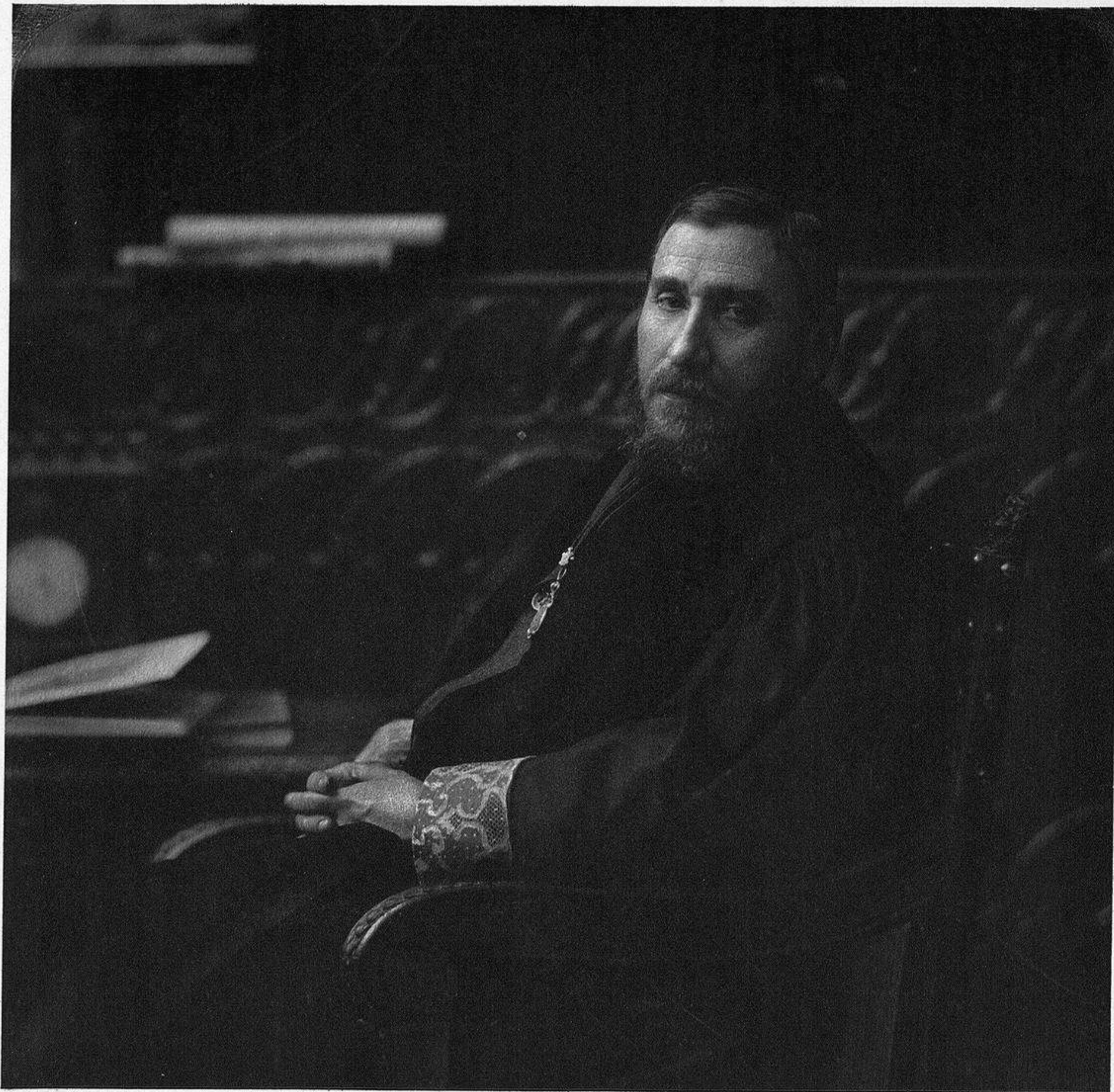




Lojadowsky

Adolf Eckstein's Verlag, Berlin - Charlottenburg.

4008.



Fot. G. Freudenthal, Zaragoza.

Pedro Ramón y Cajal

Adolf Ecksteins, Verlag Berlin-Charlottenburg.

9698

Ilmo. Señor Don Luis Redonet y López-Dóriga,

Doctor en Derecho, Archivero, Bibliotecario y Arqueólogo, Diputado á Córtes.

MADRID.



Hijo del Ilmo. Don José Redonet y Romero, cuya familia es de origen francés, y de Doña Narcisa López-Dóriga, oriunda de Santander, nació D. Luis Redonet y López-Dóriga en Santander el 18 de Octubre de 1875. Después de haber concluido sus estudios preliminares, siguió los del bachillerato en los colegios de Padres Escolapios de Villacarriedo en Santander y San Anton en Madrid, pasando después á las Universidades de Deusto y Madrid para el estudio de la Abogacía y á la Escuela Superior Diplomática para la carrera de archivero.

Afiliado á la política de Don Francisco Silvela, desde muy joven, se presentó á la Diputación á Córtes, por primera vez, por el distrito de Laredo y como candidato de oposición, en las elecciones generales de 1905, logrando después de violenta lucha ser proclamado Diputado por la Comision de actas del Congreso, aunque no llegó á jurar el cargo. En las elecciones de 1907, como ministerial, fué elegido Diputado sin oposición, por el mismo distrito de Laredo, desempeñando desde entonces este cargo.

Fué Vocal de los suprimidos Instituto y Consejo Superior de Agricultura, Industria y Comercio con honores de Jefe Superior de Administración; y es actualmente Vocal de la Junta Central de Colonización interior y del Consejo Superior de Emigración. Además ejerce la Abogacía.

Con todo y sus muchas ocupaciones ha enriquecido la literatura científica con varias obras entre las que descuellan las tres siguientes:

„La Ley“,

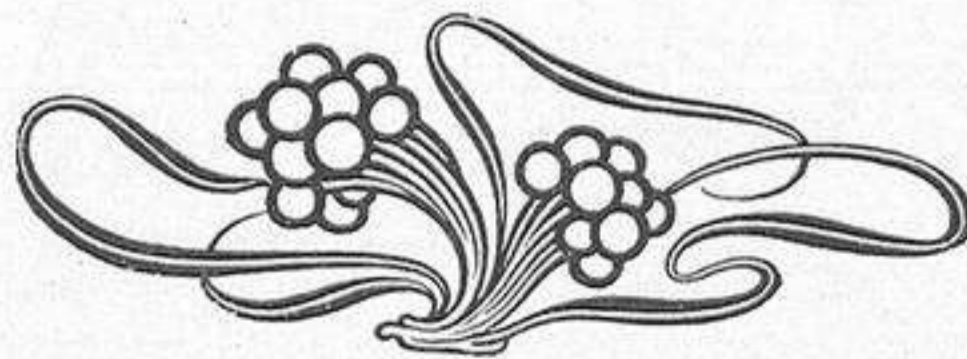
„La segunda expedición francesa contra el rey negro Behanzin“ (traducción del alemán),

„Crédito agrícola“ (obra premiada por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas) etc.

Ha publicado además multitud de artículos en periódicos y revistas.

Con respecto á sus tendencias políticas, nuestro biografiado siempre ha pertenecido al partido liberal-conservador.

En Febrero de 1901 se casó con Doña Estefanía Maura y Gamazo, hija del actual Presidente del Consejo de Ministros. Ha viajado mucho por el extranjero, residiendo bastante tiempo en Alemania.





Fotogr. Kaulak, Madrid.

Luis Redonet

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg

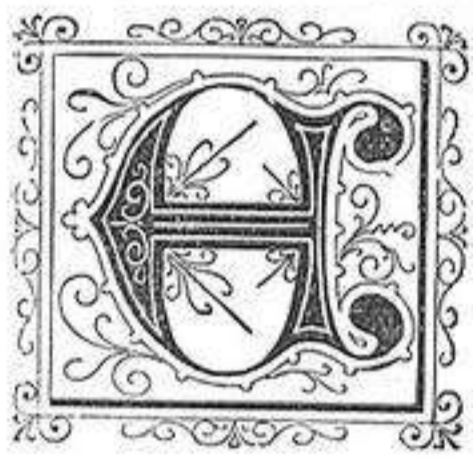
10175

Excelentísimo Señor Doctor

Don Alvaro de Figueroa y Torres,

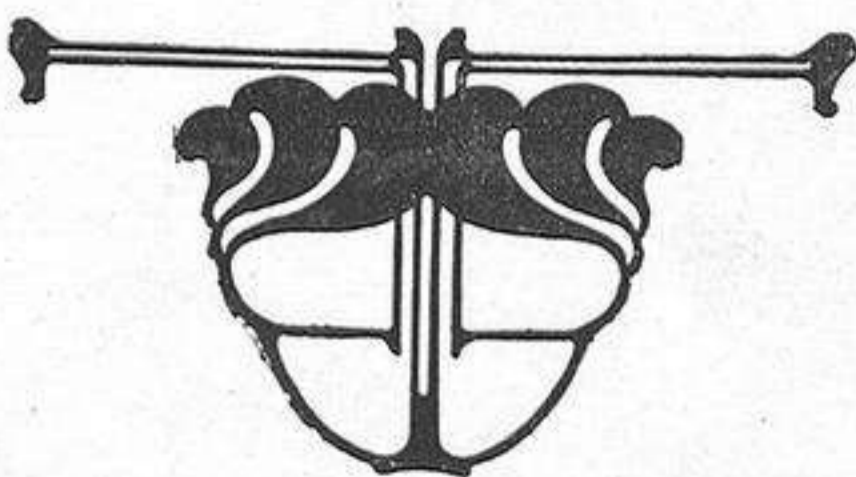
Abogado, Conde de Romanones, Ex-Concejal y Alcalde de Madrid y Ministro de Instrucción pública,
de Obras públicas, de Gobernación y de Gracia y Justicia, etc. etc. etc.

MADRID.



En la página 319 de la obra "Las Cortes Españolas" publicada en 1907, leemos lo que aquí reproducimos literalmente:

Sr. D. Alvaro de Figueroa y Torres, Conde de Romanones. Nació en Madrid. Cuarenta años. Abogado. Casado. Figura relevante del partido liberal, á pesar de sus pocos años y de sus muchos adversarios. Desde muy jóven, estudiante en las aulas y guerrillero de la inteligencia en Academias y Ateneos, reveló sus cualidades salientes: entendimiento agudísimo, ardimientos de luchador, perspicacia madrugadora, ambición de los más altos lugares, voluntad perseverante, palabra elocuente, ya maestra, y espíritu atrevido y frío. A nadie que le conozca le cabe en la cabeza que le coja desprevenido un suceso, ni que haga al enemigo la merced de un golpe, por pequeño ó por grande que sea. Siempre vigila y siempre labora, de modo que su concurso es obligado, indispensable en los empeños del partido, cuya voz lleva con frecuencia. Ilustrado por viajes, lecturas, reforzadas cuando es preciso por lo más seleccionado de lo reciente, y asistido por una inteligencia vivacísima y ágil, acomete con la palabra ó con la pluma los más diversos asuntos del Estadista: enseñanza, obras públicas, administración, ciencia jurídica, y sale siempre victorioso, ó, cuando menos, muy gallardamente. Pero en lo que más sobresale es en la polémica, y, en general, en toda empresa, ya sea de orador, ya de gobernante, en que sean condiciones primordiales el atrevimiento y la habilidad. Con el florete en la lengua pincha y saja al adversario, sobre todo si éste está en el banco azul, que es un encanto de carnicería. Y como gobernante, internado en mares embravecidos, ó arriesgado en peligrosos ejercicios por el aire, suele dar á sus enemigos la momentánea alegría, la esperanza de un naufragio definitivo ó de una caída mortal, pero es para hacerles más hondo el dolor de que le vean siempre vivo, más pujante aún, mediante un paracaídas nuevo ó un salvavidas recién inventado por el propio fecundísimo aeronauta. En sus amigos y afines, que son legión, despierta intensa simpatía y adhesión firme: En cambio, por un amigo más, por sumar á sus huestes un oficial ó un jefe para su Estado Mayor, hará los imposibles. Tiende á la popularidad, y, en eso como en todo, la tendencia, la vocación revela la aptitud. Lleva veinte años, sin interrupción alguna, de Parlamento, y ha sido Concejal y Alcalde de Madrid y Ministro de Instrucción pública, de Obras públicas, de Gobernación y de Gracia y Justicia. Además, lo volverá á ser; y, además, ha sido, es y será millonario.





C. de Romanones

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg.

Fotogr Kaulak, Madrid.

9851

Profesor Doctor Don Nicolás Salmerón y Alonso,

Abogado, Catedrático, Filósofo, Literato, Profesor, Diputado, etc. etc.

MADRID.



Querer relatar la biografía completa de tan ilustre personaje, sería una torpesa; por lo tanto copiamos tan solo lo publicado en 1907 en la obra titulada "Las Cortes Españolas" que dice literalmente lo siguiente:

Sr. D. Nicolás Salmerón y Alonso. Nació en Alhama la Seca (Almería) en 1838. Sumidad ilustre de la política y del pensamiento español en la segunda mitad del siglo pasado. Catedrático, filósofo, literato, orador incomparable por el vigor del pensamiento, la majestad del período, la firmeza de la frase, la energía del tono y la austeridad del sentido. Abogado y graduado en Letras por la Universidad de Madrid. Periodista en su juventud, redactó en "La Democracia" y en "La Discusión". Por oposición fué nombrado Catedrático de Oviedo en 1864, y á poco, también por oposición, Profesor de Metafísica en la Central. Declaróse demócrata y socialista en las discusiones del Ateneo, de aquella época, y por formar parte de un Comité democrático que funcionaba por entonces secretamente, estuvo preso el 67 en el Saladero. Miembro de la Junta revolucionaria de Madrid el 68, no fué Diputado, aunque parezca extraño tratándose de uno de los hombres revelados por la Revolución, en las Constituyentes del 69, pero fué Diputado en el Congreso del 71, y allí, consecuente con sus declaraciones del Ateneo, defendió "La Internacional". Volvió á las Cortes del 72 y á la Asamblea y Constituyentes del 73, de que fué también Presidente, desempeñando este cargo cuando fueron disueltas por Pavía el 3 de Enero de 1874. Elemento indispensable de acción y representación en todo el periodo revolucionario, y singularmente en aquel agitadísimo año 73, fué Ministro de Gracia y Justicia bajo la presidencia de Figueras, y el mismo año Presidente del Consejo de Ministros y de la República, cargo que dimitió por no firmar una sentencia de muerte. Separado de su Cátedra el 75 por consecuencia de la Restauración dinástica, emigró á Francia, y unido á Zorrilla en apariencia, y en realidad separado por irreductibles diferencias de temperamento intelectual, volvió á España el 81, y poco después á su Cátedra de la Central por actos del Gobierno liberal que decretó la amnistía para todos los desterrados políticos y reintegró en sus puestos á los Catedráticos separados.

Reintegrado también al Congreso su medio natural, en las Cortes liberales del 86, desde entonces no ha tenido más interrupciones su representación legislativa que en los Congresos del 96, 99 y 901, convocados el primera por Cánovas, el segundo por Silvela y el tercero por Sagasta. En las Cortes del 86, 93, 98 903 y 905 á que ha pertenecido ha pronunciado elocuentísimos, enérgicos, fulminantes discursos en defensa de sus ideales republicanos y contra el régimen monárquico. Por voto unánime y clamoroso fué elegido Presidente de la Unión Republicana en 1903, y ha desempeñado ese cargo con los prestigios que corresponden á sus talentos y á su historia de apóstol hasta la Asamblea republicana celebrada en Madrid en Julio de 1907, en que dimitió, sin embargo de serle firmemente adicta la mayoría de aquella Asamblea. El espíritu del Sr. Salmerón, alto y firme en su vuelo como el cóndor, encendido en amor á su patria y á sus viejos ideales, debe descubrir nuevos horizontes por donde dilatarse, sean cualesquiera las apariencias de más humildes y limitados términos, en el movimiento formidable iniciado de Cataluña cuando sintetiza toda su política reciente afirmando que prefiere "su acta de Diputado por Barcelona á la jefatura del republicanismo español."

Jefe proclamado del movimiento de Solidaridad.

Entre otros trabajos suyos impresos, recordamos uno titulado Elogio de D. Manuel Pedregal, y los discursos pronunciados sobre el Presupuesto de Guerra de 1903.





Según fotografía de Napoleon, Barcelona.

N. Salmerón

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg.

9440

Excelentísimo Señor Don Domingo Juan Sanllehy y Alrich

Alcalde de Barcelona

BARCELONA.



Excelentísimo Señor Alcalde de Barcelona Don Domingo Juan Sanllehy y Alrich, catalán neto, nació en Barcelona el año de 1852. Después de haber terminado los estudios preliminares y preparatorios, pasó á la Universidad de Barcelona donde se dedicó al estudio de Derecho; todos los exámenes los sustentó por unanimidad con nota de „Sobresaliente“, habiendo adquirido además infinidad de premios honoríficos por oposición.

Ya desde tiempos remotos se ha dado á conocer como un gran político y muy capaz de tener á su cargo el mando gubernativo, de tal modo que el Gobierno Liberal lo eligió y nombró de Alcalde de Barcelona el 1º de Septiembre de 1906 por Real Órden; caído el Gobierno Liberal de entóces, el Presidente del Consejo del Ministerio Conservador, Señor Maura, le confirmó en su cargo suplicándole siguiese dirigiendo el Ayuntamiento de Barcelona, en que él había demostrado tanta energía, tacto y habilidad política.

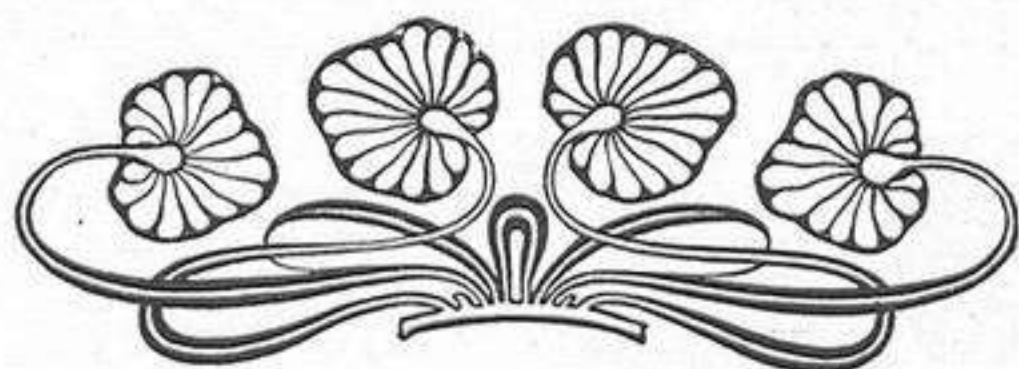
El Excelentísimo Señor Sanllehy siguió como Alcalde en un Ayuntamiento en el que ninguno de los Consejales eran de su partido y además contrarios á él como Alcalde, que fué nombrado por Real Órden y no por los mismos Consejales como ellos deseaban; por tal circunstancia ha tenido al principio que hacer frente á una lucha completamente desigual, de la cual ha salido siempre victoriosos. Poco á poco han reconocido que nuestro biografiado es persona capaz y propia para tal cargo por sus numerosas aptitudes. Con todas estas contrariedades supo él con su tacto, capturar las simpatías de todo el pueblo, quien reconoce que el Alcalde de Barcelona tiene por fin principal de su cargo, el bien de la ciudad y del pueblo.

Para relatar todos los méritos del Excelentísimo Señor Sanllehy, Alcalde de Barcelona, tendríamos que escribir mucho, lo que aquí no nos es permitido por falta de espacio suficiente, mas no podemos soltar la pluma sin mencionar los siguientes trabajos iniciados por él, trabajos gigantescos que merecen especial mención, y que quedarán perpetuamente fijados en la Historia de Barcelona, y son la creación de la Exposición de Bellas Artes de Barcelona á la que tomarán parte todas las principales naciones del mundo. Bajo su Alcaldía se realizó la grandiosa idea de la „Reforma de la Ciudad de Barcelona“, cuyos trabajos ya están iniciados, idea que supo empujar con inteligencia y actividad y consiguió su realización y en que dentro pocos dias ha de empezar este gigantesco labor que ha de cambiar toda la ciudad antigua. Tambien bajo su Alcaldía ha desaparecido casi por completo la mendicidad profesional de las calles de Barcelona. El Municipio de Barcelona que es muy inteligente ha encontrado en el excelentísimo Señor Alcalde una legítima representación de sus aspiraciones.

Invitado por la ciudad de Tolosa á una grandes fiestas que aquella ciudad celebró en honor de Barcelona elegó tales empresas por un discurso pronunciado en francés y demostró tal habilidad y tacto dudas lo agitadas que estaban las fracciones en el medio día de Francia y en Cataluña que el Soberano Español le dió las gracias y le concedió la gran Cruz de Isabel la Católica.

El Excelentísimo Señor Sanllehy habla correctamente ademas de su lengua y el catalán, el francés, el italiano, el inglés y el alemán.

Toda su energía é inteligencia las ha dedicado especialmente al bien de sus conciudadanos, quienes lo quieren y estiman es sumo grado, por haber visto con que abnegación tan desinteresada procura siempre el florecimiento de su ciudad natal, la que es la perla de toda España y el orgullo de la Nación y todos estos progresos se deben tan solo al Alcalde de Barcelona, al Excelentísimo Señor Don Domingo Juan Sanllehy y Alrich.





Según fotografía de Napoleon, Barcelona

Donny für Saml. Leipzig

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg

9582

Excelentísimo Señor
Don Carlos Manuel Martínez de Irujo,
Duque de Sotomayor,

Grande de España, Senador del Reino por derecho propio,
Sumiller de Corps y Guarda-Sellos de S. M. Católica, Jefe Superior de Palacio, etc. etc. etc.

M A D R I D.



ació en Londres el 5 de Abril de 1846 siendo su padre Enviado Extraordinario de España en aquella Côte.

Hizo sus estudios en la Universidad de Madrid é ingresó en la Carrera Diplomática, de la cual se retiró siendo tercer Secretario de la Legación de S. M. C. en Inglaterra.

En política ha figurado siempre con el partido conservador.

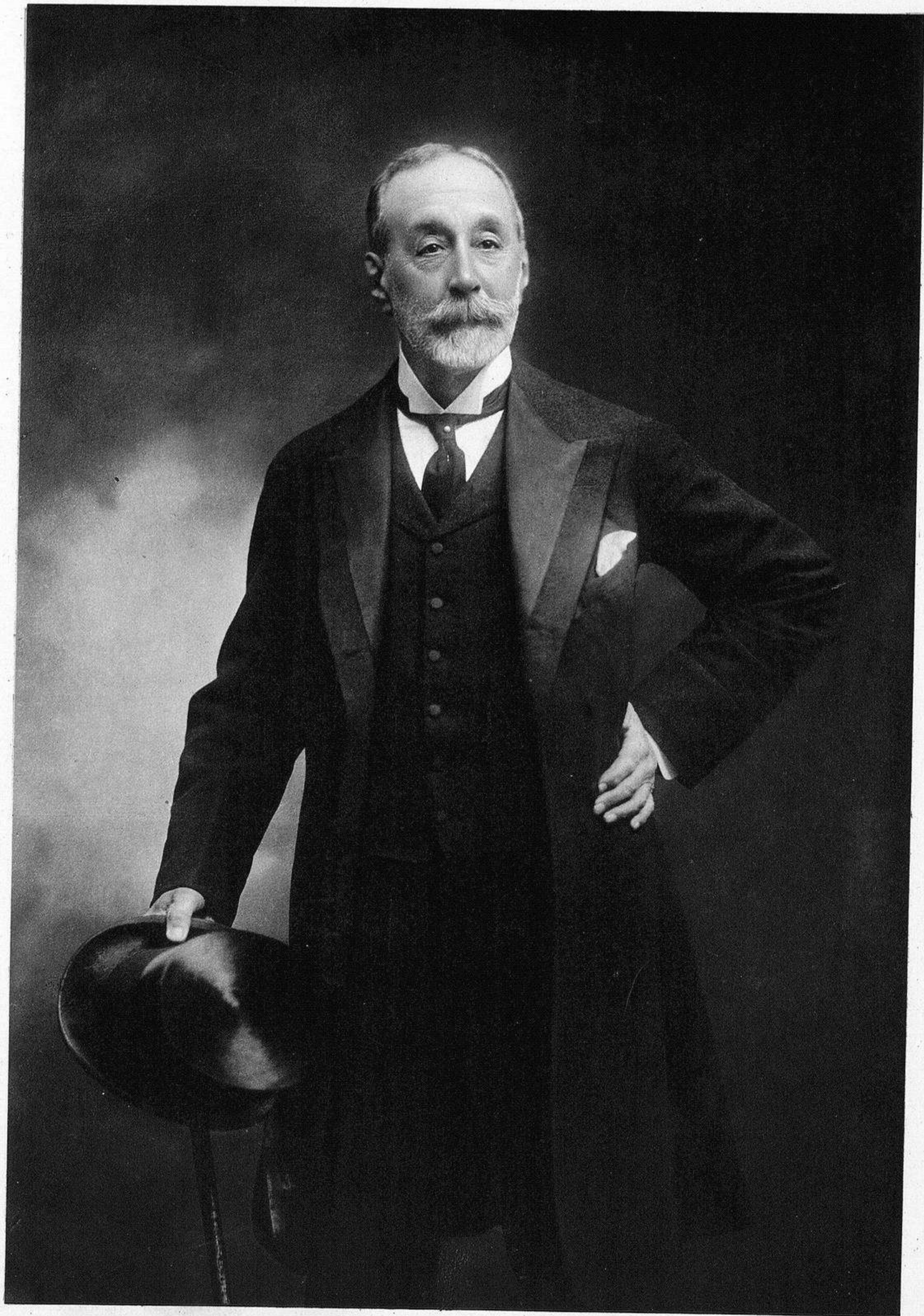
Fué Diputado á Córtes por Ciudad Rodrigo y desde 1890 es Senador por derecho propio.

Sucedió á su padre el año 1855, como tercer Marqués de Casa Irujo y á su madre el año 1889, como octavo Duque de Sotomayor.

Es Caballero de la insigne Órden del Toison de Oro, Collar de Carlos tercero, Comendador Mayor de León en la Órden de Santiago, Baylio Honorario de la Soberana Órden de Malta, Gran Cruz de primera clase del Águila Roja de Prusia, id de San Esteban de Hungría, id de la Legion de Honor de Francia y de varias otras órdenes extrajeras.

Es Presidente en España, de la Asociación para el estudio y defensa de los intereses de la clase obrera.





Fotogr: Káulak Madrid.

Sotomayor

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg.

10163

GABRIEL SYVETON



COMMENT le nationalisme est-il né?

Nous n'étonnerons aucun de ceux qui ont connu ses origines en disant qu'il est né en même temps que M. Gabriel Syveton, ou du moins qu'il a pris son prodigieux et bienfaisant essor le jour même où le député de la Seine est venu au monde politique.

N'en concluons pas qu'il n'eût pas existé sans M. Syveton. Il n'y a pas d'homme indispensable.

Les idées nouvelles naissent toujours, il est vrai, à la faveur de tel ou tel individu plus ou moins apte à se les approprier pour les répandre; mais elles sont dans l'air comme la graine que le vent capricieux pousse au hasard devant lui. Nul ne peut prévoir sur quel terrain elle germera, mais elle germera, soyez-en sûr, pourvu que les circonstances et le terrain soient favorables.

De quelle façon M. Syveton, simple professeur dans un lycée de province, s'est-il trouvé la cheville ouvrière et — disons le mot — le fondateur d'un parti dont l'influence et l'importance historiques n'échappent à personne... pas même aux représentants des partis hostiles et opposés?

C'est là un point d'histoire qu'il est temps d'éclaircir et d'enregistrer conformément à la vérité toute simple et toute nue, si l'on ne veut pas que la terrible légende ne l'obscure et ne le déforme au gré de son caprice.

Ceux qui rédigent nos annales n'ont le plus souvent pas été mêlés aux grands événements qu'ils relatent. On se plaît à dire que le fait d'y avoir été étrangers contribue à les rendre clairvoyants et impartiaux.

Sans doute; mais il ne faut pas que la clairvoyance et l'impartialité s'exercent sur des faits indécis ou même controuvés.

C'est pourquoi la *France contemporaine* est heureuse et fière d'avoir l'occasion d'apporter une pierre authentique et solide à l'édifice de nos futurs historiens.

Qu'on ne nous accuse pas d'exagérer, à ce sujet, l'importance de notre rôle. On nous obligerait à demander combien, même parmi les partisans les plus dévoués du grand Parti qui nous occupe, sont à même de relater fidèlement où et comment il a pris sa source. Dieu nous garde de leur en faire un reproche! A un certain point de vue le passé ne leur importe pas puisque l'avenir est à eux...

Donc, écrire une biographie exacte et sincère de M. Syveton équivaut à relater ces curieux débuts au nationalisme, si importants, si récents et pourtant déjà si oubliés.

En conséquence voici cette biographie dont nous recommandons la lecture à nos amis, non à cause de celui qui en est l'objet et auquel va néanmoins toute notre gratitude pour le bel élan qu'il s'est trouvé capable de provoquer, mais à cause du magnifique groupement sur lequel tant de bons et loyaux Français ont fondé les plus belles et les plus légitimes espérances.

M. Gabriel-François-Camille-Eugène Syveton est né le 21 février 1864, à Boën-sur-Lignon (Loire). Son père était un des gros propriétaires fonciers de ce département. L'origine de sa famille n'en est pas moins le Lyonnais et ses grands-pères étaient notaires à Saint-Symphorien-de-Lay (Bouches du-Rhône).

Le futur député de la Seine fit ses études au lycée de Saint-Etienne, au lycée Louis-le-Grand et à la Faculté des Lettres de Lyon. Ses maîtres furent Emile Bourgeois, depuis passé à l'École Normale supérieure; Bayet, actuellement directeur de l'Enseignement secondaire au ministère de l'Instruction publique, etc.

Agrégé d'histoire en 1888, professeur de 1888 à 1898, en dernier lieu à Reims, il prit, en septembre de la même année, après avoir accompli son engagement décennal, son congé de l'Université.

Dix ans de professorat dans nos grands établissements officiels lui avaient largement suffi pour se rendre compte de deux faits capitaux et dont il était facile de comprendre que l'un était la triste conséquence de l'autre: d'une part la tendance internationaliste à l'excès, c'est-à-dire à peu de chose près antipatriotique et, par une déduction fatale: antireligieuse et antimilitariste des chefs de l'Université; d'autre part l'exode vers les établissements privés ou congréganistes de l'élite de la jeunesse française.

Il était clair, évident, aveuglant, que les pères de famille, indignés de voir les grands rouages de l'éducation nationale entre les mains d'une certaine secte, effrayés de constater que tout avancement, toute distinction, toute faveur, étaient réservés aux adeptes de cette secte dont le principal recrutement se faisait parmi des Français de si fraîche date qu'ils représentaient, en somme, chez nous l'influence étrangère, — profondément blessés dans leurs sentiments patriotiques par la tournure antifrançaise que, sous leur impulsion, prenait l'instruction publique, retiraient leurs enfants des grands lycées de l'Etat.

Qu'on ne croie pas que l'importance de ce mouvement ait été exagérée et arbitrairement exploitée. La lamentable réalité a été prouvée par des chiffres indiscutables et il suffit, si l'on veut s'en convaincre, de lire le plaidoyer prononcé, le 18 juillet 1899, devant le Conseil académique, appelé à le juger, par M. Gabriel Syveton

et qu'il a publié sous le titre *l'Université et la Nation*, pour être implacablement et mathématiquement édifié sur ce point. L'abominable parti pris avec lequel, depuis ce plaidoyer prophétique, les chefs du gouvernement, affolés par cet exode et sentant l'impérieux besoin de le faire cesser, fût-ce au mépris de la raison, du droit et de la loi, ont procédé à la fermeture haineuse et brutale des établissements congréganistes, est l'aveu le plus explicite, le plus cynique et, en même temps, le plus ingénu qu'un gouvernement aux abois avait senti dès ce moment lui échapper l'influence malsaine et despotique qu'il entendait exercer sur nos fils...

Voulant contribuer à faire cesser cette influence, d'accord en cela avec quelques collègues et amis, M. Syveton, en décembre 1898, fondait la *Patrie Française* dont le flot grondant et grossissant menaçait un instant d'engloutir, comme en un raz de marée formidable, les Français consciemment ou inconsciemment ennemis de la France. Les noms les plus illustres de l'Université et aussi du monde de l'armée, des arts, des lettres, du commerce, de la finance, de tous les mondes enfin, s'étaient bientôt, dans un magnifique et éclatant besoin de protestation, ajoutés au sien et — constatons-le non sans regret — l'avaient même absolument éclipsé. Le mouvement se généralisait donc. De l'Université il se transmettait à toutes les autres organisations sociales. De spécial, il devenait national. Ceux qui le provoquaient voulaient défendre la nation. Quoique bientôt, malheureusement on ne sut plus préciser comment, ni contre quoi, on les appela : nationalistes.

On conçoit que l'Université, demeurant haineuse et rancunière, ne pouvait longtemps conserver dans son sein celui qui avait provoqué contre elle une semblable levée de boucliers : en 1900, M. Gabriel Syveton était révoqué de ses fonctions de professeur de l'Université.

Aussitôt il se lançait à corps perdu dans la politique et, dès la même année, avec MM. Jules Lemaitre et François Coppée, il prenait part à la campagne des élections municipales, sans d'ailleurs être lui-même candidat.

Le 21 avril 1902, ce qui était fatal se produisait : il était nommé député du II^e arrondissement de Paris. Avec une partialité révoltante, une majorité décidée à lui montrer jusqu'au bout sa répulsion féroce pour tous ceux qui sont venus la déjouer dans ses calculs, l'a par deux fois invalidé et, par deux fois, les électeurs du II^e arrondissement l'ont renommé !

Dure et sévère leçon à laquelle des adversaires quelque peu soucieux de leur dignité ne se seraient pas exposés misérablement !

M. Gabriel Syveton est l'auteur de plusieurs ouvrages historiques remplis de grâce et d'érudition : *Une Cour et un aventurier au XVIII^e siècle* (Paris, Leroux, 1896, 1 volume in-18) ; *Louis XIV et Charles XII au camp d'Altrandstadt* (Paris, Leroux, 1900, 1 volume in-8°) ; édition du *Charles XII* de Voltaire (Paris, Lecoffre, 1900).

Il est collaborateur de nos principales revues historiques et pendant un temps a été critique littéraire à la *Revue Bleue*. Il collabore également à l'*Echo de Paris* et au *Gaulois*.

CLÉMENT DELTOUR.





LA FRANCE CONTEMPORAINE. 4489.
 Clément Deltour & Co. Editeurs Paris.

Modèle suivant Cliché: Walery, Paris.

173-175 Boulevard Muret XVIIe. (Hôtel Particulier.)

MAX FREIHERR von THIELMANN

Excellenz

Staatssekretär des Reichsschatzamtes

Wirklicher Geheimer Rat, preussischer Bevollmächtigter zum Bundesrate

BERLIN.



Max Freiherr von Thielmann wurde am 4. April 1846 in Berlin als Sohn des Ritters a. D. Freiherr von Thielmann und dessen Ehegattin, geb. Friebe, geboren. Nachdem er von 1855—1858 in der Erziehungsanstalt Schnepfenthal, sodann auf der Ritterakademie zu Brandenburg seine Schulbildung erhalten hatte, bezog er im Jahre 1863 die Universität Heidelberg, an der er das Rechtsstudium begann. In Berlin wurden diese Studien fortgesetzt und im Jahre 1866 vollendet. Hierauf promovierte er als Doktor juris und trat in den preußischen Justizdienst, zunächst als Auskultator beim Kreisgerichte Neustadt in Ober-Schlesien; bald darauf erfolgte seine Versetzung zum Kreisgericht Berlin. Während er sich als Referendar beim letztgenannten Gericht zum Staatsexamen vorbereitete, brach der deutsch-französische Krieg aus. Freiherr von Thielmann rückte, dem Rufe des Königs folgend, als Leutnant der Reserve beim II. schlesischen Husaren-Regiment No. 6 ein und machte den Feldzug mit.

Nachdem er aus demselben unversehrt zurückgekehrt war, verließ er den Justizdienst und wandte sich der diplomatischen Laufbahn zu. Dieselbe führte ihn zunächst als Attaché der deutschen Botschaft nach St. Petersburg, von wo aus er 1872 den Kaukasus und Persien bereiste und auf dem Heimweg Babylonien und Syrien besuchte. Seine weitere diplomatische Laufbahn erstreckte sich zunächst auf Kopenhagen, Bern und Washington. In seiner Eigenschaft als Legationssekretär lernte Thielmann viele Länder kennen und speziell das so kräftig aufstrebende Amerika, wo er von 1875—1878 weilte und das er auf zahlreichen Reisen durchwanderte. Nachdem er dann 1879 nach Brüssel versetzt worden war, erfolgte 1880 seine Ernennung zum Botschaftsrat in Paris. Drei Jahre später vertauscht er diese Stellung mit der gleichen in Konstantinopel, wo er bis 1886 verblieb, um dann als deutscher Generalkonsul nach Sofia zu gehen. Das Jahr 1887 sieht Thielmann nach langer Abwesenheit im Ausland wieder der Heimat zustreben. Zunächst zum Gesandten in Darmstadt ernannt, führte ihn des Königs Ruf 1890 nach Hamburg; im Winter 1893/94 führte er im Auswärtigen Amt die Verhandlungen für den ersten Handelsvertrag mit Rußland. Im Jahre 1894 wurde der Staatsmann auf den Gesandtenposten nach München berufen, blieb jedoch nur ein Jahr dort, um dann die höchste Staffel dieser Laufbahn zu erklimmen, indem er 1895 zum Botschafter in Washington ernannt wurde.

Nur zwei Jahre konnte er in den ihm so bekannten dortigen Verhältnissen zum Nutzen seines Vaterlandes wirken. Graf Posadowsky legte im Herbst 1897 die schwere Bürde eines Leiters des Reichsschatzamtes nieder und Thielmann wurde sein Nachfolger. An die Stelle seiner früheren hervorragenden diplomatischen Tätigkeit trat jetzt eine reiche, administrative und namentlich parlamentarische. Freiherr von Thielmann's Wirksamkeit im deutschen Reichstag, wie in den betreffenden Kommissionen bei Zustandekommen der Flottengesetze, wie des Zolltarifs, sind noch in frischer Erinnerung aller derer, die den Werdegang dieser Gesetze zu verfolgen Gelegenheit hatten.

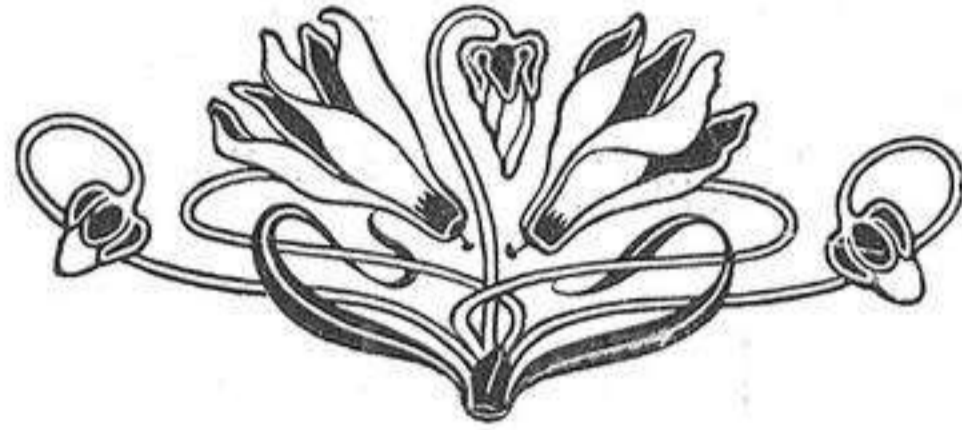
Von allgemeinem Interesse und bleibendem literarischen Wert sind auch die beiden Werke, in denen er seine Reiseerlebnisse in fesselnder Weise und vollendeter Form der Oeffentlichkeit übergab. Im Jahre 1874 erschien in Leipzig aus seiner Feder das Werk:

Streifzüge im Kaukasus, in Persien und in der asiatischen Türkei,

und 1879 als literarische Frucht seines ersten Aufenthalts in Amerika (gleichfalls in Leipzig) das Werk:

Vier Wege durch Amerika.

Seinen vieljährigen, erfolgreichen und ersprießlichen Diensten im Staat ist die gebührende Anerkennung nicht versagt geblieben. Neben der hohen Stellung, die er in der Beamtenhierarchie bekleidet, sind ihm auch sonst noch viele Ehrenbezeugungen zu teil geworden. Freiherr von Thielmann ist Ritter des Königl. preußischen Roten Adlerordens I. Klasse mit Eichenlaub, weiter ist derselbe Rechtsritter des preußischen Johanniterordens, Ritter des Großkreuzes des bayrischen Verdienstordens vom heiligen Michael, des Großkreuzes des Königl. sächsischen Albrecht-Ordens, des Großkreuzes des Großherzogl. hessischen Verdienstordens Philipp des Großmütigen, des Großkreuzes des mecklenburg-schwerinschen Greifenordens und verschiedener ausländischer Orden.





Fhr v. Niemann

Adolf Eckstein's Verlag, Berlin - Charlottenburg.

7082.



r. Sarpitz.

Adolf Eckstein's Verlag Berlin - Charlottenburg.

3261.

S. E. TOMMASO TITTONI

Ministro degli Esteri, Senatore del Regno

ROMA.



uno dei più giovani e stimati parlamentari che oggi abbia l'Italia. Di origini modeste, mediante il suo sapere e le sue attitudini, è già ascenso ai più alti gradi sociali cui un cittadino possa aspirare.

Suo padre era un negoziante di campagna ma seppe, mediante la sua onestà, guadagnarsi la stima di molti signori dell'aristocrazia romana che affidavano a lui tutti i loro interessi, ed ebbe perciò agio di lavorare molto, lasciando al figliuolo un discreto patrimonio.

Tommaso Tittoni, oltre la sostanza, ereditò l'affetto che per lui avevano i clienti di suo padre, ed ammirando le doti intellettuali del figliuolo lo portarono deputato, da prima di Roma, indi di Civitavecchia. Sedette sempre a destra.

Coinvolto finanziariamente nel disastro finanziario dell'Immobiliare, volle ritirarsi dall'agone politico per cercare di rintemperare la sua scossa posizione finanziaria, e facendo valere i suoi titoli e meriti, il compianto Zanardelli, ne fece un Prefetto che destinò a Napoli, ove resse quella Prefettura con grande zelo, amore e prudenza politica.

Giolitti, nel novembre 1903, lo tolse da quella carica nominandolo Ministro degli Esteri. Fu in quella occasione nominato Senatore e fu ministro sino al marzo 1905.

Per 12 giorni resse l'interim della Presidenza del Consiglio, dopo la ritirata di Giolitti, di fronte al pericolo dello sciopero ferroviario.

Formatosi il gabinetto Fortis, egli vi rimase Ministro agli Esteri, carica che tenne sino al dicembre 1905, e dovette dimettersi in seguito al voto contrario della Camera sul modus vivendi colla Spagna.

Nominato ambasciatore d'Italia a Londra, il 27 maggio 1896, fu, dalla fiducia di Giolitti, richiamato in Italia a reggere il Ministero degli Esteri.

È giovanissimo, nato a Roma non ha che 52 anni ed è già la 3^a volta Ministro. È certamente destinato, prima o poi, alla Presidenza del Consiglio.

È il rappresentante, in Italia, dell'aristocrazia e gode perciò influenze e simpatie, in tutto il Regno.

Uomo temperato, eminentemente moderno, è stimato da tutti.





Tommaso Tittoni.

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg

Da Fotografia F.lli d'Alessandri, Roma.

8213

Comte Arnold T'Kint de Roodenbeke

Sénateur catholique pour l'Arrondissement de Gand-Eecloo, Avocat à la Cour d'appel de Gand

Bourgmestre de Bachte-Maria Leerne

BRUXELLES.



Comte Arnold T'Kint de Roodenbeke né à Gand le 1^{er} mai 1853, fit ses études au Collège Saint-Michel et à l'Institut Saint-Louis à Bruxelles; suivit ensuite les cours de l'Université catholique de Louvain et conquist en 1874 le diplôme de docteur en droit.

Conseiller provincial de la Flandre Orientale de 1878 à 1891, il fut successivement secrétaire et vice-président du Conseil.

Nommé conseiller communal et bourgmestre de Bachte-Maria Leerne en 1883, élu député d'Eecloo le 28 avril 1891 il a occupé un siège à la Chambre des députés, jusqu'à la dissolution de 1900.

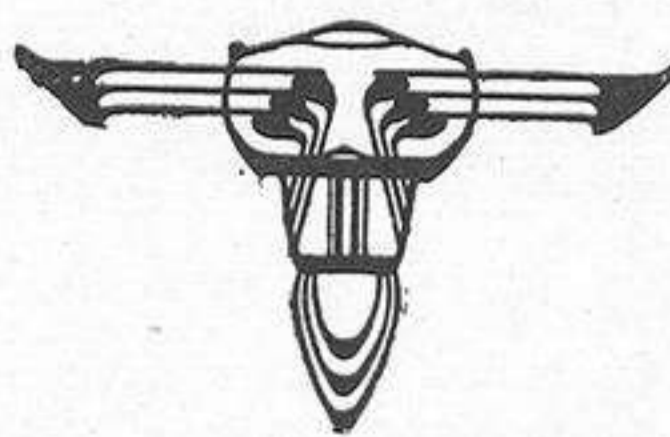
Le 27 mai de la même année les arrondissements réunis de Gand et d'Eecloo l'envoyèrent au Sénat où il siège encore actuellement. Il fut attaché en 1872 à la Mission extraordinaire envoyée à La Haye à l'occasion du vingt-cinquième anniversaire de l'avènement au Trône du Roi des Pays-Bas fit partie de la Commission du travail en 1886, représenta la Belgique au Congrès de Berlin en 1890 et fut élu, la même année, président de la Société belge d'Economie sociale.

Membre du Comité d'inspection des asiles d'aliénés de l'arrondissement de Gand, 1883, président du Comité de patronage des habitations ouvrières et des institutions de bienfaisance de l'arrondissement d'Eecloo, 1890; membre de la Société d'Economie sociale française, 1891, et du Conseil supérieur du travail 1892, vice-président du comité de bienfaisance au Congrès d'Anvers, 1894, Président de la Section des Oeuvres de Prévoyance à l'exposition universelle de Liège (1905), délégué de la Chambre des représentants, puis du Sénat au sein de la Commission permanente des sociétés mutualistes et successivement premier vice-président (1900) et Président (1901) de cette Commission, membre du Conseil général de la Caisse d'épargne et de retraite 1900.

En 1905 le Comte T'Kint de Roodenbeke fut chargé par S. M. le Roi, à titre d'Envoyé extraordinaire, d'une mission auprès de S. M. le Roi de Saxe.

Collaborateur de „la Revue Générale de Bruxelles et de la Réforme sociale“ de Paris il est l'auteur de nombreux articles et brochures sur l'enseignement primaire en Angleterre, sur la législation des sociétés de secours mutuels sur la réglementation internationale du travail etc.

Il est Officier des Ordres de Léopold, de la Légion d'Honneur et du Lion néerlandais, grand Officier de l'Ordre d'Isabelle la Catholique, grand cordon de l'Ordre l'Albert le Valeureux, porteur de la Décoration spéciale de mutualité de 1^{re} Classe et de la médaille civique de 1^{re} Classe pour services rendus au pays pendant une carrière de 25 années. Il est aussi porteur de la décoration commémorative du règne de S. M. Léopold II.





C^o H. v. Roodenbucke

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg.

8435

Doctor Don Joaquin Sanchez de Toca y Calvo,

Ilustre jurisconsulto.

MADRID.



Hijo del eminente cirujano Doctor Don Melchor Sanchez de Toca y de la Señora Doña Francisca Calvo y Pereira de Castro, nació en Madrid el día 24 de Septiembre de 1852 Don Joaquin Sanchez de Toca y Calvo; siendo la familia originaria de las Provincias Vascongadas (Guipuzcoa).

Sus primeros estudios los llevó á cabo en el Colegio de Tivoli en Burdeos y cursó posteriormente la carrera de Abogado en la Universidad Central de Madrid.

Con respecto á su carrera en la vida pública, podemos manifestar que ha ocupado los siguientes cargos: Subsecretario del Ministerio de la Gobernacion, Ministro de Marina, Ministro de Agricultura, Ministro de Gracia y Justicia, Alcalde de Madrid por dos veces y en la actualidad desempeña el cargo de Comisario Regio del Canal de Isabel II^a además de pertenecer á los Consejos de varias é importantes Sociedades y Academias científicas como la de Ciencias Morales y políticas de la que además es Tesorero.

Está en pòsesion de las Cruces de Cristo de Portugal, Gran Cordón de Santa Ana de Rusia, del Sol y el León de Persia, y otras varias condecoraciones extranjeras.

Entre las obras que ha dado á luz, además de multitud de artículos científicos y literarios con destino á Revistas nacionales y extranjeras, tiene publicadas las siguientes obras:

El Matrimonio, su ley natural, su historia,
Ensayos sobre religión y política,
Católicos y Conservadores,
Felipe IV y Sor Maria de Agreda,
La crisis agraria europea,
Informe pronunciado ante la comision de la crisis agrícola,
El Jubileo pontificio y el Gobierno de Italia,
El Régimen parlamentario y el sufragio universal,
El congreso católico y la Libertad de enseñanza,
Del Gobierno en el régimen antiguo y el parlamentario,
El oro, la plata y los cambios,
Centralización y regionalismo, ante la política unitaria de patria mayor

y otras más.

Nuestro biografiado nunca ha variado de sus tendencias políticas, las que siempre ha defendido con gran acuidad, siendo éstas las conservadoras. Sus estudios preferidos son los que se refieren á las Ciencias sociales, morales y políticas, así como también cuanto se relaciona con asuntos financieros.

Como nota saliente de la personalidad del Sr. Sanchez de Toca de destaca la de su laboriosidad y constancia para todo cuanto sea trabajo en beneficio de la generalidad y sobre todo de su patria. Su aspiración es la de mejorar, en cuanto sea posible, la administración pública y el bienestar moral y material de su patria.





Fotogr: Franzen, Madrid

J. S. de Luca

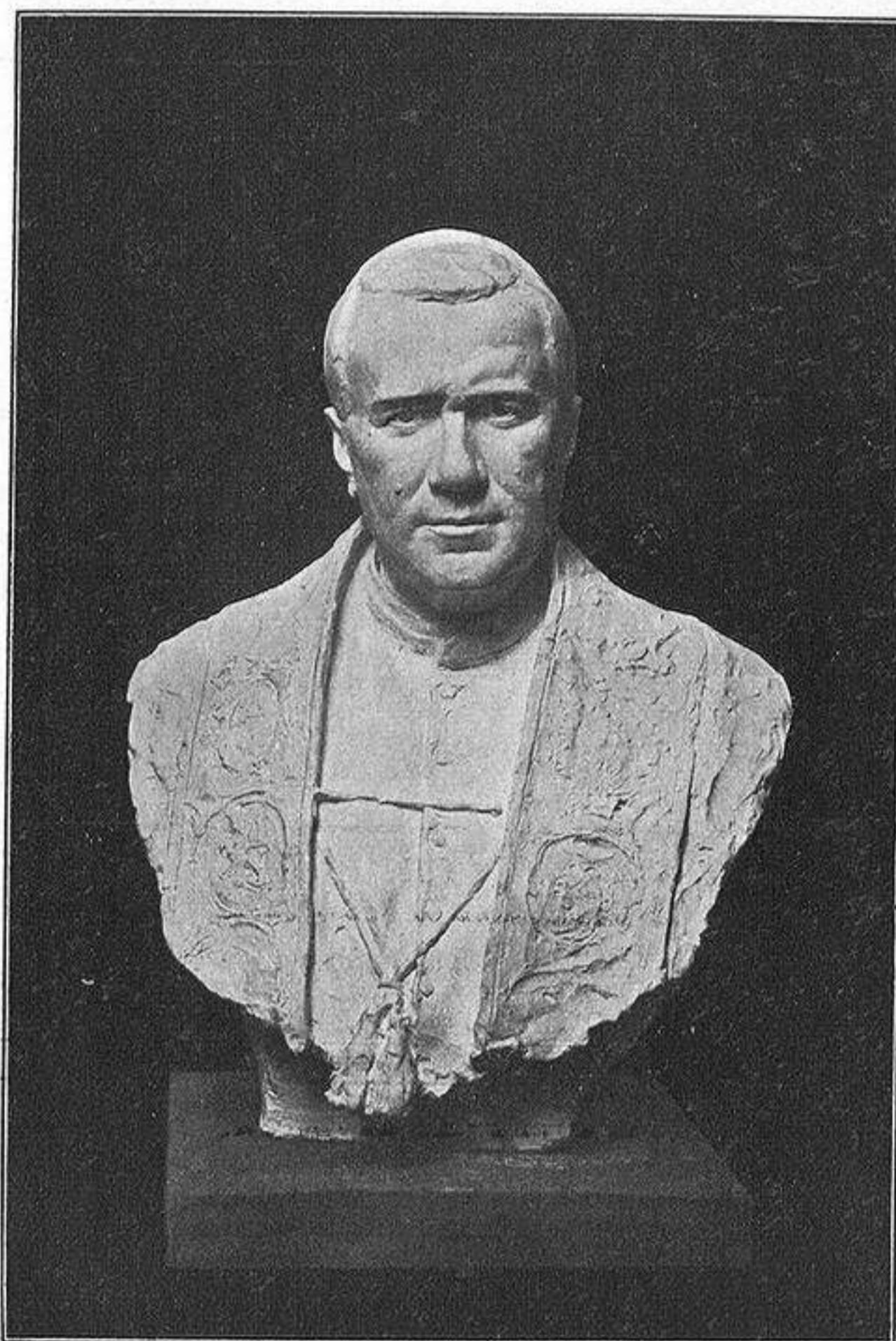
Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg.

10055

Excelentísimo Señor Don
RODRIGO FIGUEROA Y DE TORRES,
Duque de Tovar,
Senador por Derecho propio, Diputado á Cortes, Doctor en Medicina y Cirugía, Consejal del
Excelentísimo Ayuntamiento de
MADRID.



En la hermosa ciudad castellana, Guadalajara, el 24 de Octubre de 1866 nació Rodrigo Figueroa y de Torres, Duque de Tovar, hijo de la Familia Señorial de los Marqueses de Villamejor. Al terminar la instrucción preparatoria pasó á las Universidades siguientes: á la de Madrid, Lieja, Aquisgrán, Barcelona, Bolonia, Lóndres, y Salamanca; donde estudio la medicina y cirugía, obteniendo el doctorado con calificación de "Sobresaliente".



El Duque de Tovar pertenece al partido liberal y es Diputado á Cortes por tres distritos á la vez; revistiendo tambien los altos cargos de Consejal del Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid y siendo además Senador por Derecho propio. En el año de 1906 fué Embajador cerca de S. S. en Roma. Como literato se ha distinguido mucho, manifestando aquí tan solo por falta de espacio, sus estudios sociales publicados bajo el título "Catolicismo ó el Socialismo como el Calvinismo", obra de gran mérito tanto literario como social. Él ha creado tan solo una obra pública, más ella es digna de imitación, y esta es el "Asilo Tovar".





Zovar

Adolf Eckstein's Verlag, Berlin-Charlottenburg.

Fotogr. G. Felici, Roma.

9783

Doctor Don Javier Ugarte y Pagés,

Fiscal del Tribunal Supremo, Exministro de la Gobernación

y de Gracia y Justicia, Senador, Exdiputado á Córtes, Abogado, etc.

MADRID.



Hijo de Don Fernando Ugarte, procedente de las provincias vascongadas y de Doña Jacoba de Pagés, originaria de Cataluña, nació Don Javier Ugarte y Pagés en Barcelona, el 24 de Febrero de 1854. Hizo en la Universidad Central la carrera de abogado.

Diputado á Córtes durante 11 años y después senador, fué Ministro de la Gobernación en 1900 y Ministro de Gracia y Justicia en 1905.

Ha sido Director General, Subsecretario, Consejero de Estado, Fiscal del Tribunal Supremo. Figura en el Cuerpo jurídico como Auditor General de Ejército y pertenece al Instituto de Reformas Sociales, al Consejo Penitenciario, á la Comisión General de Códigos etc. En sus tendencias políticas es liberal conservador.

Entre las obras que ha publicado recordamos sus

Comentarios al Código Penal del Ejército,
Cartilla de Leyes Penales Militares,
Reformas en la administración de justicia,
El ejército y la imprenta,
Narraciones historicas etc.,

habiendo sido redactor de "El Tiempo", de "La Epoca", del "Diario de Barcelona", etc.





Phot: Anthony's, Paris.

José Manuel Pagés

Adolf Eckstein's Verlag Berlin-Charlottenburg.

10047

RENÉ WALDECK-ROUSSEAU



PIERRE-MARIE-ERNEST-RENÉ WALDECK-ROUSSEAU, né à Nantes, le 22 décembre 1846, a eu pour père René Waldeck-Rousseau, avocat et homme politique français, né à Avranches, en 1809, mort à Nantes, le 17 février 1882.

En ajoutant aux connaissances et à l'expérience personnelles du fils, l'expérience et les connaissances du père, dont le premier, engagé dans la même voie, a facilement profité, c'est la quintessence de tout un siècle que représente l'éminent homme d'Etat dont nous allons tenter d'esquisser la brillante carrière.

Fils d'un orateur de mérite et de talent, M. René Waldeck-Rousseau devait se sentir dès le début une impérieuse vocation pour le barreau.

Aussi fit-il avec ardeur et conviction ses études de droit. Celles-ci terminées et tous ses diplômes conquis, il plaida maintes causes attachantes et sensationnelles. Puis, l'ambition politique le saisit à son tour et il décida de mettre au service de la Patrie sa science consommée de la parole, son intelligence éclairée et son profond dévouement aux institutions républicaines.

Il se présenta à la députation dans la première circonscription de Rennes et fut élu par 8.703 voix, le 6 avril 1879.

A peine admis, en qualité de représentant du peuple, dans la solennelle enceinte du Palais-Bourbon, il s'orienta du côté où le pays sentait et puisait le plus clair de ses forces vives : il siégea sur les bancs solides de l'Union Républicaine et ne tarda pas à en devenir l'un des partisans les plus dignes et les plus chauds.

Dès novembre 1880, il se signalait à l'attention des électeurs et de ses collègues en prenant une part active à la discussion du projet de loi sur la magistrature, projet qu'il réussit à faire adopter en dépit d'une assez vive opposition.

On a dit que M. Waldeck-Rousseau n'aimait pas les magistrats, c'est une erreur, il les vénère et, en raison même de cette vénération, voudrait leur enlever tout motif de baisser dans l'estime publique.

Réélu le 21 août 1881 par 8.899 voix contre 4.192 suffrages accordés au candidat monarchiste, il fut, le 13 novembre 1881, choisi comme Ministre de l'Intérieur par Gambetta. Ce n'était pas un mince honneur que d'être distingué par un chef de parti qui s'y connaissait en politique, en affaires et en hommes.

A peine son portefeuille sous le bras, le nouveau Ministre en sortit une circulaire qui devait faire du bruit dans Landerneau et ailleurs : c'était cette fameuse circulaire aux préfets par laquelle ces fonctionnaires importants, mais ténébreux, étaient rappelés à la stricte observance de leurs devoirs qui sont de se montrer des auxiliaires intelligents du Régime établi et non des instruments indécis, ballottés par les membres du Parlement.

Le 30 janvier 1882, M. Waldeck-Rousseau fut remplacé au Ministère de l'Intérieur par M. Goblet ; les 25-27 janvier 1883 répondant de nouveau à cette préoccupation de rendre la Justice insoupçonnable et insoupçonnée, il prononça un discours important et éclatant contre l'élection de la Magistrature.

Le 21 février, il revint au Ministère de l'Intérieur où il reprit sa tâche comme si elle n'avait jamais été interrompue.

L'éminent homme d'Etat laisse partout où il a séjourné une empreinte tellement ineffaçable de son passage, que son retour y est une chose désirée, naturelle et prévue. Le 28 mars 1885 il en repartit après la chute du second Ministère Ferry. Son administration avait été active, laborieuse et certains disent rigide, en raison du calme, du sang-froid et de la résolution patiemment et silencieusement combative avec lesquels M. Waldeck-Rousseau traite et résout les questions les plus compliquées et les plus brûlantes.

Lors des élections d'octobre 1885, il fut élu député d'Ille-et-Vilaine, au scrutin du ballottage, par 63.671 voix sur 124.428 votants, mais adopta, pendant toute la législature qui suivit, une attitude tellement réservée qu'elle équivalait presque déjà à la retraite dans laquelle il devait se confiner pendant plusieurs années.

En 1889, il refusa de se présenter aux élections législatives et demeura en dehors de la politique jusqu'en 1895, date à laquelle les électeurs de la Loire l'envoyèrent siéger au Luxembourg.

Avant d'aborder la deuxième partie — nous allons dire le deuxième acte — de sa carrière, expliquons pourquoi et comment des périodes de labeur passionné ont été suivies chez M. Waldeck-Rousseau par des périodes de renoncement, d'indifférence et d'accalmie qui pourraient bien être le secret de sa puissance et de sa force.

L'homme le plus intelligent et le plus vigoureux s'épuise au travail, les préoccupations sociales et politiques doivent être placées au premier rang de celles qui usent et dépriment l'organisme. Lorsque l'ambition vous étreint, vous ne sauriez connaître ni trêve ni merci. Il faut vous séparer d'elle, faute d'en arriver après avoir jeté fébrilement tout votre éclat à la déchéance définitive.

Mais comment se séparer de cette compagne autoritaire et tyrannique ?

Si différente et méritoire que cela soit, M. Waldeck-Rousseau, à deux reprises, y a réussi. Soit qu'il ne doive pas être considéré comme foncièrement et réellement ambitieux, soit qu'il ait eu cet héroïsme rare de concilier son ambition avec le souci de sa santé physique et morale, il a su provoquer et accomplir ce prodige.

Le 23 juin 1899, la confiance et l'estime de M. Loubet, président de la République, appelèrent le distingué sénateur de la Loire au rôle périlleux et difficile de constituer un ministère, qui fut l'un des plus remarquables et des plus durables que la Défense Républicaine ait jamais vus.

Ce ministère, nous l'avons approuvé, magnifié, soutenu dans des circonstances glorieuses et aussi dans des occurrences critiques. Il a pris fin par la volonté même de celui qui le dirigeait avec tant de prudence, d'habileté, de tact et d'énergie.

Le chef politique M. Waldeck-Rousseau a de nouveau éprouvé, après tant d'années de luttes, un immense besoin de repos. Certains, talonnés par l'ambition auraient passé outre.

Lui a préféré reprendre haleine et laisser à d'autres le soin de continuer son œuvre et se réserver pour l'avenir.

Loin du contact direct de la politique et des politiciens, sa vision des choses et des gens devient plus nette et il acquiert de nouvelles forces pour les combats futurs.

Il reste notre guide, notre espoir et — je ne crains pas de le dire — notre raison d'être.

EDOUARD LOCKROY





Waldemar Roujeau.

LA FRANCE CONTEMPORAINE. 4555.

Modèle suivant Cliché Eug. Pirou, Paris.

173 - 175 Boulevard Mursat (101al Particulier)

Kaiserlich deutscher Botschafter
KARL GRAF von WEDEL

Exzellenz

General-Adjutant Sr. Maj. des deutschen Kaisers
WIEN.



Graf Wedel stammt aus dem Nordwesten unseres Vaterlandes. Als Sohn des Großherzoglich oldenburgischen Kriegsministers und Generaladjutanten Graf Wedel und seiner Gattin, einer Freiin von Glaubitz, am 5. Februar 1842 in Oldenburg geboren, erhielt er seine Schulbildung teilweise in der Vaterstadt, später dann im damaligen Königl. hannoverschen Kadettenkorps in der Hauptstadt dieses ehemaligen Königreichs.

Mit 17 Jahren hatte er auch diese Vorschule für die ins Auge gefaßte militärische Laufbahn durchgemessen und wurde 1860 Leutnant in der hannoverschen Armee und avancierte kurz vor dem Feldzuge 1866 zum Oberleutnant. Die nach der Schlacht von Langensalza über das Königreich Hannover hereinbrechende Katastrophe, die in ihrem Gefolge die Auflösung dieser ruhmreichen Armee hatte, schien der militärischen Laufbahn des jungen Offiziers ein vorzeitiges Ende setzen zu sollen. Graf Wedel wurde beurlaubt und erst, als sich die Umgestaltung der neuen Verhältnisse unter preußischer Herrschaft im allgemeinen vollzogen hatte, konnte er nunmehr dem Verbande der preußischen Armee angehören, und im Jahre 1867 seine bisherige Charge in dem 8. Husaren-Regiment antreten. Ein Jahr später schon sehen wir ihn Adjutantendienste tun, wieder ein Jahr darauf (1869) ist er in gleicher Diensstellung bei der 16. Kavallerie-Brigade.

Bei Ausbruch des Krieges gegen Frankreich wird Graf Wedel als Adjutant jener Brigade dem Stabe der dritten Kavallerie-Division zugeteilt, eine Stelle, die er nach der Schlacht von Gravelotte mit der des Adjutanten der Großherzoglich hessischen Kavallerie-Brigade vertauscht. In diesem Heeresverbande durchlebt Graf Wedel die blutigen Kämpfe von Metz und dann die sich daran anschließende Zernierung der stolzen Feste mit, um, nachdem dies für uncinnehmbar gehaltene Bollwerk gefallen ist, noch schweren Kämpfen an der Loire entgegenzugehen.

Unversehrt, an Erfahrungen im blutigen Kriegshandwerk erheblich bereichert, kehrt Graf Wedel in die Heimat zurück und wird im Juni 1871 wieder als Adjutant der 16. Kavallerie-Brigade zugeteilt. Drei Monate später zum Rittmeister avanciert, wird er Eskadronchef im 8. Husaren-Regiment, um dann nach vierjährigem Frontdienst ein weiteres Kommando als Adjutant beim Generalkommando des 7. Armeekorps zu erhalten.

Das Jahr 1876 bringt seinen Uebergang in den Generalstab. Dorthin als Hauptmann versetzt, wird er schon im August desselben Jahres zum Major befördert. Ein Jahr später trifft ihn ein Kommando, sich zur Teilnahme an dem ausgebrochenen russisch-türkischen Kriege zur russischen Armee zu begeben. Hier macht Wedel die Schlacht bei Nicopoli mit und ist Augenzeuge des verzweifelten Ringens beider feindlichen Heere in den monatelangen Kämpfen um Plewna.

Gewissermaßen darf man diese Vertrauensmission als den Uebergang dieses Reiteroffiziers in den diplomatischen Dienst ansehen; dann wiederum ein Jahr später erfolgt Graf Wedels Kommando an den so wichtigen Posten eines Militärattachés bei der deutschen Botschaft in Wien. Kaum in die dortigen Verhältnisse eingelebt, beteiligt sich Graf Wedel im Jahre 1879 als deutscher Kommissar an den Verhandlungen der für die Grenzfeststellung zwischen Bulgarien und Rumelien eingesetzten Militärkommission; als deren Mitglied erhält er sechs Monate später nach seiner Rückkehr aus den Grenzdistrikten als Anerkennung für die geleisteten Dienste die Ernennung zum Flügeladjutanten Sr. Maj. des Kaisers, freilich unter Belassung in seiner so wichtigen Attachéstellung bei der deutschen Botschaft in Wien.

Die nächsten Jahre vergingen in emsiger Arbeit auf dem verantwortlichen Posten, auf den seines Kaisers Vertrauen diesen hervorragenden Offizier gestellt hatte, bis er im Winter 1885 als deutscher Vertreter sich bei der im Winter aus sämtlichen in Wien beglaubigten Militärattachés der Großmächte zusammengesetzten Kommission beteiligte, und sich der heiklen Aufträge entledigte, in dem zwischen Bulgarien und Serbien ausgebrochenen Kriege einen de facto schon bestehenden Waffenstillstand durch Entwerfen eines darauf bezüglichen Instrumentes, dessen formellen Abschied in Pirot, dem damaligen Hauptquartier des Fürsten von Bulgarien, zustande zu bringen.

Im Jahre 1881 zum Oberstleutnant befördert, blieb Graf Wedel in dieser Charge bis 1886, wo er den Oberstenrang erhielt und einige Monate als Geschäftsträger am Wiener Hof wirkte, und unter Entbindung von der Stellung eines Militärattachés als Kommandeur des 2. Garde-Ulanen-Regiments wieder in die Front zurücktrat.

Dann sehen wir ihn 1888 als Kommandeur der 2. Garde-Kavallerie-Brigade nach Potsdam versetzt. Zwei Monate darauf wird er zum Führer der 1. Kavallerie-Brigade nach der Reichshauptstadt berufen, und bald darauf, 1889, als diensttuender Flügeladjutant in die nächste Nähe des Herrschers gezogen, worauf dann drei Monate später der zum Generalmajor Ernante, hohen Vertrauensbeweis in seiner Ernennung zum General à la suite erhält.

Der persönliche Dienst, der ihm dadurch beim Kaiser zufiel, brachte Graf Wedels bereits bekannte diplomatische Eigenschaften doppelt zur Geltung. Im Hochsommer 1891 wird er zur Dienstleistung in das Auswärtige Amt kommandiert, ein Jahr später ist er zum Generalleutnant aufgerückt und geht noch im Herbst desselben Jahres unter Ernennung zum Generaladjutanten als Gesandter nach Stockholm. Nach seiner dort erfolgten Verlobung mit der verwitweten Gräfin Platen, geb. Gräfin Hamilton, reichte er ein Gesuch um Enthebung von dem Gesandtenposten ein, das auch unter Stellung zur Disposition gewährt wurde. Graf Wedel ließ sich sodann in Berlin nieder und führte seine Gemahlin in die dortigen hohen Gesellschaftskreise ein. Nur eine dreijährige Ruhepause war dem arbeitsfreudigen Manne vergönnt — der Januar 1897 bringt seine Beförderung zum General der Kavallerie, dem im April die Ernennung zum Gouverneur von Berlin folgte. Im Jahre 1899 ehrt ihn sein Kaiser, indem er ihn à la suite des seinerzeit von Graf Wedel geführten Garde-Ulanen-Regiments stellt und ihm den so unendlich wichtigen Botschafterposten beim Quirinal anvertraut.

Wieder drei Jahre emsiger Tätigkeit im Dienste des Vaterlandes und Graf Wedel vertauscht den Tiber mit der Donau, um seitdem an Stelle des leidenden Fürsten Eulenburg den Botschafterposten einzunehmen.

Bei Gelegenheit des Besuches, den König Victor Emanuel im Sommer 1902 dem deutschen Kaiserhofe abstattete, wurde Graf Wedel durch die Verleihung des Hohen Ordens vom Schwarzen Adler ausgezeichnet.

Es ist hier nicht der Ort und auch nicht die Absicht dieses summarischen Lebensabrisses, das Wirken dieses Mannes in den einzelnen Etappen, seine militärische und diplomatische Laufbahn zu schildern. Das möge einer berufeneren Feder vorbehalten sein.





Adolf Eduard von Vietinghoff-Platz, Charlottenburg

4495

A. Medel

WILHELM von WEDEL

Exzellenz

Kgl. Preußischer Minister des Kgl. Hauses

BERLIN.



Wilhelm von Wedel wurde am 20. Mai 1837 in Frankfurt a. O. geboren, wo sein Vater, der nachherige Direktor der Hauptverwaltung der Staatsschulden, damals wohnte. Seine Mutter ist eine geb. Freiin von der Reck.

Seine Vorbildung genoß der Knabe auf der Klosterschule in Roßleben, bezog dann 1855 die Universität Heidelberg, an der er das juristische Studium begann, um dasselbe in den späteren Semestern an der Berliner Universität fortzusetzen und zum Abschluß zu bringen. Im Jahre 1858 sehen wir ihn als Auskultor beim Stadtgericht Berlin in den Dienst des Rechts treten. Dann arbeitet der junge Jurist am Kreisgericht zu Erfurt, später wird er Assessor bei der gleichen Behörde zu Magdeburg und im Lauf weiterer Jahre beim Ober-Präsidium der Provinz Sachsen beschäftigt. Mit der im Jahre 1870 anvertrauten provisorischen Verwaltung des Kreises Wolmirstedt beginnt von Wedel in selbständiger Weise an der Staatsverwaltung teilzunehmen. Bald nach diesen Provisorien finden wir ihn in Landratsstellungen — erst als Landrat des Wolmirstedter, dann in gleicher Eigenschaft als Haupt des Mansfelder Seekreises, in dem — nebenbei bemerkt — auch das Stammgut seiner Familie, Piesdorf, gelegen ist. Damit war seine Beamtenlaufbahn vorläufig abgeschlossen. Im Jahre 1876 quittierte von Wedel den Königl. Dienst, um sich vollständig der Verwaltung dieses Gutes zu widmen.

Die Verhältnisse brachten es mit sich, daß Wilhelm von Wedel bald in die parlamentarische Arena eintrat und als Abgeordneter und später als Reichstagsmitglied sich lebhaft mit den öffentlichen Interessen Preußens und Deutschlands beschäftigte.

Das Jahr 1879 bezeichnet seinen Eintritt in das Haus der Abgeordneten, in dem er bald eines der hervorragendsten Mitglieder der konservativen Partei wurde. Teils dieser einflußreichen parlamentarischen Stellung, nicht weniger aber auch seiner im Abgeordnetenhaus an den Tag gelegten gründlichen Kenntnisse des Verwaltungsfaches wird wohl von Wedel's im Jahre 1881 erfolgte Wiederberufung in den Staatsdienst zu danken sein. Wurde ihm doch das verantwortungsvolle Amt eines Regierungspräsidenten in Magdeburg anvertraut!

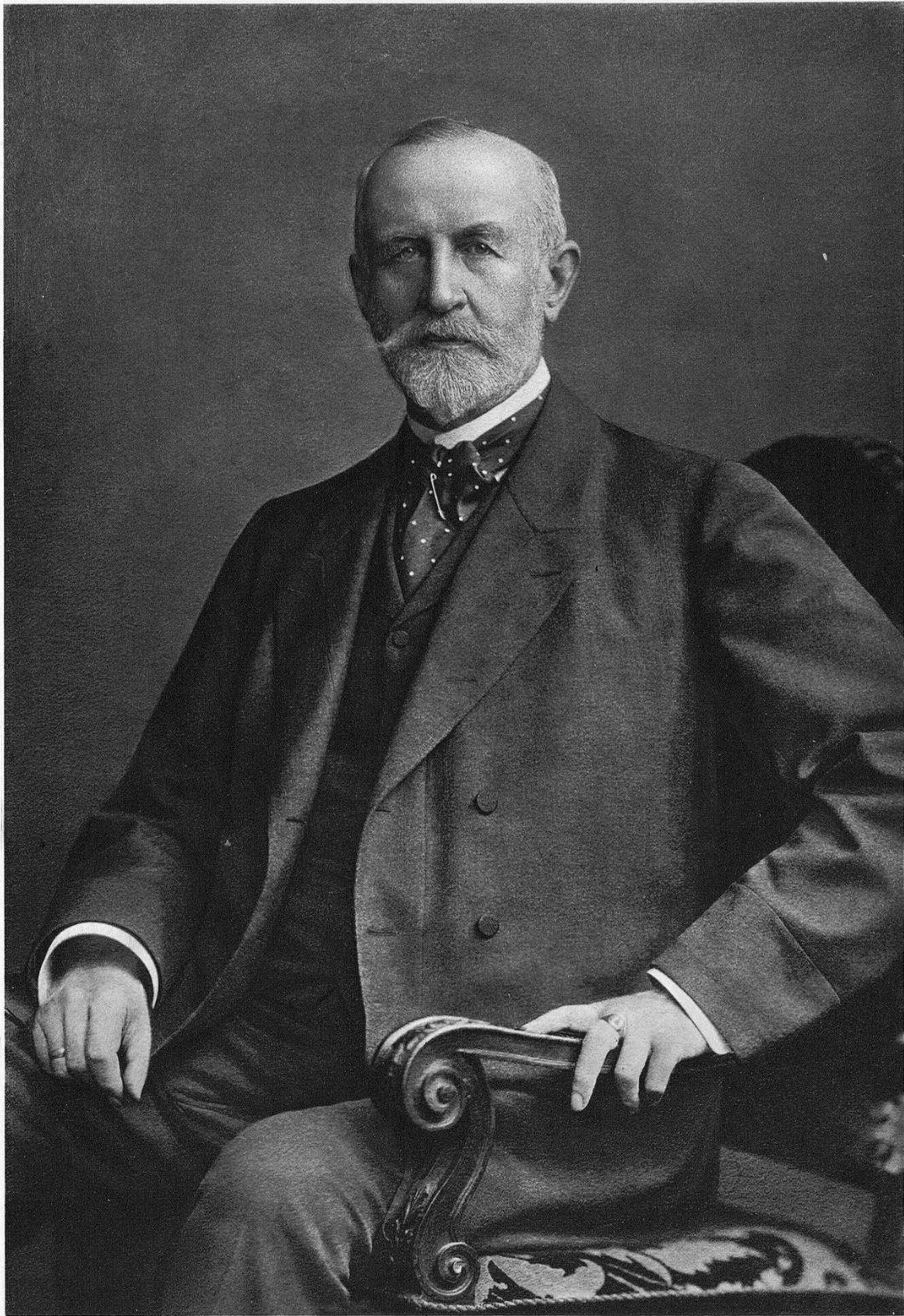
Im Jahre 1884 wurde er dann in den Reichstag gewählt. Wie groß sein Ansehen in der numerisch, wie auch sonst mächtigen konservativen Partei, — wie groß die Achtung war, die er bei allen Parteien des Reichstages ohne Unterschied des politischen Glaubensbekenntnisses genoß, zeigte sich daran, daß Wedel unmittelbar nach seinem Eintritt in die höchste politische Körperschaft Deutschlands zu deren ersten Präsidenten gewählt wurde. Als er dann später dies schwere Amt infolge seiner Ernennung zum Hausminister Sr. Majestät niederlegte, lohnte allgemeine Anerkennung seine Mühe und es gab nur die eine Stimme bei allen Parteien, daß Wedel sein Amt mit der Unparteilichkeit eines wahren Staatsmannes ausgeübt habe.

Durch die Gnade Sr. Majestät wurde der noch nicht 50jährige 1886 als Vertreter der Familie von Wedel in das Herrenhaus berufen und im Jahre 1888 zum Minister des Königl. Hauses ernannt, blieb aber trotzdem noch bis 1890 Mitglied des deutschen Reichstags.

Seit 1888 bekleidet nun Exzellenz von Wedel den Minister-Posten als einer der ersten Würden-träger der Krone.

Sein gemeinnütziges Wirken im öffentlichen, politischen Leben hatte, abgesehen von der hohen Stellung, in die er berufen wurde, noch zahlreiche Ehrungen und Anerkennungen für ihn im Gefolge. Von den meisten deutschen Bundesfürsten und von vielen auswärtigen Souveränen wurden ihm hohe Orden verliehen: vom deutschen Kaiser wurde er durch die Verleihung des Schwarzen Adlerordens ausgezeichnet. Außerdem ist er noch Ehren-Kommandator und Schatzmeister des Johanniter-Ordens.





W. Weill

Adolf Eckstein's Verlag, Berlin - Charlottenburg.

4052

MUNDO
INTELLECTUAL

GENESIS
CONTEMPORANEA
DE LA
EUREKA DE LA
ARTE Y LA CIENCIA

EDITADO
POR ANTONIO MARRAS

